

40821  
21

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
CAMPUS ARAGON**



**"TEORIA DE LAS CRISIS EN EL CAPITAL DE CARLOS MARX"**

**TESIS PARA OBTENER EL TITULO DE:**

**LICENCIATURA EN ECONOMIA**

**PRESENTA**

**R. ELIA LEYVA ALVAREZ**

**ASESOR**

**MTRO. JAIME LINARES ZARCO**

**JUNIO DE 2003.**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

1



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Héctor

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

2

## INDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>Capítulo I ELEMENTOS INICIALES PARA ARTICULAR LA TEORÍA DE LA CRISIS EN “EL CAPITAL” DE MARX</b> .....	5
1. La Mercancía.....	6
1.1. Contradicción de la Mercancía.....	6
1.2. El Dinero y las Formas del Valor.....	8
1.2.1. Forma Simple o Singular del Valor.....	8
1.2.2. Forma Total o Desplegada del Valor.....	10
1.2.3. Forma General del Valor.....	11
1.2.4. Forma Dinero.....	11
1.3. El Fetichismo de las Mercancías.....	12
2. El Proceso de Intercambio.....	14
3. El Dinero y sus Funciones Generales.....	15
3.1. Medida de los Valores.....	15
3.2. Medio de Circulación.....	16
3.2.1. Metamorfosis de las Mercancías.....	16
3.2.2. El curso del Dinero.....	19
3.3. Otras funciones del Dinero.....	20
3.3.1. Atesoramiento.....	21
3.3.2. El Dinero como Medio de Pago.....	21
3.3.3. Dinero Mundial.....	23
4. La transformación del Dinero en Capital y la Crisis.....	24
<b>Capítulo II MANIFESTACIÓN DE LA CRISIS EN LA CIRCULACIÓN DEL CAPITAL</b> .....	
1. Proceso cíclico del capital.....	29
1.1. La circulación individual y circulación global del capital.....	32

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

2. Tiempo de Rotación: ¿Factor de Crisis?.....	36
3. Expansión de la Acumulación, Sobreproducción y Crisis.....	39
4. Rotación del Capital y Crisis.....	47
4.1. La Rotación del Capital Fijo y el Ciclo Económico.....	49
4.2. La Velocidad en la Circulación y la Crisis.....	52
5. Desproporcionalidad en los Sectores de la Producción.....	54
¿Causa o expresión de la crisis capitalista?	
5.1 Crisis en el Sector II de la Producción.....	56
5.2 Acumulación y Crisis.....	60

**Capítulo III. LA CAÍDA DE LA TASA DE GANANCIA Y LA CRISIS.....69**

1. Creciente Productividad Social del Trabajo y la Caída de la Tasa de Ganancia.....	73
1.1. Concentración y Centralización del Capital, Factor de Desarrollo de las Fuerzas Productivas.....	78
1.2. Factores que Contrarrestan la Caída de la Tasa de Ganancia.....	81
2. Acumulación Acelerada y la Tendencia a la Caída de la Tasa de Ganancia.....	84
3. Sobreacumulación y Crisis.....	89

**Capítulo IV. SISTEMAS DE CREDITO, CICLO INDUSTRIAL Y ESTALLAMIENTO DE LA CRISIS CAPITALISTA.....97**

1. Capital Comercial y Crisis.....	98
2. Crédito Comercial.....	99
3. Crédito Dinero y Crisis.....	101
3.1 Capital de Préstamo.....	104

H.

TESIS CON  
 FALTA DE ORIGEN

3.2. Capital Ficticio.....	106
4. Crédito, Ciclo industrial y Crisis Financiera.....	108
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>117</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>127</b>

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## INTRODUCCIÓN

Actualmente se vive una época de crisis económica, no sólo en México, sino en el ámbito mundial, que hizo su aparición a mediados de la década de los setentas interrumpiendo el crecimiento económico y la prosperidad que le siguieron a la posguerra. Esta crisis requiere ser entendida y explicada desde su causalidad mediante una investigación de carácter científico: es decir, un estudio global del capitalismo de fines del siglo xx, del capitalismo de la revolución, de la microelectrónica, de la informática, de la globalización, de la crisis ambiental, de la crisis del socialismo de estado, con la integridad y profundidad con que Marx estudió el capitalismo de la revolución industrial. ¿De qué manera se puede realizar esta gran tarea? Con las herramientas que Marx utilizó en la elaboración de su teoría del modo de producción capitalista en su obra magna "El Capital", y que nos ha legado.

"...debemos a Marx el no estar solos: nuestra soledad no se debió más que a nuestra ignorancia de lo que Marx había dicho. Es a ella a la que hay que acusar, en nosotros y todos aquellos que piensan haberla superado, y no hablo sino de los mejores, cuando no están sino en el umbral de la tierra que él nos descubrió y abrió..."<sup>1</sup>

Al no existir un genio como el descubridor de la "Teoría de la Ciencia de la Historia", o la "Teoría de la Economía Política": Carlos Marx, esta gran labor corresponde obviamente al trabajo conjunto de los teóricos y estudiosos de la situación económica actual, existen muchos trabajos tendientes a avanzar en este sentido, pero son sólo estudios parciales, que si bien contribuyen a allanar el camino no tienen ese carácter totalizador en el conocimiento de la realidad actual del capitalismo. De esta manera la teoría crítica de Carlos Marx acerca del funcionamiento del capitalismo, constituye el punto de partida. El presente trabajo no tiene la pretensión de realizar el estudio del capitalismo actual, pero sí contribuir en esta labor, sistematizando, en el nivel teórico, la teoría de las crisis en la obra de El Capital de Carlos Marx.

Para Marx el régimen capitalista de producción como un proceso contradictorio existe, por una parte, a condición del desarrollo ininterrumpido de las fuerzas productivas y con ello de la productividad social del trabajo, independientemente del valor y la plusvalía contenidos en el, sin considerar las condiciones en que se desempeña la producción capitalista, pero también tiene por objeto la conservación del valor existente y la expansión hasta su límite máximo; es decir, el "propio capital", el nivel de las condiciones de la producción y el deseo inquebrantable de los capitalistas de riqueza y de ampliar su capital, donde la crisis, en tanto constituye una fase del ciclo industrial del capital, es parte de la producción capitalista. Cuando por las condiciones de producción o de explotación

<sup>1</sup> Althusser Louis, "Para Leer El Capital", 24a. edición en español, México, siglo XXI editores, 2000. p. 209.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

existentes, un aumento o expansión no produce un incremento suficiente de ganancia, se presenta una interrupción en el proceso de acumulación: la crisis capitalista. La crisis es inherente al proceso de acumulación y no un fenómeno exterior a él como afirman los teóricos burgueses, para quienes, a diferencia de la teoría marxista, el sistema capitalista es un régimen armonioso en un contexto de equilibrio posible de alcanzar a través del sistema de precios que garantiza el pleno empleo del capital y el trabajo.

Marx analiza en los tres tomos de El Capital el funcionamiento del capitalismo, sus leyes y contradicciones internas y consecuentemente las crisis, como la explosión de las contradicciones fundamentales del capital. La situación de crisis mundial actual demuestra una vez más el carácter recurrente de este fenómeno, pues la crisis constituye, junto con la depresión, recuperación y auge, una fase necesaria del ciclo del capital industrial, donde se ponen de manifiesto de una manera más evidente todas las contradicciones del capitalismo, lo cual permite comprobar la validez de la teoría de Marx para el análisis del capitalismo de nuestros días y de la crisis actual en México y en el mundo.

El hecho de que Marx no haya desarrollado específicamente, en una obra aparte, su teoría de la crisis, como tampoco lo hizo en relación con su teoría filosófica (materialismo dialéctico), sólo los aplicó en su investigación del modo de producción capitalista; ha dado pie a diversas interpretaciones de esta teoría por los propios marxistas, algunos han privilegiado los efectos en el nivel de causalidad de la crisis, provocando visiones unilaterales, otras más han hecho aseveraciones como que Marx nunca planteó una teoría acerca de las crisis, etc. El problema es entonces: ¿Existe una teoría de las crisis en el Capital? Constituye, precisamente, el objeto del presente trabajo demostrar que la teoría de las crisis de Marx está desarrollada en los tres tomos de "El Capital", realizando un seguimiento meticuloso de todas las alusiones que hace Marx acerca de la crisis, sin sacarlas de contexto, sino como parte de la dinámica de explicación del funcionamiento del capitalismo dentro de la obra de "El Capital", e incluso en las obras Historia crítica de las Teorías del Plusvalor y en los Grundrisse del mismo autor.

La investigación se realizó tratando de seguir el mismo método y la misma lógica que utiliza el autor en el análisis de la economía capitalista, yendo de las formas más generales y abstractas para luego ir aterrizando en formas y categorías más concretas, aunque no por ello dejan de ser abstractas, sólo que en un nivel mayor de aproximación a las formas concretas de manifestación del fenómeno en la realidad, pues "...el conocimiento es abstracción, en sentido propio, es decir extracción de la esencia de lo real que lo contiene, separación de la esencia de lo real que lo contiene y lo encierra ocultándolo..."<sup>2</sup>, así "...el conocimiento no es lo concreto empírico, sino el concepto, por lo tanto todavía una abstracción..."<sup>3</sup>

En este orden de ideas, se analizará, como lo hace Marx en el tomo I, el funcionamiento general del capitalismo a partir del proceso de producción del capital y por lo tanto el marco en que se desarrolla la crisis en tanto fase del ciclo del capital; tomando como punto de partida la Ley del Valor y por consiguiente las contradicciones de la mercancía con lo cual se analiza la génesis de todas las contradicciones de la sociedad

<sup>2</sup> Ibid., p.41.

<sup>3</sup> Ibid., p. 205.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



capitalista y la crisis económica como parte de esas contradicciones, sólo que en su forma más elemental: la producción mercantil simple.

De ahí se pasa a analizar, en el capítulo II, la manifestación de la crisis en la circulación del capital, donde la realización de la plusvalía es analizada a partir del proceso cíclico del capital, mediante el cual, el capital transita por diversas fases que se complementan unas a otras: capital-dinero, capital-productivo y capital-mercancía. La metamorfosis constituye la forma del movimiento del capital y el contenido de su circulación, mediante el cambio permanente de sucesivos estados; sintetiza la relación indisoluble entre los procesos de producción y circulación del capital. La aparición de la crisis en tanto elemento que tiene que ver con la valorización y que implica su paralización, significa la desarticulación del ciclo del capital al impedir que se desarrolle este tránsito sucesivo de estos estados. La interrupción de una fase o varias a la vez es una posibilidad permanente, pero la interrupción del ciclo en todas sus fases significará la aparición de la crisis; sin embargo la interrupción del ciclo del capital, es decir de su metamorfosis durante la crisis puede manifestarse de diversas formas sin que ello signifique que estas formas sean la causa directa.

Finalmente, en los capítulos III y IV, la crisis es estudiada desde la perspectiva del proceso de producción y circulación de capital visto en su conjunto, por lo tanto, desde su causalidad y formas concretas que asume en la superficie, aunque no hablamos de formas concretas-empíricas, sino de conceptos cuyo nivel de abstracción es más concreto. El estudio de la crisis aquí, se realizará desde la perspectiva del tomo III, dado que Marx en el Tomo III estudia la crisis en su forma transfigurada, sustentando su análisis en los dos tomos anteriores, descubre la esencia y las formas de su manifestación. La crisis como la interrupción del proceso de acumulación capitalista en su conjunto, transitando de la posibilidad de la crisis en la sección primera del tomo I, a la crisis en el proceso de circulación en el tomo II, cuya apariencia en la superficie es de ser una crisis de subconsumo o de desproporción entre los sectores; hasta llegar a la crisis real y sus formas de manifestación en el tomo III, donde adquiere una significación especial el estudio de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, pues es la cuota de ganancia y su movimiento tendencial hacia la baja el punto de partida desde donde se puede articular el conjunto caótico de formas aparentes y la que pone en el centro de la discusión de la teoría de las crisis a la ley del valor. Aunque en las últimas secciones del tomo III de El Capital, el objetivo no es el de mostrarnos de una manera concreta y acabada lo dicho en los otros tomos sobre la crisis, sí es el explicar las formas concretas que toma el capital en la superficie como son el capital comercial y el capital a interés. En la sección cuarta y quinta del capital, se observa como la plusvalía al transformarse en ganancia, se divide ahora en ganancia industrial, ganancia comercial e interés. Nos proporcionamos con ello, un análisis más concreto de la crisis, pues desarrolla aquí, los fenómenos monetarios y financieros que se presentan con la sobreproducción.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



## CAPÍTULO I

### ELEMENTOS INICIALES PARA ARTICULAR LA TEORÍA DE LA CRISIS EN "EL CAPITAL" DE MARX

El método que utiliza Marx en su investigación acerca del régimen capitalista de producción en la obra *El Capital*, es el método de la economía política, es decir, el método dialéctico aplicado al estudio de la economía.

El método de la economía política, como se sabe, va de lo abstracto a lo concreto y corresponde asimismo al desarrollo histórico que va de lo simple a lo complejo. Lo abstracto refleja, de una parte, la relación de lo concreto desarrollado y lo antecede de igual forma que lo simple antecede a lo complejo. "Se puede decir, por tanto, que la categoría más simple puede expresar, tanto las relaciones esenciales de un conjunto todavía poco desarrollado, como las relaciones secundarias de un conjunto muy desarrollado; estas existían ya históricamente antes de que el conjunto se desarrollara al nivel de la categoría más concreta. La transición que va de lo simple a lo concreto, refleja así el proceso histórico real".<sup>1</sup>

Así Marx analiza en primer lugar la relación más simple, común, fundamental de la sociedad mercantil burguesa: el intercambio de mercancías. Con el análisis de las mercancías se estudia la génesis de todas las contradicciones de la sociedad capitalista, solo que desde un punto de vista teórico, no histórico, es decir, en su forma simple.

Del análisis de la "célula económica", Marx pasa al análisis de las características de funcionamiento del modo de producción capitalista en su forma más elemental, como producción mercantil que se expresa en el movimiento del dinero y de las mercancías, o bien en la relación dialéctica entre valores, precios y valores de uso.

Es preciso señalar que el análisis del período de la producción simple de mercancías es una "relación abstracta de la producción fundada en el capital", que Marx realiza como un proceso teórico de apropiación de lo real, por ello nos dice, que es hasta que la fuerza de trabajo asume la forma de mercancía, que la producción en toda su amplitud y extensión se vuelve producción de mercancías. "La mercancía no se vuelve forma elemental general de la riqueza, sino sobre la base de la producción capitalista", y es únicamente en la producción capitalista donde el intercambio es regulado por la ley del valor, pues la forma valor, solo puede surgir con el surgimiento del capital. Por consiguiente, este capítulo se dedicará a la investigación de los lineamientos esenciales del funcionamiento del capitalismo en su forma pura, en la economía mercantil.

<sup>1</sup> Marx C., "Grundrisse, Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política", México, F.C.E., 1985, Tomo I, p. 17.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## 1. La mercancía.

### 1.1 La Contradicción en la Mercancía

El producto que entra en el intercambio entre individuos aislados o en comunidades de tipo primitivo, es una mercancía. Lo que convierte al producto en mercancía, es que este vaya asociado a una relación entre individuos (el intercambio): la relación entre el productor y el consumidor que, bajo el capitalismo, ya no son la misma persona. Si bien estas relaciones van siempre ligadas a cosas, productos, y se presentan como cosas, en la realidad se trata de relaciones entre personas y en última instancia entre clases.

Marx parte de la mercancía no como un hecho aislado, sino como la forma general que conforma uno de los rasgos fundamentales de la producción capitalista, e inicia señalando que esta aparece como un "enorme cúmulo de mercancías"; y que la mercancía es en primer término "un objeto exterior, una cosa que merced a sus propiedades satisface necesidades humanas del tipo que fueran"<sup>2</sup>; que la utilidad que un objeto posea a partir de sus propiedades materiales, es lo que lo convierte en valor de uso el cual se desempeña como tal en el uso o en el consumo; que los valores de uso forman el contenido material de la riqueza y que en la sociedad capitalista son la base material del valor de cambio.

La mercancía se presenta en la apariencia como valor de uso de acuerdo a su cualidad, y como valor de cambio de acuerdo a su cantidad, representa la relación cuantitativa de las mercancías y ello será lo que caracterizará la relación de intercambio. Pero lo que permite establecer esta relación de intercambio de mercancías de diferentes tipos es algo que le es común a todas ellas: el ser producto del trabajo.

Si en la relación de intercambio que hace abstracción del valor de uso y consecuentemente de sus propiedades materiales y el carácter útil de los trabajos expresados en ellas, así como las distintas formas de los trabajos concretos, para convertirse simplemente en "trabajo humano indiferenciado, o trabajo abstractamente humano": cristalización de valor, sustancia común a todas las mercancías que le dan el carácter de valor; el valor de cambio es entonces la forma de valor o la forma de expresión del valor contenido en una mercancía a través del intercambio.

En resumen, las mercancías son simplemente valor de uso y valores, el valor de cambio es la relación cuantitativa, en que se intercambia una mercancía por otra, la forma de manifestarse el valor, dicha expresión surge de la naturaleza de la mercancía como materialización del valor.

Marx analiza el doble carácter de la mercancía como valor de uso y valor de cambio, donde el trabajo expresado en la mercancía adopta también este doble carácter:

<sup>2</sup> Marx C., "El Capital", México, Siglo XXI, 1977. Tomo I, p.43.

trabajo abstracto y trabajo concreto. El trabajo concreto lo caracteriza como un trabajo útil, que produce un valor de uso cualitativamente determinado y se enfrenta a otros tipos de trabajo que producen valores de uso cualitativamente diferentes. Esto es, los valores de uso para enfrentarse en el mercado como mercancías tienen que ser cualitativamente diferentes y por consiguiente productos de trabajo cualitativamente diferentes. El "arsenal de mercancías", forma en que se presenta la riqueza bajo el capitalismo, expresa una diversidad de trabajos útiles cualitativamente diferenciados, cuyo desarrollo constituye la división social del trabajo que se pone de manifiesto como un conjunto de trabajos privados autónomos, recíprocamente independientes, que por este mismo hecho, se enfrentan sus productos entre sí como mercancías.

Como podemos ver la división social del trabajo es una condición para la existencia misma de la producción de mercancías, aunque la producción de mercancías no es a la inversa, condición para la existencia misma de la división social del trabajo. De otra parte, el trabajo abstracto como creador de valores de uso, existe independientemente de todas las formas de sociedad como condición de la existencia humana.

"Todo trabajo es por un lado, gasto de fuerza humana de trabajo en un sentido fisiológico, y es en esta condición de trabajo humano igual, o de trabajo abstractamente humano, como se constituye el valor de la mercancía. Todo trabajo por otra parte, es gasto de fuerza humana de trabajo en una forma particular y orientada a un fin y en esta condición de trabajo útil concreto produce valor de uso"<sup>3</sup>. Ahora bien la magnitud de valor indica Marx, se mide por la cantidad de trabajo contenida en el valor de uso, y tal cantidad a su vez se mide por el tiempo de trabajo, pero no por el tiempo de las fuerzas individuales sino por "el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir un valor de uso en las condiciones normales de producción vigentes en una sociedad y con el grado social promedio de destreza e intensidad de trabajo"<sup>4</sup>.

Merchandías que poseen el mismo tiempo de trabajo cristalizado tiene "la misma magnitud de valor" y solo variará cuando la fuerza productiva del trabajo experimente cambios, de aquí que la capacidad productiva del trabajo sea el factor determinante del valor de una mercancía, pues su variación modifica el tiempo de trabajo necesario para su producción. Los factores que determinan la fuerza productiva del trabajo son: "... el nivel medio de destreza del obrero, el grado de desarrollo tecnológico... la coordinación social del proceso de producción, la escala y la eficacia de los medios de producción, las condiciones naturales."<sup>5</sup> De esta suerte, tanto mayor sea el desarrollo de la fuerza productiva se requerirá menos tiempo de trabajo para producir una mercancía y, por tanto, menor será su valor; pero cuando la fuerza productiva es menor el tiempo de trabajo necesario para producir la misma mercancía será mayor y, por ende también será mayor su valor.

El incremento en la capacidad productiva arroja un aumento en la masa de mercancías, pero no en el valor, el cual puede permanecer invariable incluso disminuir, pues la capacidad productiva es solo capacidad productiva del trabajo útil concreto, esto es, genera una mayor masa de mercancías pero no así una cantidad mayor de valor, pues

<sup>3</sup> Ibid., p. 57.

<sup>4</sup> idem

<sup>5</sup> Ibid., p. 50.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

con el incremento de la capacidad productiva, la misma jornada de trabajo de 8 horas, por ejemplo, genera una masa de productos mayor a la producida antes de que se incrementara la productividad, cada mercancía va a contener entonces una cantidad menor de trabajo cristalizado y, por consiguiente, menor será su valor. De esta forma se explica como a pesar de que crezca la riqueza material disminuye "la magnitud de valor que representa, (...) es en razón directa al aumento o reducción de su fuerza productiva que el trabajo útil deviene fuente productiva más abundante o exigua. Por el contrario, en sí y para sí, un cambio en la fuerza productiva del trabajo en nada afecta el trabajo representado en el valor".<sup>6</sup> Tal contradicción se explica por el doble carácter del trabajo. La contradicción entre trabajo abstracto y trabajo concreto, entre el carácter privado y el carácter social del trabajo de los productores de mercancías.

## 1.2 El Dinero y las Formas del Valor

El análisis del cambio directo de las mercancías, muestra como el dinero surge en el proceso de desarrollo del propio cambio y de las formas del valor. En donde este proceso social tiene como desenlace el que una mercancía específica (el oro), se desempeña como dinero en su función de equivalente general, resultado de la contradicción interna de la mercancía: el valor de uso y valor, que se traduce en que el valor de uso del dinero exprese el valor de todas las mercancías.

Con el análisis de las formas del valor Marx aborda el problema de la génesis del dinero, de como se expresa el valor en la relación de valor que existe entre las mercancías, yendo desde su forma más simple para llegar finalmente a la forma dineraria, continuando con ello la exposición del valor pero en su aspecto formal. Nos dice: "tendremos que investigar, remontándonos desde esta forma fascinadora hasta sus manifestaciones más sencillas y más humildes" con lo cual "el enigma del dinero se esfuma"<sup>7</sup>

Siguiendo la exposición de Marx la teoría del valor se transforma en la teoría del dinero, en la cual se pone al descubierto el misterio del dinero. No se trata de dos teorías distintas, sino de dos aspectos de una misma teoría, la teoría del modo de producción capitalista en su forma menos desarrollada: la economía mercantil simple.

### 1.2.1 Forma Simple o Singular del Valor

"Las mercancías sólo poseen objetividad como valores en la medida en que son expresiones de la misma unidad social, del trabajo humano; que su objetividad en cuanto a valores por tanto, es de naturaleza puramente social, que se comprenderá de su yo,

<sup>6</sup> Ibid., p. 56.

<sup>7</sup> Ibid., p. 59.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

asimismo, que dicha objetividad como valores solo puede ponerse de manifiesto en la relación social entre diversas mercancías.<sup>8</sup>

Así la relación de valor más simple de una mercancía es la que se establece entre dos mercancías diferentes. La forma simple de valor contiene dos formas, la relativa y la equivalencial, las cuales se excluyen y se condicionan recíprocamente, constituyen "los dos polos de la expresión del valor". En una relación de valor entre dos mercancías solo una expresa su valor (forma relativa de valor) y la otra sirve de expresión del valor de la primera bajo la forma de equivalente y no puede adoptar a la vez la forma relativa del valor. La unidad de estas dos mercancías ubicadas en los polos opuestos de la expresión del valor, expresa la unidad de la contraposición entre valor y valor de uso.

La relación de valor entre dos mercancías no se reduce a una relación cuantitativa como la proporción de equivalencia entre determinadas cantidades de estas. Para que las magnitudes de mercancías distintas puedan ser conmensurables entre sí, es preciso, primero reducirlas a la misma "unidad social": trabajo abstractamente humano. Así, la premisa de la relación de cambio de las mercancías que han establecido la relación de valor es la igualdad de sus valores. Pero en esta igualdad una mercancía adopta el papel de equivalente y la otra la forma relativa.

"Por intermedio de la relación de valor, pues, la forma natural de la mercancía B deviene la forma de valor de la mercancía A, en espejo de su valor. Al referirse a la mercancía B como cuerpo de valor, como concreción material del trabajo humano la mercancía A transforma al valor de uso B en el material de su propia expresión de valor. El valor de la mercancía A, expresado así en el valor de uso de la mercancía B, adopta la forma de valor relativa".<sup>9</sup> La forma de valor no se limita a expresar valor en general sino una magnitud de valor cuantitativamente determinada. Si la magnitud de valor de una mercancía cualesquiera se determina por el tiempo de trabajo socialmente necesario contenido en ella, entonces el valor de una mercancía expresado en la otra depende de la cantidad de trabajo expresado en la primera y en la segunda mercancía; esta magnitud es directamente proporcional a la magnitud de valor de la segunda.

Dado que "ninguna mercancía" puede referirse a sí misma como equivalente, y por tanto tampoco puede convertir a su propia corteza natural en expresión de su propio valor, tiene que referirse a otra mercancía como equivalente, o sea, hacer de la corteza natural de otra mercancía su propia forma de valor".<sup>10</sup>

Una mercancía puede asumir la forma de equivalente cuando asume la propiedad de hallarse bajo la forma de intercambiabilidad directa con otra mercancía. La proporción en que se da el intercambio será determinada por la magnitud de valor contenido en la forma equivalente. Para que una mercancía asuma la forma de equivalente, de espejo de valor, aún siendo siempre producto de un determinado trabajo concreto, no debe

<sup>8</sup> Ídem

<sup>9</sup> Ibid., p. 65.

<sup>10</sup> Ibid., p. 69.

manifestar nada más que su "propiedad abstracta de ser trabajo humano". Es decir "...el trabajo concreto se convierte en expresión del trabajo abstractamente humano.. y en tanto trabajo privado asume la forma de su contrario (...) del trabajo bajo la forma directamente social".<sup>11</sup>

En un primer momento Marx analiza la mercancía como valor de uso y valor de cambio, para señalar después que realmente la mercancía es valor de uso y valor, solo que se presenta en la primera forma en la relación de intercambio, cuando su valor posee una forma de expresión propia y diferente a su forma natural. La forma de valor de cambio, que no posee fuera de esta relación. Y por tanto dice Marx, ésta forma de valor o expresión del valor surge de la naturaleza del valor de la mercancía, y no al revés, el valor y la magnitud del valor de su modalidad de expresión como valor de cambio, como afirmaban los mercantilistas de su tiempo.

"La expresión de valor de la mercancía A, expresión contenida en su relación de valor con la mercancía B, vimos que dentro de la misma forma natural de la mercancía A solo cuenta como figura de valor de uso, y la forma natural de la mercancía B solo como figura del valor. La antítesis interna entre valor de uso y valor, oculta en la mercancía se manifiesta pues a través de una antítesis externa, es decir a través de la relación entre dos mercancías, en la cual una de éstas, aquella cuyo valor ha de ser expresado, cuenta, única y directamente como valor de cambio. La forma simple de valor de una mercancía, es, pues la forma simple en que se manifiesta la antítesis, contenida en ella, entre el valor de uso y el valor."<sup>12</sup>

Es importante entender la forma simple del valor pues se trata de la forma "embrionaria" del valor, que expresa el nacimiento de la economía mercantil, cuyo desarrollo ulterior denota el desarrollo de la economía mercantil y por lo tanto el carácter histórico de las formas del valor.

### 1.2.2 Forma Total o Desplegada del Valor

Ahora el valor de las mercancías se expresa en todas las mercancías, cualquier mercancía puede asumir el papel de equivalente, "de cuerpo de valor". De la misma manera las diversas clases de trabajos concretos contenidos en las diversas mercancías se equiparan en las diversas relaciones de valor como "trabajo humano puro y simple".

"La forma desplegada del valor ocurre de manera efectiva, por primera vez, cuando un producto del trabajo.. ya no se intercambia excepcionalmente, sino de modo habitual, por otras mercancías diversas".<sup>13</sup> La deficiencia de la forma desplegada del valor se

<sup>11</sup> Ibid., p. 71.

<sup>12</sup> Ibid., p. 75.

<sup>13</sup> Ibid., p. 81.



encuentra en la forma equivalente; el valor posee múltiples formas, no asume una forma única de manifestación.

### 1.2.3 Forma General del Valor

“Las mercancías representan ahora su valor de manera simple, porque lo representan en una sola mercancía, y de manera unitaria, porque lo representan en la misma mercancía. Su forma de valor es simple y común a todas y por consiguiente general”.<sup>14</sup> Una mercancía se convierte en equivalente general porque todas las demás mercancías simultáneamente la adoptan como cuerpo único de expresión de su forma de valor.

“La materialización del valor de las mercancías, por ser la mera existencia social de estos objetos, solo puede expresarse mediante la relación social con todas las demás; que por tanto su forma de valor, ha de ser, necesariamente, una forma que rija socialmente”.<sup>15</sup> El trabajo abstracto es definido entonces, como el trabajo “socialmente necesario” en el mercado, en las condiciones normales de producción y con el grado promedio de destreza e intensidad del trabajo existentes en la sociedad para producir un valor de uso, con lo cual se define un patrón para determinar los precios relativos de las mercancías, que analizaremos más adelante.

### 1.2.4 Forma Dinero

Bajo esta forma las diferentes mercancías se intercambian por una tercera mercancía, siempre la misma, convirtiéndose por este hecho en equivalente general o social, aunque dentro de límites reducidos, ya que el papel de equivalente general recae alternativamente y por espacios breves de tiempo en una u otra mercancía, aquellos que más circulan y representan la riqueza por excelencia. Pero con el desarrollo mercantil se fija de manera exclusiva a clases particulares de mercancías, es decir, se cristaliza en la forma dinero.

Finalmente el análisis de las formas del valor conducen a Marx al problema del dinero, a entender, no solo que el dinero es mercancía, sino ¿de qué manera la mercancía se transforma en dinero, interrogante que encuentra su solución en la forma general del valor, esta a su vez, en la forma desplegada del valor cuyo elemento constitutivo es la forma simple. El tránsito de la forma simple hasta la forma dinero, no hace más que expresar el desarrollo del valor, el desarrollo de la economía mercantil y su tránsito a la economía capitalista.

<sup>14</sup> Ibid., p. 80.

<sup>15</sup> Ibid., p. 81.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

El paso de la forma general a la forma dinero se desarrolla cuando la mercancía oro, quien fungiera como "equivalente general", al igual que otras mercancías, comienza a actuar como equivalente general único; cuando las demás mercancías lo separan de ellas, por la fuerza de la costumbre.

Marx critica aquí, a los teóricos burgueses que conciben el dinero como un valor imaginario, tal error se funda en no entender que el intercambio le concede a la mercancía que se ha convertido en equivalente general, en dinero, no el valor sino la forma específica de valor que la caracteriza. Y dado que en algunas funciones, el oro puede ser sustituido por signos, los indujo a creer que el oro (el dinero) es un "simple signo". Cuando en realidad el dinero es una mercancía que asume el símbolo de dinero, y se separa de las demás para representarlas, pero como cualquier otra mercancía tiene un valor, un valor de cambio y un valor de uso. De igual manera su valor está determinado por el tiempo socialmente necesario y los valores de cambio del resto de las mercancías se miden contra este patrón dinero-mercancía. "El dinero no es un simple signo, ya que el mismo es riqueza, no representa los valores, equivale a ellos".<sup>16</sup>

### 1.3 Feticchismo de las Mercancías

Marx al estudiar la mercancía como célula económica de la sociedad capitalista, en un primer momento, lo hace de una manera unilateral analizando la ley del valor, para finalmente analizarla en su unidad, en la teoría del feticchismo de la mercancía que constituye la generalización más profunda de la teoría del valor: "... la igualdad de los trabajos humanos adopta la forma material de la igual objetividad de valor de los productos del trabajo; la media del gasto de la fuerza de trabajo humano por su duración, cobra la forma de magnitud del valor que alcanzan los productos del trabajo; por último, las relaciones entre los productores, en las cuales se hacen efectivas las determinaciones sociales de sus trabajos, revisten las forma de una relación social entre los productos del trabajo..."<sup>17</sup> El carácter misterioso, feticchizado de la forma mercantil reside en el hecho de que esta hace aparecer ante los ojos de los hombres el carácter social del trabajo como "propiedades sociales naturales" del producto del trabajo, de las mercancías; así también en que hace aparecer la relación social que media entre productores individuales y el trabajo global, como una relación social entre los objetos, al margen de los productores cuando en realidad se trata de una relación social entre éstos. Ese carácter fetichista de las mercancías tiene su origen en el carácter social del trabajo que produce mercancías, lo cual está condicionado por la economía mercantil capitalista.

"Si los objetos para el uso se convierten en mercancías, ello se debe únicamente a que son productos de trabajos privados... como los productores no entran en contacto social hasta que intercambian los productos de su trabajo, los atributos específicamente sociales de estos trabajos privados no se manifiestan sino en el marco de dicho intercambio... A éstos, por ende, las relaciones sociales entre sus trabajos privados se le ponen de

<sup>16</sup>Ibid., p. 111

<sup>17</sup>Ibid., p. 88.

manifiesto no como relaciones directamente sociales trabadas entre las personas mismas, en sus trabajos, sino por el contrario como relaciones propias de cosas entre personas y relaciones sociales entre las cosas."<sup>18</sup>

La personificación de la cosa y la cosificación de las personas, el dominio del producto sobre el productor, etc., revelan el fetichismo de las mercancías, estas manifestaciones se ven exacerbadas en los periodos de crisis. La autonomización del valor aparece en las crisis expresado en toda su magnitud y pureza, ya que la sobreproducción de valor de cambio impide que los productores se apropien de los valores de uso, de lo que resulta que paralelamente a una masa de mercancías no realizadas existe una población que necesita de los valores de uso que ellos contienen. Asimismo, debido a la fetichización de las mercancías en la conciencia de los hombres, la crisis se presenta como un fenómeno oscuro e inexplicable al que hay que someterse, pues solo aparece en la superficie, como un caos, donde el productor, por algún motivo desconocido, en relación con su producto, no puede venderlo y, por consiguiente, tampoco es posible comprar los productos que necesita para su consumo. Esta idea se desarrollará ampliamente cuando se aborde el análisis de la crisis en la producción capitalista, aquí el análisis se limita a la economía mercantil, donde la crisis solo existe como posibilidad, como un germen.

Todo el misterio que rodea a "los productos del trabajo fundados en la producción de mercancías", fue desentrañado por Marx con su teoría del fetichismo de las mercancías; pero no pudo ser desentrañado por los clásicos de la economía.

"Una de las fallas fundamentales de la economía política clásica es que nunca logró desentrañar, partiendo del análisis de la mercancía y más específicamente del valor de la misma, la forma de valor, la forma misma que hace de él un valor de cambio. Precisamente en el caso de sus mejores expositores Adam Smith y David Ricardo, trata la forma del valor como cosa completamente indiferente, o incluso exterior a la mercancía. Ello no solo se debe a que el análisis centrado en la magnitud del valor absorba por entero su atención. Obedece a una razón más profunda. La forma de valor asumida por el producto del trabajo es la forma más abstracta, pero también la más general del modo de producción capitalista, que de tal manera queda caracterizado como tipo particular de producción social y con esto, a la vez, como algo histórico. Si nos confundimos y la tomamos por forma natural eterna de la producción social, pasaremos también por alto necesariamente, lo que hay de específico en la forma de valor, y por lo tanto en la forma de la mercancía, desarrollada desde luego en la forma dinero, la de capital, etc..."<sup>19</sup>

La economía política clásica, indica Marx, analizó el valor y la magnitud del valor y descubrió el contenido de tales formas; pero no llegó a explicar porque el trabajo se representa en el valor, porque la medida del trabajo por su duración se representa en la magnitud del valor alcanzada por el producto. Ricardo, por ejemplo, no ofrece una explicación sobre los nexos internos entre el valor y la forma del valor o valor de cambio, pero "...en lo que se refiere al valor en general, la economía política clásica en ningún lugar distingue explícitamente y con clara conciencia entre el trabajo, tal como se representa en el valor, y ese mismo trabajo, tal como se representa en el valor de uso de su

<sup>18</sup> Ibid., p. 89.

<sup>19</sup> Ibid. p. 99.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

producto. En realidad, utiliza esa distinción de manera natural, ya que en un momento dado considera el trabajo desde el punto de vista cuantitativo, en otro cualitativamente. Pero no tiene idea de que la simple diferencia cuantitativa de los trabajos presupone su unidad o igualdad cualitativa, y por lo tanto su reducción a trabajo abstractamente humano.<sup>20</sup>

Los clásicos no logran vislumbrar que el trabajo humano en su forma abstracta es un resumen de una serie infinita de trabajos concretos, logrado bajo las relaciones de producción específicamente capitalistas y no de una manera natural, no-histórica. Marx concibe el valor como una relación social y nos muestra como la ley del valor gobierna la historia del capitalismo, asimismo, con su teoría del fetichismo de las mercancías esclarece las interconexiones en el desarrollo del intercambio, el surgimiento del dinero y el trabajo abstracto como medida del valor, "el trabajo socialmente necesario", y como la forma en que se nos presentan estas interrelaciones en la vida cotidiana ocultan y revelan a la vez su contenido social.

## 2. Proceso de Intercambio

Una vez que Marx ha analizado las relaciones económicas entre los hombres materializadas en las mercancías aborda, como parte de este mismo análisis, el papel de los poseedores de las mercancías en el intercambio y, por tanto, las relaciones económicas que estos establecen.

Para efectuar el intercambio de mercancías y los propietarios de las mismas deben relacionarse mutuamente y voluntariamente se "apropian del objeto ajeno y enajenan el propio.(...) Esta relación jurídica, cuya forma es el contrato-legalmente formulada o no-, es una relación entre voluntades en la que se refleja la relación económica"<sup>21</sup> que establece el modo de producción. El cambio de dueño de las mercancías se da porque estas no posee utilidad para sus propietarios, pero si la tienen para sus no propietarios. El intercambio para el propietario se presenta como un proceso individual, pero en cuanto el intercambio relaciona las mercancías recíprocamente como valores y las realiza como tales, el intercambio es para este un proceso social general.

"Las mercancías tienen primero que realizarse como valores de uso. Por otra parte tienen que acreditarse como valores de uso antes que puedan realizarse como valores".<sup>22</sup>

El cambio como acto accidental y desligado de la producción se convierte - en su desarrollo ulterior- en uno de los momentos de la producción. Así también de un acto inmediato no-monetario se convierte en un acto de compra-venta. Esto significa que "...en la misma medida en que se consume la transformación de la mercancía en dinero... La expansión y profundización históricas del intercambio desarrollan la antítesis, latente en

<sup>20</sup> Ibid. p. 98.

<sup>21</sup> Ibid., p. 103.

<sup>22</sup> Ibid., p. 105

la naturaleza de la mercancía, entre valor de uso y valor. La necesidad de dar una expresión exterior a esa antítesis, con vistas al intercambio, contribuye a que se establezca una forma autónoma del valor mercantil, y no reposa ni cesa hasta que se alcanza definitivamente la misma mediante el desdoblamiento de la mercancía en mercancía y dinero...<sup>23</sup>

El análisis de las formas del valor mediante el estudio del intercambio nos muestra como el trabajo abstracto (sustancia de valor) puede regular la producción e intercambio de mercancías, pero solo si existe una forma de representar ese valor, es decir, con la intermediación del dinero.

El intercambio oculta en la antítesis (externa) de venta y compra, la unidad interna existente en la naturaleza de la mercancía: la de ser valor de uso y valor, dado que externamente se expresa como mercancía y dinero respectivamente, con lo cual dicha unidad tiende a autonomizarse, mediante la circulación mercantil, el valor de cambio en la figura dinero frente al resto de las mercancías. Aunque externamente se contrapongan estos dos procesos, internamente se complementan. Entonces, dado que esta identidad se desarrolla por intermediación del dinero, es decir m-d; d-m, esta disociación en el tiempo abre la posibilidad de que quien haya efectuado la primera metamorfosis (venta) no realice, necesariamente de inmediato, la segunda metamorfosis (compra).

Con lo anterior Marx no muestra como en la circulación mercantil está presente la posibilidad de su interrupción, lo que se expresa como una posibilidad de crisis, la cual solo podría desarrollarse realmente bajo condiciones de generalización de la producción mercantil, es decir bajo la forma capitalista.

### **3. El Dinero y sus Funciones Generales**

Con el estudio de las formas del valor Marx analiza la esencia del dinero y con el intercambio la génesis del mismo, para pasar posteriormente al conocimiento de sus funciones que surgen de la esencia misma. Analiza primero el dinero en sus funciones de medida de los valores y medio de circulación y, más tarde, las funciones del dinero como factor de acumulación, medio de pago y dinero mundial. Pero es en estas últimas en las que el dinero (oro) aparece como tal, como dinero, ya que en la primera función surge idealmente y en la segunda puede ser sustituido por los signos monetarios que representan del dinero.

#### **3.1 Medida de Valores**

En la medida en que el oro representa los valores mercantiles como magnitud de la misma denominación funciona como "medida general de los valores" y en virtud de esta

<sup>23</sup> ídem

función el oro llega a ser dinero. En tanto medida de valor el dinero es la forma en que se manifiesta la medida de valor inherente a las mercancías, o sea, el tiempo de trabajo.

La determinación del precio de las mercancías es la transformación solo ideal en el equivalente general, una equiparación con el oro. "La expresión del valor de una mercancía en oro (...) constituye su forma dinero o su precio".<sup>24</sup> Más aún cuando para medir el valor solo se utiliza oro (dinero) idealmente, el precio depende rigurosamente del material dinerario.

El dinero como medida de los valores y patrón de precios asume dos funciones. En tanto encarnación social del trabajo es medida de los valores; pero es patrón de los precios, como peso metálico fijo.

"Con la medida de los valores se mide las mercancías en cuanto valores; el patrón de los precios en cambio; mide con arreglo a una cantidad de oro las cantidades de dicho metal... para el patrón de precios es necesario fijar determinado peso en oro como unidad de medida".<sup>25</sup>

Ahora los precios o cantidades de oro en que imaginariamente se transforman a los valores de las mercancías se expresan en las denominaciones dinerarias urgentes del "patrón áureo". Se ha dicho que "el precio es la denominación dineraria del trabajo objetivado en la mercancía... pero si el precio, en cuanto exponente de la magnitud de valor de la mercancía, es exponente de la relación de intercambio que media entre ella y el dinero, de esto no se desprende, a la inversa, que el exponente de su relación de intercambio con el dinero sea necesariamente exponente de su magnitud de valor."<sup>26</sup> Las mercancías pueden, entonces, venderse por abajo o por arriba de la magnitud de valor contenida en ellas, lo cual significa que la forma precio lleva en sí la posibilidad de una divergencia cuantitativa entre el precio y la magnitud de valor.

Marx no analiza aquí el precio de mercado, por eso parte de la coincidencia entre precio y valor. Pero en el mercado es imposible la coincidencia de ambos. La oscilación de los precios respecto al valor es regulada por la ley de valor, pues las oscilaciones alrededor de este se compensan mutuamente.

### **3.2 Medio de Circulación**

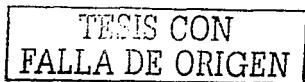
#### **3.2.1 Metamorfosis de la Mercancía**

La circulación de las mercancías aparece como un conjunto de movimientos caóticos donde las ventas y las compras parecen vincularse y estar desvinculadas. Solo el estudio de la circulación de las mercancías en su conjunto como un movimiento único posibilita comprender las particularidades de dicho movimiento que lo hacen diferente

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 116.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 120

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 124.



del intercambio directo. En donde el oro, o sea, el dinero, representa un instrumento de circulación que solo se evidencia como tal cuando los actos individuales de compra y venta se toman como aspectos que se complementan, como fases de una rotación única de otra manera, parecerían como el cambio de una mercancía por oro, es decir por otra mercancía, porque el oro es una mercancía.

"El proceso de intercambio de la mercancía, pues, se lleva a cabo a través de dos metamorfosis contrapuestas que a la vez se complementan entre sí: Transformación de la mercancía en dinero y conversión del dinero en mercancía. Las fases en la metamorfosis de la mercancía son, a la vez, transacciones del poseedor de éstas: venta.. compra... y unidad de ambos actos: vender para comprar".<sup>27</sup>

#### Forma de circulación de la economía mercantil: **M-D-M**

La división social del trabajo provoca que el producto de un poseedor solo sirva a éste como valor de cambio- pues las mercancías que necesita como satisfactoros yacen en manos de otros poseedores-, con lo cual se torna necesaria la transacción. Se trata, como dice Marx, del "salto mortal de la mercancía"- (M-D) que constituye la primera metamorfosis.

La misma división del trabajo que convierte a los poseedores de las mercancías en productores privados independientes, provoca que el proceso de producción y sus relaciones dentro de este proceso sean independientes de ellos mismos; y que esta independencia recíproca tenga como complemento un "sistema de dependencia multilateral y propio de cosas".

"Por tanto, la realización del precio, o sea de la forma de valor ideal de la mercancía, es a la vez, y a la inversa, realización del valor de uso solo ideal del dinero; la transformación de la mercancía simultánea del dinero en mercancía..."<sup>28</sup>

Para un poseedor de una mercancía determinada, M-D es la primera metamorfosis; pero para el poseedor del dinero (siempre) que no sea un productor de oro constituye la segunda metamorfosis, o sea, D-M. En tal sentido la circulación de mercancías se desarrolla en medio del enlace y condicionamiento mutuo de los cambios individuales y de incansante enlaces y entrecruzamientos. "D-M. Metamorfosis segunda, o final, de la mercancía: compra. Por ser la figura enajenada de todas las mercancías o el producto de su enajenación general, el dinero es la mercancía absolutamente enajenable..."<sup>29</sup>

Una vez efectuado el acto M-D (el salto mortal), el poseedor de mercancías tiene en sus manos el equivalente general, realizar la segunda metamorfosis D-M, no tiene dificultad alguna, basta con presentarse al mercado y realizar la transformación. Así, la metamorfosis final de una mercancía, se conforma como la primera metamorfosis de otras mercancías.

<sup>27</sup> Ibid., p.129

<sup>28</sup> Ibid., p.132.

<sup>29</sup> Ibid., p. 134.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

La primera metamorfosis plantea la dificultad y, la importancia de su transacción de mercancía en dinero, al grado de presentar la obtención del equivalente general, como el objetivo de la producción. La segunda metamorfosis, sin embargo, pone al descubierto el efímero papel del dinero: solo como medio de circulación cuya importancia estriba en su obtención a través de las mercancías.

Las dos fases expuestas de la metamorfosis mercantil configuran un ciclo que refleja la unidad de las relaciones de los productores mercantiles.

#### M - D - M

"...El ciclo que describe la serie de metamorfosis experimentadas por toda mercancía, se enreda en una madeja inextricable con los ciclos de otras mercancías. El proceso en su conjunto se presenta como circulación mercantil."<sup>30</sup>

Esto es, en la circulación mercantil el intercambio de mercancías no concluye como sucedía en el intercambio directo. La sustitución de una mercancía por otra -vía el dinero- arroja siempre el dinero en manos de un tercero, el dinero reaparece en los "puntos de la circulación que las mercancías dejan libres."

Marx pone al descubierto aquí, el dogma de los economistas de su tiempo quienes reivindicaran que la circulación mercantil implica un equilibrio necesario entre compras y ventas, esto es, que todo "vendedor lleva al mercado a su propio comprador". Lo cual en cierto modo es así, la compra y la venta conforman, como se expuso arriba, una unidad total; sin embargo, a toda venta no le corresponde inmediatamente una compra. A la inversa, justamente porque la unidad de la rotación se conforma por transacciones autónomas, es posible la interrupción de dicha unidad y solo puede ser restablecida por medio de una crisis, mediante la devaluación o destrucción del capital (sobreproducción de mercancías), para restaurar la unidad rota.

"La antítesis inmanente a la mercancía - valor de uso y valor, trabajo privado que a la vez tiene que presentarse como trabajo directamente social (...) esa contradicción inmanente, adopta sus formas más evolucionadas de movimiento en la antítesis de la metamorfosis mercantil".<sup>31</sup> Dicho movimiento alberga en su seno la posibilidad de crisis, desde el momento en que la producción de mercancías es interdependiente, porque cada productor cuenta con una demanda; es anárquica, porque cada productor decide por sí solo que producirá, y como la circulación de mercancías se divide en M-D. compra y, D-M. venta, puede suceder que la mercancía de un productor, por alguna situación, no encuentre comprador, y que el productor que ya vendió su mercancía, no esté interesado en comprar, en lo inmediato, y si este intervalo de tiempo entre las dos fases complementarias llega ser demasiado prolongado, se rompe la unidad del ciclo M-D-M, sin embargo, en modo alguno constituye el factor propulsor que transforma esta posibilidad en una crisis real.

No debemos olvidar que aquí, Marx está estudiando las contradicciones de la sociedad capitalista en su forma más abstracta, es decir teóricamente y no históricamente; en su forma de expresión más simple: el intercambio de mercancías bajo la forma M-D-M. Se refiere mas bien a las condiciones primarias para el punto de partida del capitalismo.

<sup>30</sup> Ibid., p. 138

<sup>31</sup> idem



Sin embargo el proceso de metamorfosis de la mercancía encierra la posibilidad de separación de los actos de compra y venta, aunque no de una manera generalizada lo cual nos demuestra que dicho proceso contiene la posibilidad de interrupción y por consiguiente la crisis de sobreproducción de mercancías.

La posibilidad más general y abstracta de crisis se encuentra entonces en las contradicciones del intercambio mercantil, que constituyen formas evolucionadas de las contradicciones propias de la mercancía, lo cual en forma alguna significa que la crisis surge aquí. El origen de las crisis lo encontramos en la producción mercantil pero su aparición sólo puede ser capitalista. ¿En que se fundamenta tal afirmación?. Teóricamente la metamorfosis de la mercancía M-D-M, contiene la posibilidad de su disociación y con ello de la crisis misma, sin embargo, constituye un proceso que, como lo expresa el orden de sus fases, está orientado a satisfacer el consumo, de lo cual de desprende que la separación de estas fases ( compra y venta) sólo ocurre como un hecho casual y aislado cuyos efectos son limitados respecto a la producción social total. Como analizaremos mas adelante, la crisis como movimiento restaurador de la ganancia solo puede manifestarse en la producción capitalista, cuyo único objetivo es la valorización del capital, la producción masiva para la venta y obtención de ganancia y ante una producción insuficiente de ganancia se produce una paralización de la producción que se expresa en una sobreproducción de mercancías.

### 3.2.2 El Curso del Dinero

Las mercancías y el dinero poseen fórmulas particulares de circulación, el dinero no regresa a su punto, de partida como la circulación de mercancías, por el contrario, se aleja constantemente de él. Por otra parte, mientras el dinero permanece en la circulación, las mercancías se trasladan constantemente de la circulación al consumo.

“Es resultado de la circulación de mercancías - la sustitución de una mercancía por otra- se presenta mediado, no por el propio cambio de forma experimentado por aquellas, sino por la función del dinero como medio de circulación; este hace circular las mercancías, en sí y para sí carentes de movimiento, transfiriéndolas, siempre en sentido contrario al de su propio curso, de manos de aquel para quien son no-valores de uso, a manos de quien las considera valores de uso. Constantemente aleja del ámbito de la circulación las mercancías, al ocupar una y otra vez los lugares que estas dejan libres en aquella, con lo cual el mismo se aleja de su punto de partida. Por consiguiente, aunque el movimiento del dinero no sea más que una expresión de la circulación de mercancías, esta se presenta, a la inversa, como mero resultado del movimiento dinerario”<sup>32</sup>

Dado que el dinero permanece en la esfera de la circulación sustituyendo a las mercancías que salen de esta, se presenta el problema de la cantidad de dinero en

<sup>32</sup> Ibid., p. 141.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

circulación. Marx establece tres factores que, en la circulación simple, determinan la masa de circulante: la suma de los precios alcanzados por las mercancías, que a su vez dependerá de la masa de mercancías en circulación; y por la velocidad media de circulación de las piezas dinerarias.

Ahora bien, la cantidad de dinero circulante no influye, de ninguna manera en el precio de las mercancías como afirman los representantes de la teoría cuantitativa del dinero, por el contrario, es el precio de las mercancías uno de los factores que determinan la masa de dinero que se necesita para la circulación. "Como el dinero... es la medida común de la compra y la venta, todo el que tiene algo para vender y no puede conseguir comprador para sus artículos, tiene enseguida a pensar que la causa de que aquellos no tengan salida es la escasez de dinero".<sup>33</sup> Cuando en realidad puede ser resultado del estancamiento en el proceso de producción o circulación. Lo analizaremos mas adelante.

En este mismo orden de ideas, los precios de las mercancías están determinados por la masa de circulante y esta a su vez por el material dinerario disponible. De tal planteamiento surgió la teoría de que "...al proceso de circulación entran mercancías sin precio y dinero sin valor, intercambiándose allí una parte alícuota del amontonamiento metálico."<sup>34</sup>

Por otra parte, Marx analiza cómo el dinero en su función de medio de circulación asume su figura monetaria y cómo el mismo curso del dinero genera una incongruencia del "contenido real" de la moneda con su "contenido nominal", lo cual posibilita la sustitución del "dinero metálico en su función monetaria", por fragmentos de otro metal o por símbolos.

"El papel moneda es signo áureo signo dinerario. Su relación con los valores mercantiles se reduce a que estos se hallan expresados de manera ideal en las mismas cantidades de oro que el papel representa simbólicamente y sensorialmente. El papel moneda es signo de valor sólo en cuanto representa simbólicamente y sensorialmente. El papel moneda es signo de valor sólo en cuanto representa cantidades de oro, las cuales, como todas las demás mercancías, son también cantidades de valor".<sup>35</sup> de este hecho se desprende una ley específica que regula la cantidad de papel moneda que el Estado emite, cuyo límite lo determina la cantidad en que tendría que circular el oro, ya que el papel moneda de "curso forzoso", solo es su representante en la circulación.

### 3.3 Otras Funciones del Dinero

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 48.

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 151.

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 157.

Es importante analizar aquí las funciones del dinero para entender más adelante el problema del crédito y la crisis financiera. Pero el dinero como "encarnación del oro", no como medida de valores (representación ideal del oro) ni como medio de circulación, sino las funciones de la mercancía que funciona como mercancía dineraria frente a todas las mercancías: el dinero (oro). Si la posibilidad más general de crisis se encuentra en la mercancía y su metamorfosis, su segunda forma se ubica de manera particular en la función del dinero en el intercambio mercantil.

### 3.3.1 Atesoramiento

La constante variación de la circulación mercantil respecto al volumen, precios y velocidades tiene por efecto una oscilación también constante en la masa de circulante.

Dicha masa ha de tener capacidad para expandirse y contraerse y corresponder al "grado de saturación" que imponga la esfera de la circulación, lo cual sólo es posible cuando la masa de oro o plata disponible sea superior a la necesaria para la circulación de mercancías, es decir, es preciso que haya dinero acumulado atesorado. Tal es la función del atesoramiento en la circulación metálica. O como plantea Marx; "para comprar sin vender tiene necesariamente que haber vendido" antes sin comprar, haber atesorado.

"Los depósitos que guardan los tesoros sirven a la vez como desagüaderos, accequias del dinero circulante que de este modo nunca inunde los canales por los que discurre."<sup>36</sup> Coexisten paralelamente masas de dinero en circulación y una masa de reserva monetaria fuera de la circulación que están en constante intercambio.

El atesoramiento se presentó cuando hubo un excedente mercantil en forma de dinero, cuando la venta de las mercancías se realiza no para obtener otras, sino para sustituirlas por la forma dinero. Con el desarrollo ulterior de la producción mercantil esta primera forma de acumulación se convierte en el fin de la circulación mercantil. Desde el momento en que el dinero se convierte en representante universal, puede comprarse con el cualquier mercancía y atesorarse en cualquier cantidad, la acumulación de riqueza adopta entonces, la forma de acumulación de dinero, aunque la función de atesoramiento, en la economía mercantil, solo puede realizarla en dinero de valor real, es decir, monedas y lingotes de oro.

### 3.3.2 El Dinero como Medio de Pago

Se ha analizado como, en el proceso de venta, una magnitud determinada de valor aparece en un polo como mercancía y en el polo opuesto como dinero, y donde los poseedores de mercancías sólo se enfrentaban en tanto poseedores de equivalentes

<sup>36</sup> *Ibíd.*, p.169.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

disponibles. Pero con el desarrollo de la circulación mercantil se produce una "Separación cronológica entre la venta de la mercancía y la realización del precio"<sup>37</sup> Como resultado de diferentes condiciones de producción de las mercancías unos poseedores de mercancías pueden presentarse en el mercado como vendedores antes que otros lo hagan como compradores. Así, mientras unos venden la mercancía ya producida, los otros compran sólo como "representantes de un dinero futuro", productos de una venta también futura.

"El vendedor deviene en acreedor; el comprador deudor. Como aquí se modifica la metamorfosis la mercancía o el desarrollo de su forma de valor, el dinero asume también otra función. Se convierte en medio de pago..."<sup>38</sup> Esta función como medio de pago se desarrolla cuando la compra-venta de una mercancía se realiza a crédito, o lo que es lo mismo, con un aplazamiento en el tiempo y el espacio del pago de la mercancía, en donde el dinero entra en la circulación cuando vence el plazo, pero no como medio de circulación, sino como medio de pago. La función del dinero como medio de pago permite la liquidación recíproca de las obligaciones deudoras.

Bajo el esquema del crédito el traslado de las mercancías de unas manos a otras se realiza sin la intervención del dinero, el cual deja de constituir un instrumento de circulación y solo cumple función de medida de valor al establecer el precio de la mercancía vendida, que se traduce ahora en la obligación o el plazo en que el comprador deberá liquidar en dinero el importe de su compra. Es hasta que vence la promesa de pago, cuando el medio de pago ingresa en la circulación y pasa de manos del comprador a las del vendedor. En éste lapso, en que se ha interrumpido la circulación en la fase M-D, el dinero se convierte en tesoro, para incorporarse a la circulación en fecha posterior. Al igual que "...el vendedor convierte la mercancía en dinero, para satisfacer con éste una necesidad; el atesorador, para conservar la mercancía bajo la forma dineraria; el comprador adeudado para poder pagar. Si no lo hace, se efectúa la venta jurídica de sus bienes. La figura de valor característica de la mercancía, el dinero, se convierte ahora obedeciendo a una necesidad social derivada de las circunstancias del proceso mismo de circulación, en fin último de la venta"<sup>39</sup>

De esta manera la función del dinero como medio de pago modifica la rotación mercantil M-D-M, pues el comprador realiza su segunda metamorfosis, D-M-D, antes de realizar M-D. Y el vendedor a su vez realiza el precio de la mercancía a través de una promesa de pago. Su mercancía se realiza entonces como valor de uso antes de convertirse en dinero, posponiéndose con ello su primera metamorfosis, M-D. Al concluir el plazo de la promesa de pago cambian los papeles, el que era comprador enajena un valor sin enajenar un valor de uso, en tanto que el que era vendedor enajena un valor sin recibir un valor de uso a cambio. Así "el dinero crediticio surge directamente de la función del dinero como medio de pago".<sup>40</sup> Y se expresa institucionalmente con el surgimiento de los organismos compensadores de los pagos (bancos, casas de cambio, etc.).

<sup>37</sup> *Ibíd.*, p. 164.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, p. 165.

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p. 168.

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 170.

Con la profundización de las relaciones mercantiles y crediticias, el dinero cada vez se torna innecesario, aun en su posición de eslabón final D-M-D, pues las promesas de pago a largo plazo se cancelan mutuamente. Sin embargo es preciso realizar en algún punto pagos en efectivo, de esto se desprende que la función del dinero como medio de pago encierra una contradicción inmediata. En tanto se compensan los pagos entre compradores y vendedores el dinero asume la función de medida de los valores idealmente. Cuando los pagos se realizan en efectivo, el dinero ya no ingresa en la circulación como medio de circulación, pues se ha efectuado antes el paso de la mercancía de unas manos a otras, solo ingresa en la circulación como "encarnación individual del trabajo social", como "existencia autónoma del valor de cambio". Esta contradicción irrumpe como una fase de la crisis bajo la forma de crisis dineraria, la cual analizaremos con mayor detalle en el capítulo IV. Durante la crisis la contradicción entre mercancías y dinero se torna en contradicción absoluta, en tanto que la mercancía representa en el ciclo la venta y el dinero la compra y la separación de estos dos actos le impide realizar a la mercancía "el salto mortal" para convertirse en dinero. De igual manera en lo que respecta a la función del dinero como tesoro, el crédito presenta como innecesaria la acumulación ya que es posible comprar sin vender sin que esta medie, pero, por otra parte, justamente el desarrollo de la función medio de pago del dinero induce a la acumulación de dinero frente a las promesas de pago. Hay entonces una evolución cualitativa de la acumulación.

Sin embargo "...el atesoramiento como forma autónoma para enriquecerse desaparece con el avance de la sociedad burguesa, crece con esta, a la inversa, bajo la forma de fondo de reserva constituido por medios de pago"<sup>41</sup>. Dada la función del dinero como mediador, los dos momentos esenciales de la circulación (compra-venta) aparecen separados son independientes uno de otro, aparentemente autónomos; sin embargo "...son dos momentos esenciales de un todo único, hay un momento en que la figura autónoma es violentamente rota y la unidad interna es restablecida desde el exterior mediante una violenta explosión. Así, ya en la determinación del dinero como mediador y en la escisión del cambio en dos actos está el germen de la crisis"<sup>42</sup>.

### 3.3.3 Dinero Mundial

El dinero mundial frente al comercio internacional, no significa una función diferente a la de ser dinero en general, equivalente general. Funciona como "medio general de compra".

Es importante destacar que cuando el dinero "...sale de la esfera de la circulación interna (...), se despoja de las formas locales surgidas en esa órbita -patrón de

<sup>41</sup> Ibid., p.173.

<sup>42</sup> Marx, C., "Grundrisse" p. 132.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

precios, moneda, moneda fraccionaria y signo de valor- recae en la forma originaria de los metales preciosos la forma de lingotes<sup>43</sup>

En la circulación internacional las mercancías, por consiguiente, manifiestan su valor de una forma universal y su forma "autónoma de valor" se les contraponen como dinero mundial. "Solo en el mercado mundial el dinero funciona de manera plena como la mercancía cuya forma natural es, a la vez, forma de efectivización directamente social del trabajo humano en abstracto".<sup>44</sup>

El oro y la plata aparecen como medios universales de cambio bajo la forma de medio de pago y medio de compra, aunque aquí a diferencia del comercio interno - donde el dinero como moneda actuaba exclusivamente como medio de compra-, en el comercio exterior predomina la función de medio de pago para conseguir el equilibrio de "balances internacionales"; mientras que como medio de compra - el oro y la plata- actual en mayor medida apenas se rompe el equilibrio normal del comercio entre dos países, obligándolos a realizar compras extraordinarias. Y funciona como "concreción material absolutamente social de la riqueza".<sup>45</sup> Y gracias a esta investidura cumple su función universal en el mercado mundial en el sistema de pagos, transfiriendo riqueza de un país a otro.

#### 4. La Transformación del Dinero en Capital y la Crisis

La circulación de mercancías es el punto de partida del capital. El capitalismo y con ello el surgimiento del capital encuentra su premisa histórica en la producción de mercancías y su circulación desarrollada.

Hemos analizado ya como la fórmula de la circulación mercantil es M-D-M, vender para comprar. En otros términos, significa que el valor de uso (para el consumo) constituye el objetivo último y el sentido real de la circulación mercantil. Donde el dinero solo es un eslabón de enlace que finalmente produce M-M, el cambio de mercancía por mercancía. Pero el valor de cambio en su desarrollo asume determinaciones cada vez más profundas en el proceso mismo de circulación, hasta llegar al dinero como capital, bajo la siguiente fórmula: D-M-D, donde el dinero es ahora la fase inicial, dado que compra mercancías, no para el consumo, sino para su venta, pero con una ganancia, que como veremos más adelante, se genera en la esfera de la producción y se materializa en la esfera de la circulación al completarse la segunda fase de la metamorfosis M - D'.

"En la forma D-M-D, conversión de dinero en mercancía y reconversión de mercancía en dinero, "comprar para vender" como un movimiento incesante. El dinero que en su movimiento se ajusta a éste último tipo de circulación, se transforma en capital, deviene capital y es ya conforme a su determinación, capital".<sup>46</sup>

<sup>43</sup> Marx C. "El Capital", p. 173.

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 174.

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 175.

<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 180.

El dinero en forma de capital asume los mismos actos de compra-venta que su forma precedente M-D-M, solo que la armonía y la continuidad de los actos compra, venta es sustancialmente distinto, lo cual corresponde a un tránsito en las relaciones de producción. En donde la circulación del capital persigue como fin el aumento del valor mediante la misma circulación, o sea D-M-D', que aparece en su forma abreviada como D-D', "dinero que engendra dinero". Así llegamos a la fórmula general del capital:

**D - M - D'**

Esta forma aparental D-M-D' tal como se presenta en la esfera de la circulación, nos dice Marx, hace pensar a los mercantilistas, que el "dinero engendra dinero" como resultado de la circulación.

Sin embargo, por más cambios de forma que experimente en la circulación un valor, de la figura mercancía a la forma dinero y viceversa, el poseedor del valor, tendrá en sus manos bajo una forma u otra la misma magnitud de valor. Lo cual significa que el valor de la mercancía sólo ha sufrido en la circulación un cambio de forma - siempre que el intercambio se de entre equivalentes-, y que dicho cambio de forma no implica una modificación en la magnitud del valor.

"Si se intercambian las mercancías, o mercancías y dinero, de valor de cambio igual, y por tanto equivalentes, es obvio que nadie saca más valor de la circulación que el que arrojó en ella. No tiene lugar, pues, ninguna formación de plusvalía."<sup>47</sup> Puede presentarse un intercambio de no equivalentes, como sucede en la realidad; pero la modificación de la igualdad en el cambio obedece a algún factor extraño y no al intercambio.

Para los representantes de la economía vulgar, sin embargo, la circulación mercantil desarrollada es la fuente de la plusvalía. Cita Marx a Condilliac "No es verdad que en los intercambios se de un valor igual por otro valor igual. Por el contrario, cada uno de los contratantes da siempre un valor menor por uno mayor (...) En efecto si siempre se intercambiara un valor igual por otro valor igual, ninguno de los contratantes obtendría ganancia alguna. Ahora bien, los dos la obtienen, o deberían obtenerla. ¿Por qué? el valor de las cosas consiste, meramente, en su relación con nuestras necesidades, lo que es más para uno es menos para el otro, y a la inversa".<sup>48</sup> Confunden el valor de uso con el valor de cambio. Así, en cuanto al valor de uso, los sujetos del intercambio podían resultar con ganancias, en tanto el valor lo determine las necesidades, cada individuo del intercambio se desprenderá de la mercancía que no necesite, por tanto sin valor para él, para obtener a su vez una mercancía que sí necesita (por lo tanto con mayor valor que la que se dio), de lo cual se sigue que el intercambio será desigual y a partir del intercambio se dará la formación de la ganancia, o sea en la circulación. Puede suceder que las mercancías se vendan "a precios que difieran de sus valores, pero esta divergencia se revela como una infracción de la ley que rige el intercambio de mercancías."<sup>49</sup> En el supuesto de que, por algún motivo un productor venda sus mercancías por encima de su valor, como todos los productores de mercancías se encuentran en condiciones iguales, entonces

<sup>47</sup> Ibid., p. 195

<sup>48</sup> Ibid., p. 194.

<sup>49</sup> Ibid., p. 194.

todos venden sus mercancías en condiciones también iguales; todos venden por encima del valor o por debajo, no es posible que un productor venda por arriba y otro por abajo. "En conjunto el asunto (terminaría), de hecho, en que todos los poseedores de mercancías se venden unos a otros sus mercancías 10% por encima del valor, lo que es exactamente lo mismo que si las vendieran a sus valores (...) Aumentarían las denominaciones dinerarias, esto es, los precios de las mercancías, pero sus relaciones de valor se mantendrían invariables".<sup>50</sup>

Con esto Marx demuestra que los precios promedios de las mercancías alrededor de las cuales fluctúan los precios de mercado no son más que la expresión monetaria del valor, o sea la expresión del trabajo abstracto socialmente necesario. Sucede que al transformarse la economía mercantil en producción capitalista, se transforman también sus leyes; la ley del valor en precio de producción, por ejemplo.

La formación de la plusvalía por tanto la transformación del dinero en capital no puede ser explicada a partir de que los productores vendan sus mercancías por encima de su valor, ni por que los compradores las obtengan por debajo de su valor. "Las constantes oscilaciones de los precios en el mercado su alza y su baja, se compensan, se anulan recíprocamente y se reducen a su precio medio como a su norma intrínseca... ¿Cómo puede surgir el capital hallándose regulados los precios por el precio medio, esto es, en última instancia, por el valor de la mercancía?..."<sup>51</sup> No puede generarse en la circulación aún cuando en la superficie adopta esta apariencia. En realidad la formación de la plusvalía se da a "espaldas" de la circulación, en la esfera de la producción, pero se realiza en la primera. Esto es, precisamente lo que llama Marx, la contradicción de la fórmula general del capital. El valor de la circulación no puede crecer, pero, aparentemente crece.

"El cambio en el valor del dinero que se ha de transformar en capital..."<sup>52</sup> resulta, en cambio, de la aparición en el mercado de la mercancía fuerza de trabajo, que marca el tránsito a la producción capitalista, el tránsito de la forma M-D-M a la forma D-M-D. La circulación aparece ahora, como un factor de la producción de "valores de cambio", como una fase de un proceso global en el que estos se conservan y multiplican.

"Para la transformación del dinero en capital el poseedor del dinero, pues, tiene que encontrar en el mercado de mercancías al obrero libre; libre en doble sentido de que por una parte dispone, en cuanto hombre libre, de su fuerza de trabajo en cuanto mercancía suya, y de que, por otra parte, carece de otras mercancías para vender..."<sup>53</sup> puesto que se encuentra libre o desprovisto de medios de producción.

El capitalista acude al mercado de trabajo, intercambia valor de cambio por valor de uso, igual que en la reproducción simple, pero ahora es un valor de uso especial, la fuerza de trabajo viva, en cuyo consumo, como valor de uso, se conserva como valor de cambio. Se trata de un consumo productivo orientado a la reproducción y "nueva producción de valor", o sea, a la producción de valor y plusvalor que habrá de

<sup>50</sup> Ibid., p.196.

<sup>51</sup> Ibid., p.202.

<sup>52</sup> Ibid., p.203

<sup>53</sup> Ibid., p. 205.



efectuarse en la esfera de la producción al poner el productor en contacto la fuerza de trabajo con los medios de producción.

Considerando lo anterior puede afirmarse que en la forma M-D-M de la reproducción simple, no son posibles las crisis, porque el fin de la producción es el consumo y no la acumulación. Mientras que en la forma D-M-D', fórmula de la producción capitalista, cuyo fin de la producción es, precisamente, la valorización del capital, la obtención de plusvalía, donde el proceso de producción puede interrumpirse violentamente cuando el capital no puede realizar las mercancías con una ganancia que considere suficientemente remunerativa. La separación entre la compra y la venta en la forma M-D-M, sólo crea la posibilidad abstracta de la crisis, posibilidad que sólo se hace realidad bajo la producción capitalista.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



## CAPITULO II

### MANIFESTACIÓN DE LA CRISIS EN LA CIRCULACIÓN DEL CAPITAL

#### 1. Proceso Cíclico del Capital

Marx estudia el proceso de reproducción del capital en el Tomo I, particularmente la acumulación, y parte del supuesto de que el capital atraviesa su proceso de circulación sin fricciones, es decir, no se detiene a examinar el ingreso del capital al mercado de mercancías y es que en realidad "cuando la acumulación se realiza es porque el capitalista consigue vender las mercancías que produce y convertir nuevamente en capital el dinero". Sin embargo, el proceso de producción es un proceso de reproducción, el cual se realiza en la esfera de la circulación. El proceso de circulación es, por tanto, parte del proceso de reproducción capitalista, y unidad indisoluble del proceso de producción, condición indispensable para su autovalorización. Ambos procesos pueden entrar en contradicción como resultado de una descompensación, la cual se abrirá paso a través de la crisis como la única forma de restablecer nuevamente la correspondencia entre estos procesos, lo cual significa que las condiciones de explotación en que se efectúa la reproducción del capital han entrado en contradicción con sus condiciones de realización de una ganancia suficiente que permitan sostener la expansión y acumulación del capital.

En el Tomo II, el análisis se centra en la circulación del capital, por tanto, se introducen elementos que nutren aún más la concepción sobre la crisis capitalista y es que el proceso directo de producción contiene ya un elemento en relación con la crisis, en el sentido, en que su objetivo es la apropiación de plusvalía en cantidades cada vez mayores, es la valorización del capital, sus límites están determinados en la cantidad de plusvalía, entre el tiempo de trabajo excedente y el tiempo de trabajo necesario. Pero cuando este capital-mercancías (M-M') ingresa en el proceso de circulación, en el mercado, al transitar por esta fase, el capital se encuentra supeditado a los cambios que ocurra en esta, así como a las leyes de la circulación. La realización del capital-mercancías es un nuevo elemento, en el proceso de concreción de la crisis..

La realización de plusvalía es examinada a través del proceso de circulación, entendido como un proceso cíclico en el cual el capital transita por diferentes fases que se complementan unas a otras: capital-dinero, capital-productivo y capital-mercancías. La metamorfosis constituye la forma del movimiento del capital y el contenido de su circulación, mediante el cambio permanente y sucesivo de estados:

**D - M - (FT,MP)...P...M' - D'**

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

El movimiento del capital mediante esta metamorfosis sintetiza la relación entre la producción y la circulación, constituye una unidad indisoluble sin la cual no podrían desarrollarse sus procesos de autovalorización. En el análisis de la fórmula, el capital recorre una serie de metamorfosis, las cuales se relacionan y condicionan unas a otras. Se trata de un proceso en el que se pone en circulación dinero (D) para obtener mas dinero (D'), en la medida en que se desembolsa dinero para comprar fuerza de trabajo (FT) y medios de producción (MP), los cuales al entra en el proceso de producción (P) son transformados en mercancías que ingresan en el mercado para su venta. Al final de proceso hay mas dinero que el desembolsado y el valor de las mercancías producidas es superior al valor de las mercancías usadas en la producción (FT y MP). Las fases D-M y M'-D' son cambios de estado del capital que se desarrollan al comprar y vender, mientras que ...P... el proceso de producción, significa una transformación material en el producto y la personificación de su trabajo socialmente necesario.

Así, el proceso cuya fase inicial es el dinero y su fase final es dinero que incluye una ganancia, constituye el misterio de la circulación del capital, sin embargo si se analiza la circulación como un proceso ininterrumpido, que no tiene fin, se observará que se puede estudiar formas diferentes que permiten ver las características globales de la circulación del capital. Desde cada una de estas formas observamos algo diferente. La circulación del capital-dinero D-M...P...M'-D', tiene condiciones de circulación específicas y diferentes de las que rigen al capital como capital-productivo (P...M'-D'...P) o de las que rigen al capital-mercancías (M-D...P...M'-D'). "El proceso en su conjunto se presenta como una unidad del proceso de producción y del proceso de circulación; el proceso de producción sirve de mediador del proceso de circulación y viceversa"<sup>1</sup>

Estas diferenciaciones junto con las complicaciones que implica la transformación del capital de un estado a otro, dan lugar al surgimiento de especializaciones en la función de los diversos capitalistas. Los comerciantes capitalistas, por ejemplo, adoptan las responsabilidades específicas con relación al capital bajo la forma de mercancías y se especializarán en el acto M'-D'; asimismo, la circulación del dinero requiere los servicios del banquero y del financiero, quien en la medida en que toman a su cargo el uso general del dinero como capital, se convierten en capitalistas financieros que reciben intereses. Le corresponderá entonces al capitalista productivo la tarea de producir plusvalía.

El proceso cíclico del capital, su proceso de reproducción, se manifiesta bajo la forma del capital industrial, el cual comprende todas las ramas de la producción capitalista y cuyo objetivo propulsor es la valorización del valor y por consiguiente la producción de plusvalía. Por ello para comprender la circularidad del movimiento de rotación del capital, Marx centra su atención en el ciclo del capital industrial y establece la forma mas general de este movimiento a partir del ciclo del capital-dinero.

<sup>1</sup> Marx C., "El Capital", F.C.E., México, 1980, Tomo II, p. 44.

FT  
D - M....P....M' - D'  
MP

Donde el capital dinero (D), capital-productivo (M) y el capital mercancía (M') no son tipos de capitales independientes unos de otros, que se encuentran en ramas independientes unas de otras, sino que expresan o representan sencillamente diferentes funciones del capital industrial que va asumiendo como una cadena de metamorfosis, expresan por tanto la unidad del proceso de producción y circulación, en que tanto las fases D-M y M'-D' se efectúan en la circulación y la fase... P... significa el proceso productivo del capital, de esta manera el proceso de producción actúa como mediador del proceso de circulación y a su vez el proceso de producción actúa como mediador del proceso de circulación. La circulación en su primera fase D-M le sirve al capital para tomar la forma de capital productivo y funcionar como tal, creando producto y plusvalía; en la segunda fase M'-D' para transformarse de la forma mercancía en dinero e iniciar nuevamente el ciclo, y al mismo tiempo le permite separar su propio ciclo del capital, de la circulación de la plusvalía que ha generado.

Para que el ciclo se desenvuelva sin fricciones es esencial que M' se venda en su totalidad y por su valor. Pues si la metamorfosis del capital D-M se encuentra con dificultades en el mercado para transformarse en medios de producción y fuerza de trabajo se interrumpe el proceso de producción, y con el su proceso cíclico, de tal manera que el capital al mantenerse bajo esta forma no funciona como capital productivo y por consiguiente no se valoriza, "... el capital se inmoviliza, igualmente sucede si se detiene bajo la forma de capital-mercancías; más sin embargo, existe un diferencia cualitativa entre estas dos formas, puesto que bajo la forma dinero puede asumir, en vez de su forma de capital productivo, otra distinta, mientras que como mercancía no se mueve del sitio..."<sup>2</sup>

De acuerdo a lo anterior la valorización del capital tiene por condición fundamental que el ciclo se desarrolle normalmente, en tanto sus distintas fases, se desenvuelvan sin paralización. De lo contrario, la crisis como elemento crucial de la valorización, que implica su paralización, tenderá entonces a desarticular el ciclo del capital y con ello la imprescindible sucesión de fases del capital, es decir, su movimiento y funciones que asume en cada fase.

"El ciclo del capital sólo se desarrolla normalmente mientras sus distintas fases se suceden sin interrupción (puesto que(...)) si el capital se inmoviliza en la primera fase D-M, el capital en dinero queda paralizado como tesoro; si se inmoviliza en la fase de la producción quedarán paralizados de un lado los medios de producción, mientras de otro lado la fuerza de trabajo permanece ociosa; si se inmoviliza en la última fase M'-D', las mercancías almacenadas sin vender pondrán un dique a la corriente de la circulación..."<sup>3</sup>

<sup>2</sup> Ibid., p. 67

<sup>3</sup> Ibid., p. 40

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

impidiendo que el capital valorizado bajo la forma  $M'$  funcione como creador de valor ni como creador de plusvalor.

Aquí Marx analiza las consecuencias de la interrupción del ciclo y su expresión en cada una de sus fases. Es importante señalar, sin embargo, que la interrupción de alguna fase o varias a la vez, es una posibilidad permanente, que puede ser el resultado de la presencia de una crisis, pero no siempre obedece a esta causa, en ocasiones puede tratarse de algo totalmente pasajero y no de una crisis de valor; lo que ha dado pie a que algunos teóricos, al tratar de explicar la crisis, confundan estos efectos o formas con causas determinantes.

### 1.1 La Circulación Individual y Circulación Global del capital

El carácter social del proceso cíclico en el Tomo II, se observa a partir de que la transformación de  $M'-D'$  se encuentra condicionada por procesos de reproducción independientes del capital individual que expresa  $M'$  ya que  $M'$  se manifiesta en el ciclo no sólo como producto, sino también como base de dos diferentes ciclos, pues mientras que la metamorfosis  $D-M$  es para un capital, para otro es  $M'-D'$ .

Así también en el acto  $M'-D'$  la venta presupone el consumo tanto individual como productivo, para que el ciclo transcurra normalmente. El consumo del obrero y el consumo individual del producto excedente, es el consumo social; aunque dentro del consumo productivo en los hechos va incluido el consumo individual del obrero, "puesto que la fuerza de trabajo es dentro de ciertos límites un producto constante del consumo individual del obrero", con la diferencia de que este consumo productivo se da a través de cada capitalista individual. De esta forma si la venta no se interrumpe el acto  $D-FT$  (dinero transformado en fuerza trabajo), el cual representa para el obrero  $FT-D-M$  (fuerza de trabajo-dinero-mercancías) se desarrolla sin fricciones e incluso puede aumentar, como veremos más adelante. Este acto dinero-mercancías por parte del obrero, no entra en la órbita del ciclo del capital individual, aunque nace de este. Para la clase capitalista le es imprescindible la constante reproducción de la clase obrera y por lo tanto el consumo obrero, el cual sirve de medio para la operación  $D-M$  del ciclo del capital. El consumo individual -fuera de los límites en que es necesario para la existencia del capitalista individual- sólo se da por supuesto como acto social, nunca como acto del ciclo del capitalista individual.

Marx introduce en el Tomo II nuevos elementos el consumo y la demanda. [ver nota 1] En la forma  $M'$  la cual representa el capital valorizado, en su realización lleva implícito, por lo tanto, el movimiento del capital y el movimiento de la ganancia, posterior a su transformación en dinero, por lo que suceden dos movimientos bajo esta forma: "...la distribución especial del producto social, al igual que la distribución especial del producto para todo capital individual en mercancías, destinando una parte al fondo

individual de consumo y otra al fondo de reproducción, que va implícita en esta forma..."<sup>4</sup> Cuando Marx manifiesta que la realización de M' exige la relación del capital individual con los diferentes capitalistas, relación en la que todo capitalista individual no es más que un movimiento parcial, entrelazado con los demás y condicionado por ellos", y se ubica en la órbita del mercado, esto es, en la venta.

La producción capitalista está determinada por la valorización del capital desembolsado. En primer instancia, por la producción cada vez mayor de plusvalía, en segunda instancia, por la producción de capital, y en consecuencia, por la transformación de plusvalía en capital. Finalmente el crecimiento constante de su capital pasa a ser una condición para que este mismo capital siga existiendo, donde el volumen de mercancías esta determinado por "la escala de la producción y la necesidad de que esta se extienda constantemente y no por un círculo predestinado de oferta y demanda de necesidades, que se trata de satisfacer".

El régimen de producción capitalista presupone, por tanto, la producción en masa de mercancías, el capitalista no produce únicamente "para sus clientes, sino para el mercado". La , la venta, por un lado, es una fase indispensable en el circuito del capital, y por otro lado, la venta se encuentra supeditada a los cambios que sucedan en el mercado, en el consumo. El consumo social tanto el productivo como el individual representan una determinada demanda social en el mercado. En los albores del capitalismo esta demanda se conforma en gran parte por una demanda de medios de consumo, en el capitalismo desarrollado, en que la acumulación se expande, la demanda social se conforma cada vez más por la demanda de medios de producción, "...al desarrollarse la producción capitalista, la escala de producción es determinada en grado cada vez menor por la demanda directa de producto y en grado cada vez mayor por el volumen del capital de que el capitalista individual dispone, por el impulso de la valorización de el capital."<sup>5</sup>

La producción en gran escala presupone también la venta en masa, es decir, la venta no puede ser al consumidor directo de la mercancía sino al comerciante al por mayor; la venta puede ser directa, cuando se trata de otro capitalista industrial, o sea como consumidor productivo, cuando el capitalista demanda medios de producción y otro se lo proporciona. En el capitalismo desarrollado, la función de vender las mercancías de manera masiva se da a través de capitalistas que se especializan en esta misión con el fin de obtener una ganancia por medio del tráfico de mercancías, estos forman parte del capital comercial. Las acciones y gastos que implica la venta corresponden al capital comercial. La intervención del capital comercial en el proceso de realización de las mercancías no solo acorta la fase M'-D' en relación con el capital productivo, sino que incluso M' puede continuar circulando en manos del comerciante, sin haber llegado aún al consumo personal del obrero o del capitalista. "Dentro de determinados límites, el proceso de producción puede desarrollarse sobre la misma escala o

<sup>4</sup> Ibid., p. 84.

<sup>5</sup> Ibid., p. 128

sobre una escala ampliada, aunque las mercancías creadas por el no entran realmente en el consumo individual del obrero o del capitalista".<sup>6</sup>

De tal manera que mientras la venta transcurre sin problemas para el capitalista industrial, su ciclo no se interrumpe, puede aumentar y desarrollarse el proceso de reproducción y al mismo tiempo encontrarse una gran parte de las mercancías sin haber ingresado a la órbita del consumo, es decir, han quedado invendibles en el mercado. Este punto es importante nos dice Marx para el estudio de la crisis. Efectivamente en el régimen capitalista una producción de mercancías prosigue a otra producción de estas, hasta que finalmente se encuentra que la producción anterior no ha sido absorbida por el consumo, produciéndose así la crisis, bajo la forma de una sobreproducción de mercancías. "Los capitales en mercancías se disputan unos a otros el lugar del precio, aún cuando no se han liquidado las oleadas anteriores de mercancías, cuando vencen los plazos para pagarlas. Los que las tienen en su poder se verán obligados a declararse insolventes o a venderlas a cualquier precio para poder pagar. Estas ventas no tienen absolutamente nada que ver con el verdadero estado de la demanda. Tiene que ver únicamente con la demanda de pago, con la necesidad absoluta de convertir las mercancías en dinero. Es entonces cuando estalla la crisis."<sup>7</sup>

En los primeros indicios de la crisis, con el atascamiento de los canales de circulación, para algunos capitales comienza a desarrollarse una realización de sus productos aparente, que al no hacerse efectiva, se expresará en el proceso interno de su valorización. En otros términos, si bien la causa de la crisis se encuentra en el ámbito de la producción, esta se expresará de diversas formas en el terreno de la circulación y en los procesos de distribución de la ganancia (capital-comercial, capital-industrial, capital-financiero), aunque no al mismo tiempo, pues la separación entre la producción y la circulación, trae consigo que la paralización de la valorización se les presente a los capitales de una manera retrazada, dado que la demanda de sus mercancías por otros capitales o por el consumidor final, estará intermediada por el capital comercial, por lo que la reacción a la sobreproducción se presentará de una manera tardía, de esta forma la oposición entre el capital industrial y la circulación en general, expresa la oposición entre los capitales individuales.

De aquí que las crisis se expresen primeramente, no en la disminución del consumo individual, pues la venta "no tiene nada que ver con el verdadero estado de la demanda" sino en la disminución del cambio entre capitalistas, se entorpece entonces el proceso de reproducción del capital, con ello la acumulación se hace lenta; comienza a dejar de producirse plusvalor, disminuye el crédito de los capitalistas y el fondo de los salarios, por consiguiente su recuperación, en el mercado, se expresará como una disminución en el consumo, en la demanda final. "...por eso se da en las crisis el fenómeno de que no se manifiestan y estallan primeramente en las ventas al por menor, relacionadas con el consumo directo, sino en la órbita del comercio al por mayor y de los bancos que son los que ponen a disposición el capital-dinero de la sociedad".<sup>8</sup>

<sup>6</sup> Ibid., p. 68

<sup>7</sup> Ibid., p.68

<sup>8</sup> Ibid., p.297



La crisis entonces hace su aparición después de un tiempo determinado en la fase M'-D' y como su proceso es cíclico, al detenerse en esta fase, no se lleva a efecto la compra de medios de producción y de fuerza de trabajo. La fase se estanca y contribuye a bloquear las fases subsiguientes, disminuye la producción y todo el proceso se paraliza, "El estancamiento producido en una de las fases determina un estancamiento mayor o menor en todo el ciclo, no sólo en el de la parte estancada, sino en el capital individual en su conjunto".

Las perturbaciones e interrupciones, como consecuencia de una crisis, que sucedan en alguna fase, se reflejan también de distinta forma en el proceso social de producción, ya que existen productos que necesitan un periodo de producción más extensivo que otros "... si hoy se produce una determinada masa de hilados, de carbón, etc., esta producción no va seguida en este caso, mañana por otra nueva producción de carbón, de hilados, etc. (...) más sin embargo, en la construcción de barcos, edificios, ferrocarriles, etc., se interrumpe un acto coherente de producción. Si la obra no se continúa, resultará que se han invertido inútilmente medios de producción y el trabajo empleado en ella. Y aún cuando se reanude al cabo de algún tiempo siempre se producirá un cierto deterioro".<sup>9</sup> La crisis actúa de diferente manera de acuerdo a la etapa en que se encuentra el proceso de producción, ya que a su vez este depende del carácter del producto, si su producción significa un periodo de tiempo largo o corto.

En régimen de producción capitalista, la producción de valores de uso necesitan un largo periodo de producción y, por consiguiente, le es imprescindible para esta empresa un gran volumen de inversión, y no menos importante es el que su realización sea en gran escala, lo cual solo es posible en la medida en que la concentración constituya la base para su ulterior desarrollo. En el capitalismo avanzado se concentran en manos de unas cuantas capitales grandes masas de capital, aparece entonces, al lado de los capitalistas individuales, el capital asociado, (las sociedades anónimas) desarrollándose al mismo tiempo el sistema de crédito, por medio del cual el capitalista individual puede disponer de los fondos necesarios a través de hipotecas, poniéndose a disposición el dinero que el capitalista necesita para su proceso. En estas condiciones si "se produce una crisis que paraliza el pago de cantidades abonadas a cuenta, se viene a tierra por lo general toda la empresa". La producción queda interrumpida para tiempos mejores, en caso contrario se interrumpe totalmente y lo que hasta el momento de crisis se había producido se vende a mitad de precio.

El ciclo del capital industrial, es por tanto, la continuidad del proceso de circulación y del proceso de producción, la unidad de sus tres fases (M-D), (...P...) y (M'-D'), esta sucesión de sus diferentes fases a la vez que se condicionan se excluyen mutuamente, puesto que el paso del capital a una fase esta supeditado a la salida de la fase actual. La multiplicidad de capitales y la necesidad de realizar sus mercancías, implica esta metamorfosis (separación de la producción y la circulación) y constituye de facto, ya una condición para la crisis.

---

<sup>9</sup> Ibid., p. 205

En el primer tomo Marx analiza al capital a través de su base social, el trabajo asalariado, ahora lo enfoca no sólo como eso, sino también como un proceso de movimiento, dinámico, "... el capital como valor que se valoriza, no encierra solamente relaciones de clases, un determinado carácter social, basado en la existencia del trabajo, como trabajo asalariado. Es un movimiento, un proceso cíclico a través de diferentes fases, que a su vez se haya formado por tres diferentes etapas, sólo se puede concebir, pues como un movimiento y no como un estado yacente. Quienes consideran una pura abstracción la sustantividad del valor olvidan que el movimiento del capital industrial es precisamente esa abstracción hecha realidad. El valor recorrerá aquí diferentes formas, diversos movimientos, en los que se conserva y al mismo tiempo se valoriza y se incrementa..."<sup>10</sup>

La continuidad de las metamorfosis del capital, lleva consigo revoluciones que sufre éste, en lo que respecta al valor y en la medida en que esta revolución sea en el ámbito social, "puede ocurrir que su capital individual sea afectado por ella, y sucumba por no poder hacer frente a las condiciones de esta conmoción del valor", estas revoluciones son dominadas y niveladas de algún modo. De esta forma los capitalistas individuales están expuestos a un conjunto de revoluciones de valor, son los acontecimientos del mercado donde se refleja esos cambios, aunque nazcan del proceso productivo, siendo los capitalistas los vendedores y compradores de la mercancía, cuyos éxitos y fracasos se dan también a través del mercado, en una palabra, el alza o baja de los precios los obliga en este proceso, a que como capital individual, inicien acciones con el objetivo de conservar y ampliar su capital, de mantenerse como capitalista, de ahí la necesidad de que el capitalista se encuentre preparado para estas revoluciones, de lo contrario saldrán derrotados de ellas, "cuando mayores sean las perturbaciones, mayor capital-dinero deberá poseer el capitalista industrial para poder esperar a que la nivelación se produzca y como al desarrollarse la producción capitalista, se amplía la escala de todo proceso individual de producción, y con él la magnitud mínima del capital que ha de desembolsarse, esta circunstancia se añade a las otras que tienden a convertir la función del capital industrial cada vez más en un monopolio de grandes capitalistas pecuniaros, individuales y asociados"<sup>11</sup>. Es decir, sin la concentración de capital-dinero en pocas manos, y el crédito que de ello se deriva los capitalistas en lo individual no pueden resistir las crisis que se originan de estas revoluciones de valor, de aquí la importancia del crédito en la producción capitalista.

## 2. Tiempo de Rotación: ¿Factor de Crisis?

En el proceso cíclico, el capital se conserva, se valoriza y amplía, por lo cual la velocidad o lentitud en que recorra cada una de estas fases es una condición inherente al capital mismo, el tiempo en que se fija es la esfera de la producción, es el tiempo de producción y el tiempo en que permanece en la esfera de la circulación es el tiempo

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 94

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 96.

de circulación, cada fase como se ve se excluye mutuamente. De esto se desprende que el tiempo total que el capital tarda en describir un ciclo equivale a la suma del tiempo de producción, y el tiempo de circulación.

La lentitud o rapidez en que el capital recorre el tiempo de producción está determinado por las condiciones tecnológicas del proceso, éstas corresponden directamente al desarrollo de las fuerzas productivas, y por la organización social del proceso productivo, como son la cooperación, etc., también contribuye a acortar el período de trabajo (fase del proceso de producción) el incremento del capital invertido y de fuerza de trabajo, bajo la dirección de un capitalista determinado, la aceleración del período de trabajo va siempre unida al aumento del capital desembolsado, en tanto implica incremento de la productividad.

Durante el transcurso del tiempo de circulación el capital no actúa como capital productivo, y en tanto se fije ahí, no producirá ni mercancía ni plusvalía. Si se examina el valor-capital como un valor que en su forma, transitará en su totalidad, se vería claramente cómo el tiempo de producción, que es tiempo de valorización; se interrumpe durante el tiempo en que transcurre la circulación. Pero si se analiza como un valor que fluita fraccionado a través de sus distintas partes, es obvio que, en la medida en que se fijen sus partes integrantes de ese capital en la esfera de la circulación, menor será la magnitud del capital que funcione en la órbita de la producción.

"Por tanto la expansión y contracción del tiempo de circulación actúa como traba negativa sobre el tiempo de producción del plazo durante el cual un capital de determinada magnitud funciona como capital productivo. Cuanto más ideales sean las metamorfosis circulatorias del capital, es decir, cuanto más se reduzca a cero o tienda a reducirse a cero el tiempo de circulación, más funcionará el capital, mayores serán su productividad y autovalorización [...] Si el capitalista, por ejemplo, trabajó por encargo, cobrando el producto en el momento de entregarlo y se le paga en sus propios medios de producción, el tiempo de circulación se acercará mucho a cero".<sup>12</sup>

El tiempo en que el capital se fija en la esfera de la circulación atraviesa en un sentido o en otro por dos fases que se contraponen M-D y D-M, su tiempo de circulación se divide en dos partes, el tiempo que necesita para transformarse de mercancía en dinero y el tiempo necesario para transformarse de dinero a mercancía. Como se sabe la venta (M-D) es más común que aplace su realización, que la compra (D-M), puesto que bajo la forma dinero, el valor puede invertirse en cualquier instante, por tanto, cuando el tiempo de circulación transcurre normalmente, el mayor tiempo se invertirá en M-D. Más sin embargo, la fase D-M, también conlleva a determinadas dificultades, puesto que es la transformación del dinero en las partes integrantes del capital productivo, así puede darse los casos en que lo medios de producción se encuentren en mercados lejanos, puede suceder que se den retardos en el abastecimiento de estos medios o que acontezca un cambio en los precios, etc. Todas estas circunstancias absorben más y otras veces menos tiempo. En consecuencia hay que entender que las fases M-D y D-M no sólo

<sup>12</sup> Ibid., p. 97.

están separadas en el tiempo sino que se encuentren separadas en el espacio, es decir "que el mercado de compra y venta sean mercados geográficamente distintos". Por lo tanto, el momento de dos tipos de metamorfosis del capital con relación a su duración, constituirá un límite a la valorización del capital.

Visto en su conjunto, el tiempo de circulación se contrapondrá constantemente a la productividad del capital en la medida en que un mayor tiempo de circulación implicará un incremento del tiempo necesario y una disminución de la plusvalía. Si bien, la circulación no genera de ninguna forma valor, la velocidad con que se reanuda el proceso de producción, determina la masa de valores producida, en la medida en que se presenta como "barrera natural para la valorización" del tiempo de trabajo, esto quiere decir, un aumento del tiempo de trabajo necesario, lo que trae de suyo, una disminución del tiempo de trabajo excedente. El tiempo de circulación, nos dice Marx en los *Goundrisse*, se convierte en condición de la reproducción ampliada del capital, en tanto de su velocidad se desprende la rapidez con que se reinicia cada vez el proceso productivo creador de valor, materializado en masa de mercancías para el mercado. El tiempo de circulación determinado por las circunstancias arriba descritas se ve alterado con la intervención de un tipo de capitales que existe en el terreno de la circulación (el capital comercial y el crédito en todas sus formas, punto que se abordará en detalle en el último capítulo) reducen "artificialmente" el tiempo de circulación, lo que influirá positivamente en el proceso de valorización del capital incrementándolo, aunque más tarde se convertirá en su contrario en momentos de crisis económica al potenciar la sobreproducción. De tal forma que a la velocidad con que el capital transita de una fase a otra solo se le contraponen "barreras exteriores que no surgen del proceso productivo y la circulación mismos (como si ocurre en las crisis, superproducción, etc)". Por consiguiente el tiempo de circulación solo determina el valor en tanto se presenta como "barrera natural" para la valorización del tiempo de trabajo, pues como ya se dijo, el incremento o disminución del tiempo de trabajo necesario influirá positivamente o negativamente en la creación de plusvalor.

"El proceso de circulación del capital no se complementa en un día, sino que se extiende a lo largo de un período bastante prolongado hasta que el capital vuelve a su forma primitiva, y como este período coincide con aquel en el cual los precios del mercado se nivelan con los costos y ocurren grandes conmociones y cambios en el mercado durante este período y como ocurren grandes modificaciones en la productividad del trabajo y por tanto también en el valor real de las mercancías, resulta claro que entre el punto de partida y el momento de la llegada, al final de uno de esos períodos tiene que ocurrir grandes catástrofes (...) La comparación del valor en un período con el valor de los mismas mercancías en una etapa posterior no es una situación escolástica... sino más bien constituye el principio fundamental del proceso de circulación del capital."<sup>13</sup>

Marx se detiene a analizar en este punto, como la circulación del capital lleva implícita de manera permanente la posibilidad de la interrupción del ciclo económico en

---

<sup>13</sup> Marx C., "Teorías de la Plusvalía", Ed. Cartago, Buenos Aires, p. 454

alguna de sus fases o en varias de ellas a la vez, lo que no siempre es producto de una situación de crisis de algún sector o de una crisis generalizada. Puede tratarse de otros factores como una interrupción pasajera, producto de un alza de precios de alguno de los elementos del capital que requieren ser renovadas periódicamente, escasez de productos por malas cosechas, etc.. Los capitales, en tanto capital industrial, tienen que estar preparados para hacer frente a las interrupciones del ciclo de su capital, ya sean interrupciones pasajeras o interrupciones provocadas por una situación de crisis de su sector o bien un a crisis generalizada. Los capitales que han logrado realizar, como parte de su proceso de acumulación, una "acumulación dineraria", es decir, un fondo de reserva, que también puede ingresar en el ciclo económico, aunque no con el fin ampliar la reproducción del capital, sino únicamente para equilibrar las perturbaciones del ciclo económico por el retraso en la venta de mercancías o el incremento de precios, estarán en condiciones de sortear estas perturbaciones y continuar con su proceso de valorización en condiciones normales. Asimismo, de este fondo de reserva, que no es mas que plusvalía acumulada en forma de tesoro, en forma de dinero, dependerá la capacidad de los capitales para hacer frente, no ya a situaciones pasajeras, sino a la interrupción del ciclo económico del capital social, es decir a la crisis general, en la que tendrán que afrontar revoluciones de valor, de lo contrario se irán a la bancarota o simplemente desaparecerán. No se abordará aquí el papel del crédito (en todas sus formas) en relación con el financiamiento de la inversión productiva, donde el capital financiero se convierte en fondo de reserva para los capitales, se tocará cuando se analice el estallamiento de la crisis económica.

### **3. Expansión de la Acumulación, Sobreproducción y Crisis**

Marx, observó, en el tomo I en la sección séptima al estudiar la productividad y la acumulación, que el proceso de producción capitalista se encuentra limitado, porque en el curso de su desarrollo aniquila la fuente de su existencia, a partir del aumento de la composición orgánica. La elevación de la productividad basándose en la revolución de los medios de producción en particular de la maquinaria, disminuye el valor de la fuerza de trabajo, ya que implica un cambio en la relación entre el trabajo necesario y el trabajo excedente: aumenta el tiempo que corresponde a la producción de plusvalía y disminuye el tiempo necesario que corresponde al obrero. Disminuye, así mismo, desde el punto de vista de la teoría del valor, el valor individual de las mercancías, pues reduce el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción. Pero no sólo a ello conduce el aumento de la productividad, sino que este mismo proceso da un impulso extraordinario a la acumulación al aumentar la masa de valores de uso en que se expresa la plusvalía, con lo cual disminuye el valor de cambio de las mismas.

En la medida en que progresa la acumulación, el capitalista tiene la posibilidad de ampliar su escala de producción y además de formar un fondo de capital para una nueva industria. El capitalismo necesita entonces revolucionar la esfera de la producción en busca de una mayor masa de plusvalía y a su vez necesita expandir sus mercados con el objeto de

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

transformar la plusvalía en capital. En otros términos el avance de la capacidad productiva en el ámbito social se refleja en la producción cada vez mayor de valores de uso, de riqueza, para darles salida a estos valores para posibilitar su venta, el capital tiene necesariamente que extender el mercado, tiene que ampliar "El círculo de consumidores... así como antes amplió el círculo productivo". De ahí la conquista y creación de nuevos mercados. De ahí el surgimiento de nuevas necesidades "...así como el capital, pues tiene por un lado la tendencia de crear siempre, mas plustrabajo, tiene también la tendencia integradora a crear más puntos de intercambio (...) la de propagar la producción basada sobre el capital, o el modo de producción basada sobre el capital, o el modo de producción a el correspondiente, la tendencia a crear el mercado mundial está dada directamente en la idea misma del capital."<sup>14</sup> El capital a través de la competencia se lanza a la conquista de mercados extranjeros, por medio del abaratamiento de los productos producidos en condiciones de una mayor productividad, así como el desarrollo que se genera en la industria del transporte y en las comunicaciones. El mercado mundial es la condición esencial para la expansión de la acumulación. El crecimiento de la productividad y la acumulación de medios de producción se reitera en una masa mayor de mercancías.

La necesidad constante del capital de autovalorizarse, lo obliga a ser permanentemente revolucionario, tiende a superar las barreras que obstaculizan el desarrollo de las fuerzas productivas, pero en modo alguno las anula, por consiguiente la producción se desenvuelve a través de contradicciones, generadas y superadas constantemente por el mismo. Así la autovalorización del capital conduce en determinados momentos a la sobreacumulación, debido a que el capital social se expresa como una multiplicidad de capitales, cuyo movimiento externo se da mediante la competencia, y, el resultado de esta acción reciproca es la tendencia a desproporcionalidad entre los diversos sectores de la producción.

El desarrollo social tiene como base el incremento de la productividad del trabajo. Solo que este proceso en la producción capitalista se lleva a efecto a través de la competencia entre los capitales, como una ley interna cuya acción incrementa la acumulación y su capital para no perecer en esta lucha que libra con los otros capitales.

El capital mediante su tendencia de expandir el mercado, opera también en contra de las barreras impuestas para la realización de las mercancías, destruye la reproducción de una tradicional forma de vida. "De ahí la exploración de la naturaleza entera para descubrir las nuevas propiedades útiles de las cosas, intercambio universal de los productos de todos los climas y países extranjeros, nuevas elaboraciones de los objetos utilizables.. por consiguiente el desarrollo al máximo de las ciencias naturales; igualmente descubrimiento y satisfacción de nuevas necesidades precedentes de la sociedad misma".<sup>15</sup>

Más sin embargo, el que el capital extienda su círculo de consumidores y de este modo pase por encima de los límites, como son la venta de las mercancías, su realización y su consumo, que se le presenta como barreras a vencer, no significa su anulación, al igual que en la producción, las contradicciones que emergen de ella son superadas

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 360.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 361.

constantemente y puestas continuamente, en este sentido, el abarrotamiento de los mercados, es la siguiente barrera a superar, puesto que ahí en donde el capital se lanza y conquista la producción y el mercado impone su régimen de producción de mercancías, transformando poco a poco esta producción de mercancías en producción capitalista y por lo tanto llevando consigo las contradicciones propias del régimen.

"La enorme capacidad del régimen de expansión fabril y su supeditación al mercado mundial impone forzosamente a la producción un ritmo fabril seguido de un abarrotamiento de los mercados que, al contraerse producen un estado de paralización, la vida industrial se convierte en una serie de períodos de animación media, de prosperidad, de crisis y estancamiento."<sup>16</sup>

La expansión del mercado, de la acumulación, de la productividad son procesos indisolublemente unidos a la tendencia más importante examinada por Marx en el Tomo I de el capital, en general en relación con el análisis del sistema de producción capitalista y en particular en relación con la crisis capitalista, a saber, el aumento de la composición orgánica del capital. Así la acumulación del capital supone un aumento del proletariado en términos absolutos, el número de obreros que puede movilizar un determinado capital, depende de la composición orgánica de su capital, de la proporción de su capital, de la relación entre el capital variable respecto al constante, la introducción de la maquinaria, como el camino esencial para el impulso de la productividad y la valorización se consigue mediante la disminución del número de obreros, que un capital puede poner en movimiento.

Se puede decir que a un capital, con magnitud constante, se le presentará más difícil la valorización en la medida en que aumenta su composición orgánica y sólo puede superar esta situación por medio de un aumento continuo de su magnitud, incrementando su acumulación. Pero independientemente de esto, el capital en sí, es una contradicción por el hecho de que tiene la tendencia a reducir en lo más ínfimo el tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de mercancías. Por otro lado pone al tiempo de trabajo como única medida y fuente de riqueza, reduce el tiempo de trabajo necesario, para incrementarlo en la forma de trabajo excedente, es decir, el trabajo excedente como condición del trabajo necesario.

"Por un lado despierta a la vida todos los poderes de la ciencia y de la naturaleza, así como de la cooperación y el intercambio social, para hacer la riqueza sea (relativamente) independiente del tiempo de trabajo empleado en ella. Por otro lado se propone medir con el tiempo de trabajo esas fuerzas sociales creadas de esta suerte y reducirlas a los límites requeridos para que el valor ya creado se conserve como valor".<sup>17</sup>

En el tomo I y III de El Capital, así como en los Grundrisse, Marx va a considerar la contradicción entre la expansión de la acumulación y el aumento de la composición

<sup>16</sup> Ibid., p. 376.

<sup>17</sup> Marx C., "Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política". Siglo XXI, México, 1972, Tomo II, p. 229.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

orgánica y las barreras o límites que se le impone al capital a consecuencia de estos procesos, pues son estas barreras o límites las que se conjugan y agudizan en la esfera de la circulación apareciendo en ciertos momentos en forma de crisis. Ya hemos visto que una de las formas de expresar las contradicciones son en la no-realización de la mercancía, y por lo tanto en la no-realización de la ganancia capitalista, la causa más directa (aunque no la causa determinante) de la imposibilidad de vender se encuentra asimismo en la circulación del capital ya que como se ha mencionado la afluencia de más trabajo y de mayor capital, la expansión del mercado, confluye en el intento de rebasar la barrera del consumo tradicional, sin embargo la saturación del mercado se presenta como un nuevo factor de crisis, en el desarrollo de la obra El Capital. Más tarde en el tomo III retomará las limitaciones de la producción y de la circulación en su conjunto en relación con el capital social y la tasa de ganancia.

La venta esta condicionada por el consumo tanto productivo como individual. El consumo de la clase obrera y del capitalista está a su vez condicionado por el ciclo económico del capital. "Una parte mayor del producto social se convierte en plusproducto, un volumen más considerable de este se produce y consume, a su vez, en forma más refinada y variada. Dicho en otros términos: crece la producción de lujo". Incluso en un determinado momento el desarrollo del sistema de producción coloca al capitalista en la situación en que es necesario cierto "derroche que es a la par ostentación de riqueza y por tanto medio de crédito. "El lujo pasa a formar parte de los gastos de representación del capital". De esta manera el capitalista para obtener crédito o como simple forma de presentarse a la sociedad, debe de reflejar necesariamente la capacidad que tiene de enriquecerse.

El consumo de los obreros tiende también necesariamente a ampliarse, con el aumento de la acumulación, ya sea porque se incrementa el salario de los obreros, "...al acumularse el producto excedente convirtiéndose incesantemente en un nuevo capital acumulado, perciben una parte mayor de lo producido, bajo la forma de medios de pago, lo que les permite vivir un poco mejor, alimentarse con un poco más de amplitud, ampliar su fondo de consumo, dotándolo de ropas, muebles, forman un pequeño fondo de reserva en dinero." 18

Para que este incremento se efectúe es necesario que la productividad del trabajo se haya incrementado lo suficiente y produzca un masa de plusvalía capaz de solventarlas necesidades de la acumulación y que por tanto, el incremento de la cantidad de mercancías o la calidad de éstas en que se manifiesta el salario, no tenga significación importante para entorpecer la acumulación. Aquí sólo hablamos del salario en términos monetarios y físicos, no del valor de la fuerza de trabajo.

El que el obrero viva mejor es solamente producto de una acumulación que se incrementa de magnitud constantemente, es decir, en la medida en que se incrementa la demanda de trabajo, en que la fuerza de trabajo encuentra salida en el mercado y nunca de otra forma, en una palabra, cuando puede reproducir su propio valor como nuevo capital y surte con su trabajo no pagado una fuente adicional de valor. De otra parte, únicamente

<sup>18</sup> Marx C., "El Capital", F.C.E., Tomo I, p. 521.



nos estamos refiriendo a una situación en concreto dentro del período de desarrollo del capital, pues sabemos que Marx expone en un capítulo (sección séptima del tomo I del Capital) extensamente que junto al crecimiento de la demanda de fuerza de trabajo, se da un incremento de la composición orgánica del capital, originándose una tendencia al empobrecimiento de la clase obrera. Por lo tanto lo que se plantea aquí es una situación temporal unida a la cual se presentan en diferentes períodos las crisis y depreciaciones del capital.

Los salarios más altos, según Marx, se dan antes del período de crisis, cuando la productividad ha alcanzado un punto importante, el período en que crece la riqueza de la sociedad: "cabe observar que las crisis van precedidas siempre y precisamente de un período de subida general de los salarios. En estas épocas no aumenta solamente el consumo de medios de vida necesarios; la clase obrera (a la que también ahora se incorpora activamente todo su ejército de reserva) participa también momentáneamente del consumo de artículos de lujo normalmente inaccesibles a ellos y además en la clase de artículos de consumo necesarios, en que otras condiciones sólo son "necesarios" por regla general para la clase capitalista"<sup>19</sup>

Antes de explicar que ocurre en períodos de crisis, se debe aclarar que el aumento de los salarios en épocas de prosperidad encuentra su límite en el momento en que la acumulación se entorpezca por la subida de aquellos, o sea en el momento en que la ganancia comience a descender, los salarios tienden a la baja hasta el punto en que corresponda a las necesidades de la acumulación. En términos generales, si el alza del salario expresa la reducción cuantitativa del trabajo no pagado, aquel se reduce, puesto que la disminución de la ganancia capitalista nunca alcanza el límite en el cual se encuentra amenazado no sólo el capitalista individual, sino el sistema en general. No debe derivarse o entenderse que el aumento del salario tenga como consecuencia la reducción de la ganancia, significa sencillamente que el alza de este es un efecto, no una causa, la causa es siempre el aumento de la productividad, el aumento de la acumulación. El salario únicamente puede reducir la ganancia, si no le antecede un aumento de la productividad, si se da este hecho, la disminución del salario se realizaría, quedado al nivel inferior, superior o igual al que existía antes del alza.

En períodos de crisis, en las fases en que la ganancia desciende, la tendencia inherente al capital de reducir hasta lo ínfimo necesario el consumo del obrero actúa de una manera absoluta, ya que uno de los métodos usuales para obtener una mayor plusvalía es la reducción del salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo, así dentro de determinados límites "el fondo necesario de consumo del obrero se convierte en un fondo de acumulación del capital". En épocas de crisis y recesión, ahí donde la competencia se agudiza, se utiliza la rebaja de los salarios, para disminuir los costos de producción, para detener la caída de la ganancia.

"La parte correspondiente a cada capitalista se halla en razón directa a la baratura de sus productos y a la parte de la rivalidad que esto determina en cuanto al empleo de maquinas mejores que suplan a la fuerza de trabajo y de nuevos métodos de producción,

<sup>19</sup> Ibid., p. 363.

llega siempre un punto en que los fabricantes aspiran a abaratar las mercancías disminuyendo violentamente los salarios por debajo valor de la fuerza de trabajo."<sup>20</sup> Sucede entonces que el fondo de reserva obtenido por los obreros en el periodo de prosperidad, será utilizado para vivir mas o menos en el periodo, en otras palabras sirve "para aliviarles la crisis a los capitalistas", por otra parte los artículos de lujo se tomarán nuevamente inaccesible para la clase obrera, siendo las ramas productivas de estos artículos las primeras en resentir la crisis.

El aumento o disminución del consumo esta determinado por el proceso de producción de plusvalía, lo que la clase obrera produce es precisamente plusvalía, en la medida en que la produzca esta en condiciones de consumir, en cuando dejen de producir, se interrumpe su consumo, porque se entorpece la producción.

Así el problema de la realización de mercancías y la saturación del mercado por estas, es consecuencia de que la producción capitalista no es producción para la satisfacción de necesidades humanas en este sentido, la sobreproducción de mercancías, es la forma desarrollada de la contradicción básica del capitalismo contenida en la mercancía, a saber, la contradicción entre el valor de uso y el valor de cambio, y ratificada en la transformación del proceso de trabajo en proceso de valorización, donde el proceso de trabajo significa producción de valores de uso por medio del cual se crea la riqueza, esta determinado por el proceso de valorización. La producción de valores de uso se interrumpe ahí donde no es posible la valorización del capital, no donde lo marca la demanda.

Esta contradicción esta representada en forma mas concreta o mejor dicho se desarrolla aun mas, cuando se enfoca el capitalista individual en relación con los demás capitalistas, con el capital social, para el primero sus costos en parte están representados por el valor de cambio de sus trabajadores, y estos, como se ha visto, el capitalista tiende a reducirlos constantemente, pero los trabajadores de los otros capitalistas representan para aquel consumidores de mercancías, es decir, son ellos los que realizan sus mercancías. En la medida en que sus costos del capitalista individual sean menores y los salarios de los demás obreros aumenten, el podrá obtener sus ganancias en el mercado.

"Contradicción del régimen capitalista; los obreros como compradores de mercancías son importantes para el mercado. Pero como vendedores de mercancías —de la fuerza de trabajo— la sociedad capitalista tiende a reducirlos al mínimo precio. Otra contradicción, las épocas en que la producción capitalista pone en tensión todas sus fuerzas se revelan en general como épocas de superproducción, pues las fuerzas de producción no pueden emplearse hasta el punto que no sólo se produzca más valor, sino que además pueda realizarse, pero la venta de las mercancías y también, por tanto, de la plusvalía, se haya limitado no por las necesidades de consumo de la sociedad en general, sino por las necesidades de consumo de una sociedad (donde) la gran mayoría de cuyos individuos son pobres, y tiene necesariamente que permanecer siempre en este estado."<sup>21</sup>

<sup>20</sup> Ibid., p. 378.

<sup>21</sup> Marx C. "El Capital", F.C.E., Tomo II, p. 283.

El estado de pobreza de la clase obrera, el estado de subconsumo en que los hunde el capitalismo, a la vez que es condición del régimen de producción, es un límite que se le opone al capitalista, desde la perspectiva de la venta de la realización de la mercancía. Debe entenderse entonces que las limitaciones del mercado, en cuanto al consumo, son las formas de manifestarse y desarrollarse las contradicciones inherentes de la producción, ya que de lo contrario se caería en el error de observar estas barreras del mercado, que se expresan en barreras para el consumo, no sólo como la causa directa de la crisis, de la interrupción de la acumulación, sino que éstas tendrían que llevar al capitalismo a la ruina por sí mismo.

La limitación particular que señala Marx, no es otra que la unidad contradictoria entre la esfera de la circulación y la esfera de la producción, y ya que la circulación contiene al consumo, al romperse la unidad, ésta se exterioriza como una contradicción entre la producción y el consumo y en esta medida, las contradicciones de la producción se traducen en la esfera de intercambio, asumiendo la forma de crisis, siendo el fenómeno básico de éstas, la sobreproducción de mercancías. Y efectivamente la crisis del mercado expresa que las mercancías no son vendibles por falta de una demanda suficiente a parte de que el valor de cambio de los obreros es mínimo para incrementar la demanda de mercancías. Y en realidad Marx expone que la causa última de toda verdadera crisis, (...) "... la pobreza y la capacidad restringida de consumo de las masas, con las que se contrasta la tendencia de la producción capitalista a desarrollar las fuerzas productivas como si no tuviese más límite que la capacidad absoluta de consumo de la sociedad."<sup>22</sup>

La no-proporcionalidad o falta de correspondencia entre la producción y el consumo, no se da sólo en los períodos de crisis, es una condición inherente dentro del sistema capitalista, es la elevación de la composición orgánica del capital, la determinante del desarrollo de la contradicción entre los dos procesos. En las crisis el desempleo y la restricción del consumo de la clase obrera se eleva por lo que pareciera ser estos fenómenos las causas directas de la crisis y no la limitación particular que se tiene en este régimen. [ver nota 2]

"Como la finalidad del capital no es satisfacer necesidades, sino producir ganancias y como sólo puede lograr esta finalidad mediante métodos que ajustan la masa de los producido a la escala de la producción y no a la inversa, tienen que surgir constante y necesariamente disonancias entre las proporciones del consumo sobre la base capitalista y una producción que tiende a rebasar este límite inmanente".<sup>23</sup>

Cuando en la obra de "El Capital" se señala a la sobreproducción de mercancías en el mercado, en relación con la crisis capitalista, se refiere a una sobreproducción en relación con la estrecha demanda que el sistema de producción origina, junto a una interrupción de la expansión de la acumulación del capital, que agudiza estos límites de la demanda. De aquí, que si a lo largo de "El Capital", se impugne la corriente del

<sup>23</sup> Ibid., p. 255.

subconsumo planteando que la baja de la tasa de ganancia y por consiguiente la interrupción de la acumulación, es la determinante en la magnitud del mercado y en este sentido del consumo, ya sea de bienes de capital o individual; y más específicamente basándose en el planteamiento de que las crisis van precedidas por la elevación de los salarios, no impide esto que en determinadas partes de "El Capital" y más extensamente en las "Teorías de la Plusvalía", exponga como el limitado consumo de las masas juegan un papel importante en el proceso de reproducción del capital y como esta contradicción le da su forma particular, a la crisis en el régimen de producción específicamente capitalista.

"El desarrollo incondicional de las fuerzas productivas, y por lo tanto la producción en masa de productores que se encuentran encerrados dentro de los límites de los medios de subsistencia necesarios, por un lado, y por el otro, la barrera erigida por la ganancia de los capitalistas (constituyen) la base de la sobreproducción moderna".<sup>24</sup> Así la sobreproducción de mercancías, en relación con la limitada capacidad de pago de la clase obrera, es importante, ya que Marx le dedica varios pasajes a este tema en las teorías de la plusvalía a través de la crítica que les hace a aquellos economistas que como Say, Mill, etc. plantean la identidad entre la producción y el consumo, cuando al contrario se da una unidad contradictoria entre estas que impide el libre desarrollo de las fuerzas productivas, "una barrera que aparece en la superficie en las crisis, y en especial, en la sobreproducción, fenómeno básico de las crisis.

La sobreproducción de mercancías no puede ser explicada por la sobreproducción misma, pues es la forma de expresarse las contradicciones y no el origen de estas, los límites de la circulación no nacen en esta esfera, pues de lo contrario se estaría anteponiendo la barrera hacia la producción desde el exterior a través "de las costumbres, la ley, etc." y justamente por ser barreras exteriores del capital las hecha abajo de manera inevitable.

Dejando a un lado el enfoque de la sobreproducción de mercancías que como hemos visto, es resultado y no la causa directa de la crisis, esta sobreproducción es ante todo una sobreproducción en relación con la valorización del capital, nunca de otra forma y en este sentido la sobreproducción de bienes de capital o de bienes de consumo, es consecuencia de una sobreproducción de capital con respecto a las condiciones que prevalecen en el proceso productivo. "La superproducción tendrá lugar no por que los obreros consuman relativamente demasiado pocas mercancías o los capitalistas demasiado pocas de las mercancías que han de ser consumidas, sino porque de ambas se ha producido demasiado; no demasiado para el consumo, sino para asegurar la relación correcta entre el consumo y la valorización; demasiado para la valorización".<sup>25</sup> La sobreproducción del capital, es por tanto, únicamente en relación con un determinado grado de explotación que no es proporcional o no corresponde con la inversión del capital total, es decir, cuando la ganancia no aumenta al ritmo de la inversión de esta capital, cuando el incremento de la composición orgánica no es compensado por el aumento de la

<sup>24</sup> Marx C., "Teorías de la Plusvalía", Tomo III, p. 448.

<sup>25</sup> Marx C. "Grundrisse, Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política", 1a. edición, México, F.C.E., 1985, Tomo I, p. 402.

plusvalía, dando origen a una tasa decreciente de ganancia, sobrevendrá la crisis capitalista donde:

"En una crisis -en una depreciación general de los precios- hasta cierto punto se produce al mismo tiempo una desvalorización o destrucción general del capital (...) En la crisis generales está desvalorización afecta incluso la capacidad de vida del trabajo (...) la destrucción de valor y capital que se opera en las crisis, coincide o equivale a un crecimiento general de las fuerzas productivas del trabajo, (...) por la disminución del valor efectivo de las materias primas, máquinas, capacidad de trabajo (...) De igual suerte, un crecimiento general y repentino de las fuerzas productivas desvalorizaría todos los valores existentes objetivados por el trabajo en un estado inferior de las fuerzas productivas y por consiguiente destruiría capital existente, así como capacidad del trabajo existente. El otro aspecto de la crisis se resuelve en una disminución real de la producción, del trabajo vivo, a fin de restaurar la relación correcta entre el trabajo necesario y el plustrabajo, sobre lo cual en última instancia se fundamenta todo."<sup>26</sup>

La crisis es por una parte, la expresión de todas las contradicciones del capitalismo, y por otra parte, la misma es la forma en que el capital rebasa las trabas que se le imponen a la producción, en la medida en que destruye y deprecia el capital, para establecer de nueva cuenta las condiciones de la producción. Marx detalla el proceso de la aniquilación del capital en la sección tercera del Tomo III, así mismo señala que la causa directa de la crisis es la baja de la tasa de ganancia, pero aparte de la importancia que tiene el descenso de la ganancia, sitúa una contradicción esencial que se desarrolla al ritmo de la expansión del capital a saber la conservación y producción del valor hasta el máximo por un lado, y por otro la destrucción de éste, donde se muestra lo irracional de este sistema. Más adelante se abundará sobre este punto, lo importante a resaltar aquí, es como la crisis capitalista no se resuelve por medio de la elevación del consumo de la clase obrera por sí mismo, sino a través de la destrucción del capital, y lo que significa esto, el consumo aumentará en la medida en que de nueva cuenta comience a acumular el capital y por consiguiente emplee a un determinado número de obreros, nunca de otra manera, pues aumentar los salarios sin que se de una destrucción del capital, un desarrollo de la fuerza productiva, como se ha mencionado, significa una disminución de la ganancia y por lo tanto, agudizar la crisis en un determinado momento.

#### 4. Rotación del Capital y Crisis

En la sección sobre la rotación del capital, Marx enfoca el proceso de producción como un proceso ininterrumpido de su renovación, en su continuidad. Al ciclo del capital considerado no como un fenómeno aislado, sino como un proceso periódico, Marx le llama rotación de capital. Se ha dicho ya, que en la medida en que el proceso de producción encierra las condiciones de su renovación, es un proceso de reproducción,

<sup>26</sup> Ibid., p. 406-407.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN.

y que cuando se examina como simple proceso de producción, su valorización, es analizada exclusivamente en relación con el trabajo asalariado, pero como reproducción periódica, la valorización está determinada, no sólo por el trabajo utilizado en el proceso inmediato de producción, sino además por la velocidad en que se repita la explotación de la fuerza de trabajo en un cierto período de tiempo. Desde este punto de vista se analiza la influencia de la rotación en el proceso de producción capitalista, es decir, producción de plusvalía.

Lo importante de esta sección debe ser el profundizar, sobre los puntos específicos que trató Marx sobre la crisis capitalista en el proceso de circulación y las nuevas formas que adquieren las contradicciones básicas del régimen de producción capitalista, en este sentido, el análisis del intercambio de mercancías y lo que lleva implícito en él; la transformación del dinero como "valor autónomo", la manifestación de este proceso como condición y traba de la reproducción del capital, en una palabra, el estudio de la circulación que en sí misma no produce plusvalía, pero es una condición necesaria para la realización de aquella.

Marx define el tiempo de rotación del capital como la suma de tiempo de producción y de tiempo de circulación. Asimismo la velocidad en que recorre por un lado la producción y por otro la circulación determina a su vez la velocidad de la rotación y el número de veces en que el capital puede iniciar el proceso de valorización [ver nota 3] El tiempo de producción está determinado por las revoluciones técnicas en las condiciones materiales de producción y por la organización del trabajo. El tiempo de circulación lo determina en gran parte el tiempo de ventas de la mercancía, la cual lleva implícita las condiciones del mercado: "A medida que se prolonga el tiempo de circulación de las mercancías aumenta como es lógico el riesgo de que cambien los precios, pues aumenta el período dentro del cual puede efectuarse ese cambio de precios."<sup>27</sup>

"Para el capitalista, el tiempo de rotación de su capital es el tiempo durante el cual debe tener desembolsado su capital para valorizarlo y recobrarlo en su forma primitiva"<sup>28</sup> Aquí el desarrollo del transporte juega un papel importante en la medida en que se implanta el mercado mundial y la venta en su mayor parte depende de la distancia del mercado. "A medida que se desarrollan los medios de transporte (...) se acelera la velocidad del movimiento en el espacio, acortándose con ello las distancias geográficas."<sup>29</sup>

Así también el desarrollo del crédito y del capital comercial no sólo altera el tiempo de circulación y con esto el período de rotación para cada capitalista en lo individual, sino que "en escala social lo modifica cuando acelera no sólo la producción, sino también el consumo", mostrándose ahí uno de los aspectos particulares de la crisis capitalista y en lo que se refiere a la crisis de pagos y abarrotamiento de mercancías en el mercado.

<sup>27</sup> Marx, C., El Capital, tomo II, p. 225.

<sup>28</sup> *Ibid.* p. 139.

<sup>29</sup> *Ibid.* p. 225.

Ahora bien, en la primera parte de este capítulo donde se aborda el ciclo del capital, tenía por objetivo plantear las diversas metamorfosis que sufre el capital dentro de su ciclo, y las diferencias que existen entre éstas, el ciclo del capital se analizó desde el punto de vista de la interrupción e interacción entre el proceso de circulación y el proceso de producción, bajo el supuesto que cuando se efectuaba la circulación se detendría la producción y viceversa. Más sin embargo, en la realidad el tiempo en que se realiza la circulación no interrumpe prácticamente el proceso de producción "excepto en las crisis y en las depresiones comerciales"- y precisamente en esta forma es como se estudia la rotación del capital. En la medida en que la producción debe de llevarse a cabo en forma ininterrumpida,- "La continuidad constituye de por sí una sola fuerza productiva del trabajo"- el capital industrial no es empleado en su totalidad por el proceso de producción, sino que junto a él, tiene que desarrollarse el proceso de circulación.

"Una parte del capital sólo puede funcionar como capital productivo a condición de que otra parte sea sustraída a la producción en sentido estricto, bajo la forma de capital-mercancía o capital-dinero. Pasar esto por alto es tanto como pasar por alto a la significación y el papel del capital-dinero".<sup>30</sup>

Por tanto, en aquella sección la crisis se estudió en relación con la realización de la mercancía y principalmente en relación con el consumo individual de esta. Ahora lo significativo en el examen de la rotación del capital, es la influencia que tiene, por una parte, la forma particular de rotación del capital productivo, la diferencia entre el capital productivo y el capital circulante y por otra parte, la acción del capital-dinero en el ciclo de la rotación del capital social en su conjunto, su influencia sobre el proceso de producción y la crisis.

#### **4.1. La Rotación del Capital Fijo y el Ciclo Económico**

En el Tomo I de El Capital, Marx denomina capital constante al capital invertido en medios de producción, particularmente los medios de trabajo (la maquinaria), se diferencia de las materias primas y auxiliares, en la medida en que transfieren gradualmente su valor de uso al producto, su valor de uso de la maquinaria se va escaseando paulatinamente si por ejemplo una máquina de hilar tienen 10 años de vida el valor total pasará al producto final durante un proceso de 10 años".<sup>31</sup>

Mientras las categorías de capital constante y variable permitieron a Marx esclarecer la relación de clase entre los capitalistas y trabajadores; la producción de plusvalía, el origen de la ganancia y la naturaleza de la producción capitalista, donde el capital se produce y se reproduce. Las categorías de capital fijo y circulante, en cambio, lejos de explicar el origen de la ganancia, la enmascaran, tiene relación con el movimiento del

<sup>30</sup> *Ibid.* p. 237.

<sup>31</sup> Marx C, "EL Capital", Tomo I, p.153.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

capital el que, a través de la producción, también encuentra ciertas barreras que pueden frenar y en ocasiones alterar la circulación global del capital.

"Los conceptos del capital fijo y del capital circulante son conceptos de forma, que responden solamente al distinto tipo de rotación de valor del capital que actúa en proceso de producción o capital productivo. Esta diferente clase de rotación responde, a su vez, al distinto modo como los diversos elementos de capital productivo transfieren su valor al producto y no al modo distinto como participan en la producción del valor del producto ni a su modo distinto de comportarse en el proceso de valorización. Finalmente la diferencia que se advierta en cuanto a la transferencia del valor del producto responde a las diferencias de las formas materiales bajo las que existe el capital productivo".<sup>32</sup>

La particular forma de rotación del capital fijo se da en el sentido en que una parte de su valor circula con el valor del producto, y se transforma a través de la circulación de mercancías, en capital-dinero, el cual corresponde al grado de desgaste del instrumento de trabajo; a su vez tal instrumento de trabajo sigue existiendo bajo su forma natural, aunque una parte de él se haya desgastado. El capital-dinero [ver nota 4] que representa el desgaste se irá acumulando, el cual al finalizar la rotación del capital desembolsado en la inversión de maquinaria se haya desgastado en su totalidad y sea necesario la sustitución de este por un nuevo elemento productivo, se utiliza este capital dinero acumulado para la compra de nuevos elementos. A diferencia del capital circulante que transfiere íntegramente su valor al producto y lo recobra de la misma manera, siendo su renovación constante. "La rotación de la parte fija del capital, y por tanto, el tiempo de rotación necesario, abarca varias rotaciones de los elementos circulantes del capital. Durante el mismo tiempo en que describe una sola rotación el capital fijo, describe varias rotaciones el capital circulante"<sup>33</sup>

La influencia del capital fijo sobre la producción, está dada en la medida en que se desarrolla la intervención de este tipo de capital en la producción, se convierte en una necesidad la continuación de la misma, ya que a diferencia del capital circulante en la que la interrupción de la producción si no perdura lo suficiente para inutilizar su valor de uso, únicamente se interrumpe la creación de plusvalía. En cambio con el capital fijo sucede que la interrupción del proceso de producción destruye su valor de uso, al no ser utilizado aniquila el valor original del mismo. En el tomo I Marx habla de la importancia de la continuidad del proceso productivo, pues a través de esta continuidad la máquina conserva su valor al contacto con el trabajo vivo, se dice también que las crisis vienen a poner al descubierto este proceso. "Mientras los negocios marchan bien, el capitalista está demasiado abstraído en la obtención de ganancias... tienen que venir las interrupciones violentas del trabajo, las crisis para ponerlo de manifiesto de un modo palpable", puesto que en las crisis al mantenerse paradas las fábricas los medios de producción sufren una destrucción física por falta de uso por "inanición".<sup>34</sup>

<sup>32</sup> Marx C. "El Capital", Tomo II, p. 148.

<sup>33</sup> Ibid. p. 149.

<sup>34</sup> Marx C. "El Capital", Tomo I, p. 156.



La rotación del capital fijo no sólo es determinante para la continuidad de la producción, y de la acumulación, sino que en el tomo II, a partir de esta condición, se establece una conexión entre la rotación del capital fijo y el ciclo industrial, ciclo en el que el capital transita por diversas fase durante varios años, siendo este exclusivo de la gran industria. "...Este ciclo de rotaciones encadenadas que abarca una serie de años y que el capital se haya obligado a recorrer por sus elementos fijos, sienta las bases materiales para las crisis periódicas, en que los negocios recorren las fases sucesivas de la depresión, la animación media, la exaltación y la crisis. Los periodos en que se invierte capital, en realidad son, muy distintos y dispares. Sin embargo, la crisis constituye siempre el punto de partida de una nueva gran inversión. Y también por tanto -desde el punto de vista de la sociedad en su conjunto- brinda siempre más o menos una nueva base material para el siguiente ciclo de rotaciones".<sup>35</sup>

Si bien en las primeras etapas del capitalismo, existía una similitud entre el período del ciclo industrial y la duración de la rotación del capital fijo, que en aquellas épocas tenía como término medio 10 años de duración aunque esta cifra no es decisiva; lo que sí es decisivo, es que entre el ciclo del capital y la rotación del capital fijo, existe una conexión en el sentido en que la inversión de sus elementos fijos es razón determinante, entre otros, para que el capital recorra el ciclo, porque tal inversión lo obliga a expandir su capital, aunque su único objetivo sea la conservación de éste, ya que el capital desembolsado bajo esta forma se recupera después de un cierto período de tiempo, relativamente largo. De esta manera la renovación del capital fijo afirma el carácter material de la producción capitalista y por lo tanto el carácter de la crisis como interrupción de la acumulación. Puesto que el largo proceso de traslación de valor hasta el consumo total del valor de la maquinaria, tiene que hacer frente al desarrollo constante de las fuerzas productivas, que implica maquinaria y tecnología cada día mas moderna, acelerando el cambio de los medios de producción lo que provoca, dado el proceso de competencia en que se desenvuelven los capitales, un desgaste moral del capital fijo antes de que se haya agotado físicamente su período de vida.

De esta forma los elementos fijos no puede ser un determinante del ciclo, al contrario la renovación, desarrollo y expansión de este tipo de capital es una expresión del ciclo, ya que la inversión masiva de los capitales se da posterior a una crisis, en la crisis la destrucción y depreciación del capital fijo esta a la orden del día, la inversión por lo tanto, significa que la crisis ha sido capaz de elevar la productividad para un nuevo ciclo, y en cambio no significa que el capital fijo haya recorrido en su totalidad su forma natural, es decir, se haya desgastado totalmente su valor de uso. Mejor dicho, la restauración del capital fijo se da en una forma irregular a partir de su contradicción interna entre su valor de uso y su constante cambio de su valor de cambio. De una parte, "la masa del capital fijo invertida bajo una determinada forma neutral y llamada a vivir dentro de la misma un determinado tiempo medio, constituye la razón para la introducción puramente gradual de nuevas máquinas y, por tanto un obstáculo que se opone a la rápida implementación general de medios de trabajo perfeccionados". De otra parte, "la competencia sobre todo cuando se trate de transformaciones decisivas, obliga a sustituir

<sup>35</sup> Marx C. *Ibid.* Tomo II, p. 165.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

los antiguos medios de trabajo por otros nuevos antes de que lleguen al término natural de su vida. Son principalmente las catástrofes, las crisis, las que imponen esta renovación prematura de las instalaciones industriales en gran escala".<sup>36</sup> En consecuencia el capitalista se enfrenta a esta contradicción, y debe sustituir su capital previamente de que finalice su rotación, si no quiere verse desplazado. Las constantes revoluciones técnicas dan origen a máquinas más productivas, es decir, ahorradoras de trabajo y que en un momento determinado disminuyen los costos de producción por debajo del valor medio social, se imponen y actúan sobre él, a través de las leyes "coactivas", de la competencia. "La máquina... en sus primeras aplicaciones esporádicas convierte el trabajo empleado por su poseedor en trabajo potenciado, exalta el valor social del producto de la máquina por encima de su valor individual y permite así al capitalista suplir el valor diario de la fuerza de trabajo por una parte más pequeña de valor de su producto diario... durante este período las ganancias tienen un carácter extraordinario".<sup>37</sup>

De esta manera, la relación que establece Marx entre la duración promedio del capital fijo, la periodicidad de las crisis o el ciclo económico, es únicamente como dos procesos que se interrelacionan, donde únicamente las crisis generales se encargan de precipitar la renovación anticipada del capital fijo a escala social, con lo que se podría decir que estas circunstancias permiten, en cierta forma establecer una media a nivel social en la duración del capital fijo, aunque solo como una tendencia, no como un elemento causal del ciclo económico, en todo caso como un factor de crisis que esta supeditado al comportamiento de la acumulación y de la tasa de ganancia.

#### 4.2. La Velocidad en la Circulación y la Crisis

De acuerdo a la velocidad el período de rotación será necesario para cada capitalista invertir una masa mayor o menor de capital-dinero para poner en movimiento el capital productivo, pero a su vez el período de rotación se divide, como se ha expuesto, en tiempo de trabajo y tiempo de circulación, de tal suerte, junto al capital productivo debe de actuar necesariamente capital en forma de dinero. La velocidad del proceso de circulación y del proceso de producción tiene como resultado la expansión y contracción del capital-dinero en comparación con el capital productivo, estas variaciones ejercerán en ciertos momentos influencia decisiva en el mercado de dinero, en el crédito, a través de la oferta y demanda de este. De esta forma, en épocas de prosperidad, cuando el tiempo de circulación disminuye, se presenta en el mercado una masa mayor de capital dinero que actúa al lado del proceso productivo. "Si este estado de cosas se mantiene durante algún tiempo, la producción se extenderá, ahí donde sea posible; los capitalistas que trabajen con capital prestado ejercerán menor demanda sobre el mercado de dinero, lo que aliviaría este mercado lo mismo que un aumento de la oferta. De este modo puede surgir una plétora de capital-dinero".<sup>38</sup>

<sup>36</sup> *Ibíd.*, p. 151.

<sup>37</sup> Marx C., "El Capital", Tomo I, p. 334.

<sup>38</sup> Marx C., "El Capital", Tomo II, p. 252.

En cambio en períodos de depresión, cuando aumenta el tiempo de circulación, se contraerá por un parte el proceso de producción, pues una fracción de la masa de mercancías lanzadas al mercado se atrasarán en la transformación de mercancías en dinero. El capital en aras de mantener la misma escala de producción recurre necesariamente al mercado de dinero. "Si la prolongación del período de circulación afecta una o varias ramas industriales importantes podrá ejercer de un modo una presión sobre el mercado de dinero, a menos que este efecto se contrarreste con otros".<sup>39</sup>

De igual manera la reducción o expansión del tiempo de producción, se manifestará en la contradicción o expansión del capital-dinero en la circulación. En el sentido, en que mientras aumente la velocidad de la rotación del capital productivo, disminuirá el período en que el capital variable se transforme en dinero y consecuentemente disminuirá "el período durante el cual el capitalista necesita desembolsar dinero de su propio fondo" para solventar sus necesidades de consumo y los salarios de sus trabajadores hasta que la mercancía sea terminada en la fábrica y sea vendida. Y por el contrario, al disminuir la velocidad del proceso de producción, se tendrá que dar un mayor desembolso de capital en su conjunto a partir de que se incremente el fondo para sostener el consumo obrero y el del capitalista hasta que la producción de la mercancía finalice y la venta se realice.

Ahora bien, Marx presta una especial atención a aquellas ramas donde el tiempo de producción es prolongado y por consiguiente dentro de un período largo; estas ramas sustraen al mercado medios de consumo y materias primas sin que proporcione valores de uso a cambio de aquellos. ¿De que forma o en que medida el aumento de estas "daña" a aquellas ramas con períodos cortos de producción y por tanto, absorben fuerza de trabajo y medios de producción aportando a su vez valores de uso, en una palabra como es que afectan al proceso social de producción?.

La evolución a escala social de estas ramas, ejerce una presión sobre el mercado de dinero, por los grandes desembolsos que inevitablemente tienen que efectuar para satisfacer las necesidades antes mencionadas, presionan también sobre el capital productivo, puesto que a partir de que se retiran elementos de este capital sin ofrecer otros valores de uso, originan que se incremente la demanda de los medios de subsistencia y materias primas, sin que proporcionalmente aumente la oferta de algún producto, esta situación produce el alza de precios de los productos que representan el capital productivo. En las ramas industriales donde puede darse un aumento en la producción de forma acelerada esta será seguida inmediatamente por la bancarota.

Lo mismo sucede con la demanda de trabajo, al incrementarse esta, se reduce en parte el ejército industrial de reserva, se incrementa el salario. Todo lo anterior conduce por un lado al incremento de la inversión de la acumulación al aumentar los precios y por otro lado a la especulación, durante un tiempo se mantiene esta situación hasta que "el

<sup>39</sup> *Ibid.*, p. 253.

inevitable crack vuelve a dejar libre al ejercicio obrero de reserva y los salarios descienden de nuevo a su nivel mínimo y aún por debajo de él".<sup>40</sup>

El aumento de las industrias cuyo período de rotación es largo, sin que se dé al mismo tiempo un incremento de aquellas ramas cuyo período de producción es corto, presiona sobre el capital productivo de la sociedad, pues el aumento de los elementos productivos que demanda este capital sin que vaya acompañado por un incremento en la oferta de las mercancías que producen estas industrias, suscitándose un alza de precios en ciertos artículos, la acumulación en tales industrias tarde o temprano se tornará en perturbaciones al nivel de la producción social. Por lo tanto, el problema se expresa en la no correspondencia del crecimiento de las diversas ramas y que a su vez significa la no coincidencia entre la oferta y la demanda (se ahondará en este punto en el siguiente apartado). Definitivamente esto es sólo la expresión de como se sucede la crisis, la causa reside precisamente en la anarquía de la producción por la afluencia de capitales a ramas donde las perspectivas de ganancia se incrementan. Así "En la sociedad capitalista, donde la razón social se impone siempre postfactum, puede producirse y se produce necesariamente y sin cesar grandes perturbaciones".

Lo anterior no significa que la oferta y la demanda deban de coincidir en la sociedad capitalista, sino por el contrario, representa el movimiento de la demanda y de la oferta en un caso determinado, basándose en el objetivo y estructura social de la producción capitalista. Así también se muestra que las variaciones de los precios están relacionados con los cambios de la acumulación de capital.

### **5. Desproporcionalidad en los Sectores de la Producción ¿Causa o Expresión de la Crisis Capitalista?**

Marx examina el proceso social de intercambio a través de las relaciones de los diferentes capitales considerados éstos como partes integrantes del capital social. "Todos los elementos integrantes de la producción anual deben ser llevados al mercado donde comienza la dificultad. La dinámica de los distintos capitales y de las rentas personales, se entrecruzan, se mezclan, se pierden en un cambio general de puestos."<sup>41</sup>

Si bien el objetivo de la producción capitalista es el valor de cambio no puede sustraerse del valor de uso que le sirve de encarnación, justamente, cuando se estudia la reproducción social, el problema reside entonces en establecer de que forma por medio del movimiento de los capitales pueden reponerse entre sí, no solo el valor invertido en el producto, sino al mismo tiempo su valor de uso, su forma material; de que forma a través de la circulación se reponen todas las condiciones objetivas y subjetivas para la continuación del proceso reproductivo, y en este sentido, como se relaciona el movimiento de reposición del capital en el consumo de cierta parte de la plusvalía por los

<sup>40</sup> Ibid., p. 283.

<sup>41</sup> Marx C., "El Capital", tomo I, p. 498.

capitalistas y el consumo de la clase obrera. La producción anual implica el consumo productivo y el consumo individual de obreros y capitalistas, es decir, la reproducción de la clase capitalista y la clase obrera, por lo tanto, "...la reproducción del carácter capitalista de todo el proceso de reproducción."<sup>42</sup>

Se debe analizar en primera instancia la reproducción simple ya que si bien "... la reproducción simple se dirige intrínsecamente al consumo como fin... es también parte y la más importante, de toda reproducción anual en escala ampliada, este móvil aparece como complemento y contraposición del móvil del enriquecimiento como tal".<sup>43</sup> El análisis de la reproducción simple, reproducción en la misma escala, constituye una abstracción teórica que Marx utiliza como una ventana de análisis acerca del uso del capital fijo.

Marx supone en el análisis, que las mercancías se cambian por su valor, que no se realiza ninguna transformación de valor en el capital productivo, es decir no hay cambios en la productividad. "Por lo demás en la medida en que los precios difieran de los valores, esta circunstancia no puede influir para nada en el movimiento del capital social, seguirá cambiándose en conjunto las mismas masas de productos aunque los distintos capitalistas estén interesados en ellas en cantidades de valor, que no son ya proporcionales a sus respectivos desembolsos y a la masa plusvalía producida por cada uno de ellos en particular".<sup>44</sup>

Para mostrar este proceso Marx divide al total de la producción en dos grandes sectores productivos, el de los medios de producción cuya forma material le impone entrar únicamente en el consumo productivo, ya que los verdaderos medios de trabajo sólo se consumen productivamente en la producción y no pueden entrar nunca al consumo individual; y el sector de los medios de consumo los cuales por su forma se emplean para el consumo individual del capitalista o de los obreros. En cada sector el capital se compone a su vez de capital variable y capital constante.

"El valor del producto global creado durante el año con ayuda de este capital en cada uno de los sectores se divide en dos partes: una parte del valor que representa el capital constante C absorbido por la producción y cuyo valor se limita a transferirse al producto, otra parte del valor es la que se añade al producto global del año. La segunda se subdivide a su vez, en la destinada a reponer el capital variable o desembolsado y en el remanente que queda, el cual constituye la plusvalía P. Por tanto el producto global del año de cada uno de los sectores se descompone al igual que el valor de cada mercancía por separado, en  $+v + p$ ".<sup>45</sup>

La manera en que estos dos sectores se relacionan en la circulación (con una cuota de valorización del 100% y omitiendo la circulación de dinero) cambiando productos y

<sup>42</sup> Marx C., "El Capital", Tomo II p. 350.

<sup>43</sup> *Ibid.*, p. 367.

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 351

<sup>45</sup> Marx C., *Ibid.*, p. 353.

valores como sigue: el primer sector (I) de medios de producción debe de cubrir todos los requerimientos de medios de producción dentro de su sector, mientras que el segundo sector (II) debe de satisfacer todas las necesidades de consumo personal dentro de su sector, mientras que por otro lado cada sector tiene que solventar en parte las necesidades de medios de producción y de medios de consumo que se requirieran en el otro sector.

De acuerdo al ejemplo señalado por Marx:

$$\begin{array}{ll} \text{I. } 4000c + 1000v + 1000p = 6000 & \text{Sector Medios de Producción} \\ \text{II. } 2000c + 500v + 500p = 3000 & \text{Sector Medios de Consumo} \end{array}$$

Así los 500v salarios y los 500p en plusvalía del sector II se destinan al consumo de los obreros y los capitalistas respectivamente por ser medios de consumo son aptos para que se inviertan como tal dentro del sector, se repone de esta manera un valor de 1000 y por otro lado los capitalistas cuentan ya con las condiciones subjetivas, a través de la reposición del salario del obrero, de su capital productivo. De otra parte sucede lo mismo con los 4000c del sector I, puesto que estos existen en medios de producción que reponen el capital constante consumido de este sector.

Finalmente para reponer los 1000v + 1000p de I, sólo es posible por medio del intercambio con II ya que estos tiene que invertirse en medios de consumo, cuyo valor de uso no se reproduce en este sector, se impone el intercambio con los 2000c del sector II al cual también le es necesario este intercambio para la reposición tanto en lo que respecta al valor de cambio como al valor de uso, con esta relación se realizan  $2000IIc + 1000IV + 1000Ip$ . Por tanto, a fin de que en los dos sectores sus valores se realicen totalmente es indispensable que entre los sectores de medios de producción y el de medios de consumo se establezca una relación que exprese la proporción que asegure el equilibrio general, y por consiguiente, que permita una continúa reproducción social.

"De donde se deduce que en la reproducción simple, la suma de valor  $v+p$  del capital mercancía I (y, por consiguiente una parte proporcional del producto global-mercancía (I), tiene que ser necesariamente igual al capital constante  $IIc$  desglosado también como parte proporcional del producto global mercancía de la clase II, o sea que  $I(v + p) = IIc$ .<sup>46</sup> Sin embargo, en los esquemas de reproducción se examinan ciertas trabas que interrumpen esta continuidad el proceso de reproducción desde la simple hasta la ampliada, insertándose puntos importantes para el estudio de las crisis en la esfera de la circulación.

### 5.1 Crisis en el Sector II de la Producción

Precisamente en el sector II existe un punto de inserción de la crisis, ésta se da en el reflujo del capital variable en este sector y, en tanto produce medios de consumo específicamente necesarios y medios de consumo de lujo.

<sup>46</sup> Ibid., p. 259.

Por principio en el sector Ia se da un reflujo directo del capital variable, sencillamente porque por su forma natural es realizada por los obreros, se reduce sólo a "proceso circulatorio cuyos medios de circulación suministran directamente el dinero gastado por los obreros". Muy diferente sucede en el sector Ib, dado que el producto por su forma material son medios de lujo, por lo que el reflujo de capital variable no puede darse directamente, sino que se efectúa "a través del consumo de la clase capitalista de Ia y más precisamente como lo menciona Marx: "la fuerza de trabajo de los obreros productores de artículos de lujo sólo puede volverse a vender si la parte de su propio producto creada como equivalente de su salario es incorporada a su fondo de consumo por los capitalistas de Ia".<sup>47</sup>

Así los capitalistas de Ib pagan a sus obreros el salario, con el a su vez compran los medios de vida necesarios correspondientes estos a la plusvalía de Ia(p), asimismo la proporción que cambia  $II(v)$  por  $Ia(p)$  debe de ser menor que esta última. Al respecto detengámonos a analizar los cambios que se efectúan únicamente entre los capitalistas, en este sentido, parte de la plusvalía de Ib es consumida por los propios capitalistas de este sector y otra parte es realizada por el consumo suntuario de los capitalistas de Ia. De aquí el porqué la proporción de  $Ia(p)$  debe ser mayor de  $Ib(v)$ .

Los límites se formulan en el sentido en que "las proporciones de valor -la parte proporcional que a cada una le corresponde en el valor total del producto II respecto a las dos clases de productores a y b, y por tanto, una determinada proporción cuantitativa entre las ramas de producción que suministra aquellos productos son proporciones necesarias dadas en caso concreto."<sup>48</sup> Por consiguiente al igual que el intercambio  $I(v+p) = II$ ; si por alguna situación originase un cambio real en las magnitudes proporcionales de a y b "cambiarán las condiciones de la reproducción simple.

A partir de la condición de que  $II(v)$  se efectúe en una parte de  $Ia(p)$  en la medida en que se incremente, la parte de artículos, su conservación y reproducción de esta parte de la clase obrera -su demanda de medios de vida se encuentra determinada por una considerable inversión de plusvalía en artículos de lujo por parte del capitalista, dado que toda crisis reduce el consumo de artículos de lujo se "amortigua, entorpece la reversión de  $Ib(v)$  a capital-dinero sólo deja que se desarrolle particularmente y lanza así al arroyo a una parte de los obreros productores de artículos de lujo, con lo cual paraliza también y merma el mercado de artículos de primera necesidad."<sup>49</sup> En consecuencia la proporcional correspondencia entre Ia (producción de artículos de consumo) y Ib (producción de artículos de lujo) "afecta pues, hasta la raíz al carácter y a las proporciones cuantitativas de la producción y es un factor determinante de su conformidad en conjunto"<sup>50</sup>

<sup>47</sup> Ibid., p. 361.

<sup>48</sup> Ibid. p. 365

<sup>49</sup> Ibid., p. 366.

<sup>50</sup> Ibid., p. 367.

La no-correspondencia de las proporciones entre los sectores I y II, en relación con la reposición del capital fijo, dan una nueva posibilidad de crisis, bajo el supuesto de la reproducción simple IIc, se repone mediante  $I(v+p)$ , en situaciones constantes que, anualmente se repiten. Sin embargo, en realidad el valor-mercancía de IIc encierra una parte que representa la pérdida de valor del capital fijo, o sea capital fijo que no se repone en especie, sino que representa un período más o menos largo, debe de transformarse en dinero y permanecer en ese estado, acumulándose paulatinamente como una suma total que vence el día en que se repone el capital fijo en especie y por elementos que en forma de dinero tiene que permanecer por un tiempo determinado, y también por aquellos elementos del capital circulante.

El problema a resolver es que si hay una parte en IIc que repone el valor-desgaste del capital fijo, esta parte está representada por mercancías que únicamente necesitan venderse y el dinero así obtenido debe permanecer, es decir no es utilizable para el cambio de mercancías hasta el momento de la reversión a su forma natural del capital fijo, por lo tanto existe una parte de desgaste de II que no se intercambia por mercancías de I, sino por dinero de este sector. En otros términos, el valor total de IIc no podrá intercambiarse por el valor total de  $I(v+p)$ , porque una proporción de su valor, que expresa al desgaste del capital debe mantenerse bajo la forma de dinero. La dificultad no surge en el cambio  $Iv$  con IIc, ya que aquí con los obreros, los que desembolsan íntegro su salario para la obtención de medios de consumo, sino en  $I_p$  por IIc. Ahora bien la dificultad en realidad no existe por el hecho de que los capitalistas que integran al sector II, tengan plazos de reproducción del capital diversos. Para unos la renovación del capital fijo en especie se encuentra distante del momento en que otra parte de los capitalistas se encuentra en la situación de comenzar sus negocios, de lanzar su dinero e invertirlo en capital constante: fijo y circulante, como en capital variable. Así el intercambio en I se da de la siguiente forma: "El sector II lanza a la circulación para el cambio con el sector I, la mitad primera de aquellos capitalistas del sector II que no sólo tiene que renovar en especie su mercancía sus medios de producción que forman parte del capital circulante, sino además con su dinero el capital fijo, mientras que la otra mitad de los capitalistas del sector II sólo reponen en especie, con su dinero, la parte circulante pero no su capital fijo".<sup>51</sup>

Por otro lado los capitalistas que se encuentran en condiciones de reponer en su forma natural su capital fijo, aparecen frente a los capitalistas del sector I, con mercancías que repondrán su capital circulante y con su dinero que ha sido acumulado para obtener sus medios de trabajo en especie, y de otro lado otra parte de II se presenta con sus mercancías que únicamente tiene que ser transformadas en la forma dinero. Así la parte que repone el capital fijo tiene que ser proporcional a la parte que representa el desgaste. Los capitalistas el sector I utilizan por una parte el mismo dinero, únicamente como medios de compra, para adquirir mercancías de II, de esta forma II obtiene el dinero atesorarlo.

Evidentemente la condición para el intercambio entre el sector II y el I para que no se den perturbaciones, es que la parte que representa el capital fijo del capital

<sup>51</sup> Ibid., p. 408.



constante de II, su valor total de éste se encuentre transformado en dinero, de tal manera que -necesite ser repuesto todos los años en especie, sea proporcional al desgaste anual que sufre la otra parte fija del capital constante II el cual continúa funcionando como medio de trabajo, y que por tanto sólo debe ser transformado en un primer momento en dinero.

"Este equilibrio parecería así como la ley de la reproducción en escala fija; lo que quiere decir en otras palabras, que en el sector I, productor de medios de producción la división proporcional del trabajo debe mantenerse inalterable, en la medida en que suministra al sector II, de una parte, los elementos circulantes y de otra los elementos fijos del capital constante."<sup>52</sup> Si partimos del supuesto de que la escala de producción y la productividad del trabajo permanecen inalterables puede suceder que en el ámbito social en el año siguiente se agote en su totalidad una parte mayor del elemento fijo de II y por consiguiente la parte que sirve para reponerlo en especie, necesariamente tiene que aumentar mientras que la parte que expresa el desgaste del capital fijo, la parte que hay que reponer en dinero tiene que disminuir en la misma proporción en que aumente la otra, ya que la suma de la parte fija del capital que se emplea en II debe ser la misma; por consiguiente, el sector II será de la misma magnitud pero consecuentemente al aumento del capital fijo en la rama I necesariamente se incrementa éste y disminuye el capital circulante, que la producción total de I se intercambia con II no se altera, o sea, es constante al aumentar una de las partes disminuye necesariamente la otra. De otra parte, se incrementa también la forma dinero en que se expresa el capital fijo a reponer, afluye más dinero de II a I, a parte del que existe ya en circulación para el simple cambio de mercancías, que se sirve simplemente como intermediario; el dinero incrementado funcionará ahora unilateralmente como medio de compra a su vez, se reducen proporcionalmente la masa de mercancías que representa la reposición del valor de desgaste; disminuirá la masa de mercancías de II que se cambian no por mercancías de I, sino únicamente por dinero.

De tal forma que afluirá más cantidad de dinero de II a I que funcione como medio de compra y existirá una masa menor de mercancías de II, frente a las cuales I pueda actuar como simple comprador. "Por consiguiente habrá una parte mayor de mercancías Ip pues Iv se ha cambiado ya por mercancías de II -que no pueden cambiarse por mercancías II y que no tengan más remedio que mantenerse bajo su forma dinero "... Esto conducirá pues a una crisis de producción- a pesar del supuesto de la reproducción en escala ampliada".<sup>53</sup>

Ahora bien, el mismo problema se daría aún dejando a un lado la premisa de la proporcionalidad, entre la reposición del capital fijo en especie y la reposición del desgaste. En la situación en que la masa de elementos circulantes que necesita la producción será la misma, pero la masa de los elementos del capital fijo se incrementarían, tendría necesariamente que aumentar la producción global de I, si esto no sucediera, dado que partimos de que la escala debe permanecer constante se traduciría en un déficit de producción. Y en el caso en que la magnitud del capital fijo

<sup>52</sup> Ibid., p. 413.

<sup>53</sup> Ibid., p.415.

que se repone en especie disminuye y se incrementará en la misma proporción la parte del desgaste de II. La masa del capital circulante de I a intercambiarse en II no se altera, pero sin embargo, la masa de capital fijo a reproducirse. Aquí igualmente que el anterior ejemplo se reduce la producción total de I o se traducirá en un superávit de mercancías, el cual no podrá transformarse en dinero.

Dada la situación del primer caso, pudiera aumentar la productividad en I, a través del incremento de la productividad con lo cual se podrá saldar el déficit. "Pero este cambio no se producirá nunca sin un desplazamiento de trabajo y de capital de una u otra rama de producción de I, y cada uno de estos cambios irá acompañado de perturbaciones momentáneas". Y por último si I aumenta su producción, este sector intercambia más valor por menos valor de II, en consecuencia sufriría una depreciación el producto de I. En caso de existir un superávit y que la producción de I se vea sujeta a reducir su producción, supondría una crisis para los obreros y los capitalistas de este sector. Esto es todo acerca de la posibilidad de crisis a partir de las proporciones entre el capital circulante y el capital fijo de II.

Las modificaciones en la producción de los sectores o al interior de cada uno de ellos que no encajen con las condiciones de equilibrio de la acumulación suscitarán desproporciones que en ciertos momentos interrumpirán las inversiones del capital al interrumpirse las ventas entre las ramas, expresándose estas desproporciones como una crisis de desproporción, pero como se verá más adelante solo es la forma fenoménica que asume.

## 5.2 Acumulación y Crisis

Para que tenga lugar la acumulación del capital se necesita una acumulación de dinero para ampliar su producción; se parte entonces del hecho real de que los diferentes capitalistas tanto del sector I como del sector II se encuentran en diferentes etapas de su proceso de producción y por lo tanto la reconversión de la plusvalía en capital se da en diferentes puntos. Así cierta parte de los capitalistas se encuentran en la situación de atesorar, vender sin comprar, y otra parte se encuentran en la etapa de una ampliación real de su proceso productivo, compran sin vender. Además, debe de tomarse en consideración que "el fenómeno de atesoramiento se presenta en la circulación simple de mercancías, mucho antes de tenga como base la producción de mercancías de tipo capitalista; la cantidad de dinero existente en la sociedad excede siempre de la parte que circula activamente, aunque en ciertas condiciones esta parte puede aumentar o disminuir. Estos mismos tesoros y este mismo atesoramiento son los que encontramos aquí, pero ahora como un factor immanente al proceso de producción capitalista".<sup>54</sup>

<sup>54</sup> Ibid., p. 438.

Es decir este atesoramiento que efectúan los capitalistas tiene como condición la producción continúa del producto sobrante, de materialización de plusvalía, con el objeto de transformarse en dinero únicamente a través de la venta continúa de su producto sobrante los capitalistas van constituyendo su tesoro, este producto sobrante por su naturaleza es medios de producción en (I) y medios de consumo en (II). Ahora bien para que el cambio entre los diferentes capitalistas se realice sin perturbaciones debe de ser igual la simple venta de la plusvalía de los capitalistas que atesoran y la simple compra de la plusvalía de los capitalistas que producen ya en escala ampliada. "Tan pronto como el equilibrio se restablece al aparecer el comprador posteriormente y por el mismo importe como vendedor y viceversa, se efectúa el flujo del dinero a la parte que lo ha desembolsado para comprar, que ha actuado como vendedora antes que como compradora. Pero el verdadero equilibrio, en lo que se refiere al cambio mismo de las mercancías, al cambio entre las diversas partes del producto anual, se haya condicionado por la identidad de valor de las mercancías que se cambian entre sí".<sup>55</sup>

En lo que se refiere al proceso de intercambio, entre los dos sectores en la producción en escala ampliada, se puede decir que el paso de la reproducción simple a la reproducción ampliada, lleva consigo la posibilidad de crisis puesto que: "En la reproducción simple se partía del supuesto de que toda la plusvalía de I se invertía como renta, es decir, en mercancías de II, sólo consistía pues en medio de producción destinados a reponer el capital constante IIc en su forma natural. Por tanto para que la reproducción simple se convierta en reproducción en escala ampliada es necesario que la producción del sector I se encuentre en condiciones de fabricar menos elementos del capital constante para II y más en cambio para I". Ya que cierta parte de los capitalistas del sector I, tienen que vender una proporción de su plusvalía a los capitalistas del mismo sector, por consiguiente una masa de mercancías en II quedará invendible al no intercambiarse con I, "una parte de las mercancías de II y además, prima facie, una parte sin cuya venta su capital constante no puede revertirse íntegramente a su forma productiva, se ha hecho invendible; con respecto a ella existe, por tanto, superproducción, la cual entorpece también con respecto a ella la reproducción incluso en escala simple."<sup>56</sup>

"Se operará pues, una superproducción en el sector II cuyo volumen corresponderá exactamente al volumen de la ampliación de la producción efectuada en I".<sup>57</sup>

En la reproducción simple partíamos de que  $I(v+p)=IIc$ , pues aquí toda la plusvalía se invertía como renta. En la reproducción ampliada debe de intercambiarse una parte de la plusvalía de I por elementos productivos (capital constante y capital variable), por lo que la anterior condición ya no es válida en la reproducción en escala ampliada, ahora la condición para que la reproducción no presente perturbaciones es que  $I(v+p)$  tiene que ser mayor a  $IIc$ , así  $I(v+p)IIc$ .

<sup>55</sup> Ibid., p. 440.

<sup>56</sup> Ibid., p. 446.

<sup>57</sup> Ibid., p. 448.

El esquema inicial que propone Marx para la reproducción ampliada es:

$$\begin{aligned} \text{I } 4,000c + 1,000v + 1,000p &= 6,000 \\ \text{II } 1,500c + 750v + 1,000p &= 3,000 \end{aligned} \quad \text{Total} = 9,000$$

De esta manera si la plusvalía de I tiene que satisfacer la demanda de medios de producción de su propio sector, con el objetivo de ampliar la escala de producción sólo puede conseguir esto si logra obtener los medios de consumo, para tal incremento. Así, por un lado, la demanda de medios de producción y de medios de vida necesarios para el sector I se ha incrementado, y por otro lado, ha disminuido la demanda de medios de consumo para el capitalista. Igualmente parte de la plusvalía del sector II se invierte en medios de producción de I y en medios necesarios de este sector, incrementándose por tanto el capital variable y el constante. "Por tanto así como I tiene que suministrar a base de su producto sobrante el capital constante adicional de II; II tiene que suministrar en este sentido el capital variable adicional".

La acumulación únicamente puede presentarse sin interrupciones cuando existe una correspondencia entre las proporciones de la plusvalía al intercambiarse entre I y II.

"I(v+p), en la producción sobre una base creciente de capital, debe ser igual a IIc más la parte del producto sobrante que se reincorpora como capital más la parte adicional del capital constante necesaria para ampliar la producción en II" puede darse los casos en que I(v+p/x) sea igual, mayor o menor que IIc.

La superproducción relativa, perturbación de la acumulación se da cuando siendo IIc menor que I(v+1/2 p) es menor que la parte invertida en renta aquí II tendrá que agregar una parte de su plusvalía para el cambio con I; en este caso I sencillamente estará efectuando una simple reposición de renta por medios de consumo, mientras que II estará realizando un proceso directo de acumulación, puesto que se da una transformación de su producto sobrante de la forma medios de consumo a la de capital constante. Si II no realizara este cambio de su plusvalía por medios de producción de I, sino que acumulara ese dinero que I ha invertido en medios de consumo (reserva de dinero para la invasión de su plusvalía), esta acumulación será expresión de medios de producción invendibles, por consiguiente "se operaría pues, la superproducción relativa en I, correspondiente a esta su ampliación simultánea de la reproducción por parte de II".

Otro caso que nos da Marx es cuando IIc es mayor que I(v+p) significará una superación en II, que "sólo podría compensarse mediante un crack que hiciera pasar una parte del capital II a I".<sup>58</sup>

Marx demuestra en los esquemas de reproducción cómo se distribuye el valor del producto y el producto mismo, como a través del intercambio y de la distribución de

<sup>58</sup> Ibid., p. 463.

la mercancía se opera la realización. En los esquemas se muestra que si bien es cierto que el capitalista individual produce el valor de uso con el objetivo de obtener mediante la venta de éste una ganancia -y esta ganancia es la que lo mueve a invertir en una determinada magnitud y en una determinada rama- la acumulación de cada capital está supeditada al proceso de producción social, a las necesidades sociales de esta acumulación, es decir, a la necesidad immanente de reponer y reproducir sus condiciones materiales (capital constante y capital variable). De esta forma nos muestra bajo la exposición de los esquemas que la demanda social de los trabajadores no puede ser mayor que la invertida en salarios y su forma natural debe ser necesariamente la de los medios de consumo. De otra parte la plusvalía tiene que dividirse en la renta del capitalista y en nuevos medios de producción adicionales, por lo tanto la plusvalía tiene que ser la adecuada para que cierta parte se invierta y otra se consuma. Sobre este último punto Marx en el Tomo III explica más profundamente de qué depende la división de la plusvalía.

“Cuando la reproducción se desarrolla en escala invariable, todo el elemento consumido del capital constante, sino en cuanto a la cantidad y a la forma, sí en cuanto a la capacidad de acción, debe ser repuesto en especie por un nuevo ejemplar de tipo adecuado. Si la productividad del trabajo sigue siendo la misma, esta reposición natural lleva implícita la reposición del mismo valor que tenía el capital constante bajo su antigua forma, pero si la productividad del trabajo aumenta... el remanente podrá servir para la formación del capital adicional o podrá darse a una parte mayor del producto la forma de medios de consumo o reducirse el trabajo sobrante. Si por el contrario disminuye la capacidad productiva del trabajo, tendrá que destinarse una parte mayor del producto a reponer el capital antiguo y entonces del producto sobrante disminuirá”.<sup>59</sup>

Así en el sistema capitalista, de una parte todo producto debe inherentemente producir un valor de uso que satisfaga una necesidad social y por otra parte, la ley del valor, - la cual sólo se manifiesta en la realidad, por la influencia de la fuerza productiva variable del trabajo la cual opera sobre “el alza o baja de los precios de producción”- es la que determina qué fracción del volumen del tiempo de trabajo utilizado globalmente puede emplearse para la producción de una determinada clase de mercancías, únicamente bajo este aspecto es como rige la ley del valor, esta ley cohesiona a todos los capitalista individuales, productores de mercancías. En la realidad esta proporcionalidad de la acumulación y las necesidades sociales de la producción no son productos de un plan específico, sino que por el contrario la ley del valor se impone como la ley ciega y “omnipotente”, la determinación de la producción total por el valor. “En esta forma totalmente específica del valor, el trabajo social rige, de una parte, como trabajo social, de otra parte la distribución del trabajo social y la mutua complementación, el intercambio de sus productos, la supeditación y la trabazón dentro de la trama social quedan encomendadas a la acción fortuita de los distintos productores capitalistas, acción en las que las tendencias de unos destruyen a las de otros, y viceversa, como estos productores solo se enfrentan en cuanto poseedores de mercancías y cada cual procura vender su mercancía al precio más alto posible... resulta que la ley interna sólo se impone

<sup>59</sup> Marx C., “El Capital”, Tomo III, p. 785.

por medio de su competencia, de la presión mutua ejercida por los unos sobre los otros, lo que hace que se compensen recíprocamente las divergencias. La ley del valor sólo actúa aquí como la ley interna. Esta ley es, de este modo, la que impone el equilibrio social de la producción en medio de fluctuaciones fortuitas".<sup>60</sup>

De tal manera que la determinada forma de producir, en el régimen capitalista de producción genera su propia forma de distribución, de intercambio y de consumo. Así los esquemas únicamente nos aclaran el problema por el cual debe de atravesar la acumulación -una distribución de los valores de uso y de cambio que estén proporcionalmente de acuerdo con la inseparable necesidad de obtener una masa mayor de ganancia- y no la igualdad entre el intercambio, consumo y distribución, en relación con la producción.

Se especifica este problema (aunque en los esquemas se ilustra por demás) más claramente si lo relacionamos con lo que dice en el tomo III a saber: "las condiciones de la explotación directa y las de la realización no son idénticas(...), una se hayan limitadas solamente por la capacidad productiva de la sociedad, otras por la proporcionalidad entre las diversas ramas y por la capacidad de consumo de la sociedad".<sup>61</sup>

En los esquemas se parte del supuesto del equilibrio entre las diversas ramas para aclararnos sobre que proporcionalidad está supeditada la distribución. Sin embargo, este equilibrio propuesto por Marx no debe confundirse con el equilibrio estático de Say, y de Stuart Mill, los cuales son sometidos a la crítica continuamente del propio Marx, puesto que su equilibrio, no sólo es una abstracción de la realidad, sino que constituye una abstracción falsa porque "como la producción capitalista sólo se da rienda suelta en ciertas esferas, en determinadas condiciones no habría producción capitalista si tuviese que desarrollarse al mismo tiempo y en forma pareja en todas las esferas".<sup>62</sup>

En los esquemas este equilibrio está supeditado a la ley del valor y por lo tanto se nos muestra cómo este equilibrio está impregnado de desproporciones que provocan en algunos de los sectores crisis, las cuales se generalizan a partir de la interdependencia de los productores y originan crisis generales del sistema. En los esquemas, por tanto, "el mismo equilibrio constituye algo fortuito dentro de la estructura elemental de este régimen de producción." A su vez se plantea en estos esquemas, que la diferencia entre los tiempos de reproducción de los diferentes capitalistas de su capital fijo y capital circulante, el bajo consumo capitalista y por último en la acumulación del capital, las proporciones en que se atesora dinero, son entre otros los puntos de inserción de la crisis.

Sabemos que en el método marxista, la abstracción, el "aislamiento" de determinados elementos, constituye el único camino inevitable para llegar a la

<sup>60</sup> *Ibid.*, p. 813.

<sup>61</sup> *Ibid.*, p. 243.

<sup>62</sup> Marx C., "Teorías de la Plusvalía", Tomo III, p. 449.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

comprensión del fenómeno. El problema radica en que si en el proceso de investigación se realiza una abstracción y se toma esta abstracción como la realidad. La teoría económica sigue por este camino su análisis, cuando ver en la competencia el proceso que explica todos los problemas de la producción capitalista y en la apariencia de los fenómenos [ver nota 5] pero como plantea Marx "...desde luego puede asegurarse por ser evidente, es que para analizar científicamente el fenómeno de la concurrencia hace falta comprender la estructura interna del capital, del mismo modo que para interpretar el movimiento aparente de los astros es indispensable conocer sus movimiento real, aunque imperceptible para los sentidos".<sup>63</sup>

Si se tomara el equilibrio como la realidad y no como una abstracción se caería en el error de ver la falta de proporcionalidad como la causa de la crisis como nos la exponen los esquemas. Si en cambio se vislumbra los esquemas como el análisis de un fenómeno, es éste caso la distribución de las mercancías, que abstraído del proceso de producción, nos plantea barreras o límites, los cuales no pueden ser explicados, por la distribución misma, porque es un fenómeno aislado de un desarrollo más complicado que el que se desarrolla en los esquemas de reproducción. De aquí que el propio Marx señale que "la verdadera ciencia de la economía política comienza ahí donde el estudio teórico se traslada del proceso de circulación al proceso de producción".<sup>64</sup>

Ahora bien, hay que apuntar que al igual que el subconsumo de las masas pareciera ser la causa de la crisis capitalista, y habiendo demostrado que sólo es la forma que asume, al tener la producción capitalista un carácter determinado de consumo. Así también la crisis puede asumir la forma de una crisis de desproporción de las diferentes ramas: "no se niega que pueda producirse demasiado en algunas esferas y por tanto demasiado poco en otras. Así pueden surgir crisis parciales a raíz de producción desproporcionada... pero aquí, no hablamos de la crisis en la medida en que surge la producción desproporcionada, es decir, de la desproporción en la distribución del trabajo social entre cada esfera de producción. Esto solo puede estudiarse en relación con la competencia de los capitales. En este contexto ya se expreso que el aumento o la disminución del valor de mercado que provoca esa desproporción culmina con el retiro de capitales de una rama de producción y su traslado, a la migración de los capitales de una rama a otra. Pero esta nivelación implica ya como condición previa lo contrario de la compensación, y por lo tanto puede incluir la crisis; la crisis misma puede ser una forma de nivelación".<sup>65</sup>

La competencia constituye la naturaleza interior del capital, en la medida en que el capital social esta constituido por muchos capitales individuales, razón por la cual su movimiento estará determinado por la competencia entre sus partes constitutivas cuya tendencia es hacia la desproporcionalidad entre los sectores. La necesidad de los capitales de creación de plusvalía y con ello el incremento de la fuerza productiva produce inevitablemente la abolición de la proporción dada hasta ese momento en una rama

<sup>63</sup> Marx C., "El Capital", Tomo I, p. 325.

<sup>64</sup> Marx C., "El Capital", Tomo III, p. 325.

<sup>65</sup> Marx C., "Teorías de la Plusvalía", p. 453.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

determinada o en la producción social, orillando a los capitales a trasladarse de una rama a otra. De esta forma se pueden presentar crisis parciales en algunas ramas como resultado de la desproporcionalidad y manifiestan como producción en exceso en unas ramas y en otras como producción insuficiente, pero estas crisis parciales tienden a nivelar la desproporcionalidad; de igual manera cuando la desproporción se presenta en la mayoría de las ramas de la producción la crisis general viene a ser el mecanismo restaurador de la nivelación.

Hasta aquí se ha analizado como la crisis puede manifestarse como una desproporción entre los sectores, como una crisis de subconsumo, como sobreproducción de mercancías. El problema ahora es entender porque la crisis ha tomado estas formas y cual es la verdadera causa de su aparición, Marx aquí a través de su método regresa nuevamente al proceso de producción pero ahora enriquecido por los fenómenos de la circulación, pasa a analizar el movimiento real del capital en su conjunto y descubrir la verdadera esencia de las crisis objeto de estudio del siguiente capítulo.



## NOTAS:

[1] La circulación tiene desde el punto de vista de la producción la relación con el consumo y la producción en otras palabras plustrabajo como contravalor y especificaciones del trabajo de producción de valores de uso en masa y asimismo producción que necesita en forma cada vez más amplia".<sup>66</sup>

[2] "El intercambio no modifica las condiciones internas de la valorización, pero las proyecta hacia el exterior; les da su forma recíproca autónoma y deja existir ala unidad interna solamente como necesidad interna que, por lo tanto, se manifiesta exteriormente y de manera violenta en las crisis."<sup>67</sup>

[3] "Para el capitalista, el tiempo de rotación de su capital es el tiempo durante el cual debe tener desembolsado su capital para valorizarlo y recobrarlo en su forma primitiva".<sup>68</sup>

[4] Marx señala también, que este capital-dinero puede servir para ampliar el negocio, es decir, no acumularlo sino invertirlo productivamente mientras que el elemento productivo se desgasta en su totalidad; sin embargo este aspecto no lo generaliza.

[5] "nunca los economistas han analizado la libre competencia por más que charlen de ella y por más que la conviertan en el fundamento de toda la producción burguesa, asentada en el capital".<sup>69</sup>

<sup>66</sup> Marx C., "Grundrisse", Tomo I, p. 367.

<sup>67</sup> Ibid., p. 407.

<sup>68</sup> Marx C., "El Capital", Tomo II, p. 139.

<sup>69</sup> Marx C., "Grundrisse", Tomo I, p. 366.



### CAPITULO III

#### LA CAÍDA DE LA TASA DE GANANCIA Y LA CRISIS

Para esclarecer las conexiones internas del modo de producción capitalista y desmistificar sus formas de manifestación, Marx analiza primero en el Tomo I, el proceso directo de producción,<sup>1</sup> en donde el capital aparece como una forma específica, como una relación social de producción, una relación entre la clase capitalista poseedora de los medios de producción y la clase obrera poseedora únicamente de su fuerza de trabajo que tiene que vender a los capitalistas para subsistir. El capital se presenta como la forma más abstracta de las relaciones de producción capitalistas. De esta manera la forma de apropiación del trabajo excedente, la plusvalía, es también una forma abstracta. Pero es precisamente en este nivel de abstracción teórica en el análisis, donde se manifiesta de manera clara y transparente, en su esencia el modo de producción capitalista.

Asimismo en el Tomo II, haciendo abstracción del proceso de producción, analiza el proceso de circulación del capital, como el proceso de cambio de formas del valor (forma productiva, forma dinero, forma mercancía), y engloba en su análisis todos los aspectos que en su conjunto forman el movimiento real del capital. Aquí las relaciones de clase, a diferencia del Tomo I, ya aparecen deformadas y enmascaradas, hay un tránsito en el análisis teórico, pues en el ciclo del capital está dada la unidad de la producción y la circulación, y las formas que adopta el capital se desprenden de esta unidad.

"En su movimiento real los capitales se enfrentan bajo estas formas concretas en las que tanto el perfil del capital en el proceso directo de producción como su proceso en el proceso de circulación no son más que momentos específicos determinados".<sup>2</sup> Se trata de dos formas de existencia del capital: En el proceso de producción y en el proceso de circulación, que por sí solos no reproducen la realidad capitalista concreta y más aún, entran en contradicción con esta, pues mientras en el proceso de producción el capital aparece como el sojuzgamiento por los propietarios de los medios de producción sobre los propietarios de la fuerza de trabajo, en la superficie aparece como dinero que engendra dinero; en tanto que en el proceso de producción, la creación de plusvalía es la apropiación del trabajo excedente, en la superficie se representa como la ganancia, como aumento sobre los medios de producción.

<sup>1</sup> "Se investigan los fenómenos que ofrece el proceso de producción capitalista considerado de por sí, como proceso directo de producción prescindiendo por el momento de todas las influencias secundarias provenientes de causas extrañas a él." Marx C., "El Capital", F.C.E., México, 1980, Tomo III, p. 45.

<sup>2</sup> Ídem

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

El análisis del proceso de producción en el Tomo II, demuestra que la circulación es el cambio de las formas del valor, que en la circulación no surge valor ni plusvalía. Pero en la superficie la ganancia se presenta bajo la forma de ganancia comercial y bajo la forma de interés. En el proceso de circulación las mercancías y el dinero constituyen la forma dinero y la forma mercancía del capital industrial, las cuales en la superficie se presentan separadamente como capital de préstamos y capital comercial en tanto que el capital comercial no es mas que el movimiento del capital industrial en la esfera de la circulación (como se analizará en el capítulo IV) debido a su participación en la renovación constante del desarrollo del ciclo industrial P...M...D...P.

Una vez que Marx ha analizado por separado el proceso directo de producción y el proceso de circulación, con lo cual no se finiquita el análisis del modo de producción capitalista pasa a investigar en el Tomo III, el movimiento real del capital en su conjunto.

En el tomo III, Marx analiza el movimiento del capital social en su conjunto y, precisamente, las formas más concretas que surgen en este proceso "a la forma bajo la que se presentan en la superficie misma de la sociedad a través de la acción mutua de los diversos capitales, por medio de la concurrencia habitual de los agentes de la producción"<sup>3</sup> Analiza las formas transfiguradas que ocultan y enmascaran la esencia que les corresponde y que las hace aparecer en contradicción.

Marx en el Tomo III, regresa al análisis de la realidad capitalista, punto de partida del Tomo I, pero ahora tal y como se desarrolla en la superficie, donde las relaciones de clase aparecen ocultas y deformadas pero también en su forma más concreta, más real.

Marx desarrolla su teoría de las crisis en los tres tomos de El Capital, de acuerdo al nivel de abstracción en que ubique su análisis del modo capitalista de producción. En el Tomo III, estudia la crisis en su forma transfigurada, sustentando su análisis en los dos tomos anteriores, descubre la esencia y las formas de su manifestación. La crisis como la interrupción del proceso de acumulación capitalista en su conjunto, transitando de la posibilidad de la crisis en la sección primera del Tomo I, pasando por el análisis de la crisis en el proceso de circulación en el Tomo II cuya apariencia es de ser una crisis de subconsumo o de desproporción entre los sectores, a la crisis real en su origen, función y consecuencias sociales y en sus formas de manifestación en la superficie en el Tomo III.

Adquiere una significación particular en el estudio de las crisis la sección tercera del Tomo III, Ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, pues es la cuota de ganancia y su movimiento tendencial hacia la baja el punto de partida desde donde se puede articular el conjunto caótico de formas aparenciales y la que pone en el centro de la discusión de la teoría de las crisis a la ley del valor.

<sup>3</sup> Marx C., Ibid., p. 45

La ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia encuentra su antecedente en la sección séptima del Tomo I, es decir, constituye una expresión de la Ley General de la Acumulación Capitalista. En el Tomo I se analizan los aspectos fundamentales de esta ley, presuponiendo que la producción capitalista es producción de plusvalía, y como la acumulación de capital condiciona la existencia de la superpoblación relativa, y a la vez, ésta condiciona a aquella. Incluyendo para tal efecto, el análisis de la estructura del capital (composición del capital) y sus transformaciones durante el proceso de acumulación, que va a dar luz, más tarde, sobre la causa de la baja de la cuota de ganancia y con ello sobre la crisis en el Tomo III. El análisis desciende a un mayor grado de concreción, pero sigue siendo todavía abstracto (precisamente con la sección tercera finaliza su teoría de la ganancia en su estado puro)<sup>4</sup>, abordando las formas más concretas, tal como se presentan en la superficie a partir de las secciones subsiguientes que trataremos en el capítulo IV.

La acumulación capitalista, vista desde la perspectiva del Tomo I, libre de perturbaciones, libre del mercado y la competencia, en su estado más puro, más abstracto (en la esfera de la producción), en su efecto sobre la clase obrera produce una población excedente, sitúa los salarios dentro de límites determinados, los cuales no pueden ser rebasados, condenando a la clase obrera a la depauperación progresiva. Mientras que en el tomo III (sección tercera), en la esfera de la ganancia y los precios, la acumulación capitalista se encuentra condicionada por la Ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, genera capital que no puede ser empleado bajo las tasas de ganancia vigentes en las esferas existentes, por lo que el capital tiene que emigrar a otras esferas y ensanchar su campo de acción incorporando con ello, en períodos de expansión, (cuando se incrementan los ritmos de acumulación y con ello el capital excedente) una mayor cantidad de fuerza de trabajo, lo cual no significa que se invierta la ley de la población excedente, significa solo que la contradicción se reproduce en escala ampliada y, justamente el capital excedente en constante aumento con el crecimiento constante de la población relativa, constituye la expresión más clara de la agudización de las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Es importante detenerse aquí, como lo hace Marx, a definir la tasa de ganancia. Cuando la plusvalía se mide respecto al capital variable se obtiene la cuota de plusvalía (P'); mientras que cuando se mide respecto al capital total se obtiene la cuota de

<sup>4</sup> En la sección tercera Marx investiga la Ley de la tendencia al descenso de la cuota de ganancia antes de abordar el desdoblamiento de la ganancia en sus diferentes partes (ganancia industrial, ganancia comercial, interés, renta), con lo cual muestra la tendencia de la ley respecto a dicho desdoblamiento, así como la interrelación de las categorías en que se expresa esa ganancia. "La ganancia a que nos estamos refiriendo no es más que un nombre distinto para expresar la plusvalía misma, la cual se expresa solamente en relación con el capital total, y no en relación con el capital variable del que emana. El descenso de la cuota de ganancia expresa, pues, la proporción decreciente de la plusvalía misma con respecto al capital total invertido y es, por tanto, independiente de cualquier eventual distribución de la plusvalía entre diversas categorías". Marx C., "El Capital", F.C.E., Tomo III, p. 216.

ganancia (G'). Se trata de dos formas o relaciones diferentes de una misma magnitud, dado que se han aplicado diferentes medidas:

$$P' = \frac{Pv}{CV} ; \frac{G'}{CV+CC}$$

"Aunque la tasa de ganancia difiere numéricamente de la cuota de plusvalía, mientras que plusvalía y ganancia no son lo mismo o iguales numéricamente, la ganancia es, sin embargo, una forma transfigurada de la plusvalía, forma en la que se desdibujan y se borran el origen y secreto de su existencia..."<sup>5</sup>

La cuota de ganancia no solo se distingue de la cuota de plusvalía numéricamente, sino también cualitativamente, puesto que la cuota de ganancia puede aumentar o disminuir permaneciendo constante la cuota de plusvalía y viceversa. En ello reside la relación contradictoria entre la cuota de ganancia y la cuota de plusvalía, en tanto la tasa de ganancia tiende a expresar una relación inversa a la tasa del plusvalor relativo y por lo tanto al propio desarrollo de las fuerzas productivas, ya que como plantea Marx, la tasa de ganancia depende de la proporción entre el capital variable (trabajo vivo) y el capital constante (medios de producción), por lo que a menor cantidad de trabajo vivo menor tasa de ganancia o por el contrario a mayor cantidad de trabajo vivo mayor tasa de ganancia. En el caso de que la tasa de plusvalor sea igual, el beneficio de los diversos capitales sería desigual, en proporción a sus magnitudes, de donde se desprende que aunque disminuya la tasa de ganancia puede existir una tasa de plusvalía creciente. La ganancia en sí misma, como magnitud de plusvalor fuera de su relación con el capital total que la produce, tenderá a incrementarse en su volumen. "La diferencia entre la ganancia y la plusvalía se referirá simplemente a un cambio cualitativo, a un cambio de forma, mientras que la verdadera diferencia de magnitud, en esta primera fase de la transformación, solo existe entre la cuota de ganancia y la cuota de plusvalía, no entre la ganancia y la plusvalía mismas".<sup>6</sup>

La tasa de ganancia oculta la valorización real del capital, esto es, oculta la relación que existe entre el trabajo necesario y el trabajo excedente, la que expresa el proceso de valorización real del capital y el grado de productividad alcanzada. Para el capital la producción de una mayor masa de plusvalía y con ello la reproducción en volúmenes cada vez mayores, significa el incremento de sus niveles de valorización y requiere de un constante desarrollo de la productividad social del trabajo, al mismo tiempo que tener que pasar por procesos periódicos de crisis para poder restablecer el proceso de valorización que es quebrantado, en estos periodos, por la caída de la tasa de ganancia, contradicción que logra ser superada por el capital a partir de su propia desvalorización.

<sup>5</sup> Ibid., p.63.

<sup>6</sup> Ibid., p. 175.

## **1. Creciente Productividad Social del Trabajo y la Caída de la Tasa de Ganancia**

En la sección tercera Marx tomó como punto de partida, en su análisis sobre la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, la creciente productividad social del trabajo, tendencia histórica de la producción capitalista, pues constituye el fundamento del proceso productivo en su conjunto y, como se verá más adelante, se expresa en la disminución relativa del capital variable respecto al constante (incremento de la composición orgánica del capital), en un crecimiento absoluto de la masa de ganancia y una tasa de ganancia decreciente. Asimismo en la aceleración de la acumulación y una creciente concentración y centralización del capital. Sólo entendiendo la ley del desarrollo de la fuerza social productiva del trabajo es posible comprender la esencia de la ley de la baja de la cuota de ganancia, y la presencia de las crisis.

El capitalismo tiene por condición para subsistir el desarrollo ininterrumpido y cada vez más profundo de las fuerzas productivas, sólo de ésta manera puede ponerse a tono con su fin absoluto: la máxima valorización posible del capital. Esto significa sencillamente, que la productividad social del trabajo se torna en la fuerza motora más importante de la acumulación. Plantea Marx al respecto en la sección séptima del tomo I. <sup>7</sup> "Una vez dados todos los fundamentos del sistema capitalista, en el curso de la acumulación se alcanza siempre un punto donde el desarrollo de la productividad del trabajo social se convierte en la palanca más poderosa de la acumulación... el incremento del capital, tiende a acrecentar las capacidades productivas del trabajo y permite que una cantidad menor de trabajo produzca una cantidad mayor de productos".<sup>8</sup>

La transformación constante de plusvalía en capital, que produce finalmente cierto grado de acumulación, es el punto de partida o condición para la producción capitalista en escala ampliada y, por consiguiente, para desarrollar la fuerza productiva del trabajo y

<sup>7</sup> En lo sucesivo, en este capítulo, toda referencia que se haga al Tomo I y al Tomo III, será alusiva a la sección séptima y a la sección tercera respectivamente, hasta en tanto no se indique una anotación en otro sentido. Marx define la productividad en el tomo I como sigue: "...prescindiendo de las condiciones naturales, como fertilidad del suelo, etc., y de la destreza de los productores independientes que trabajan de manera aislada..., el grado social de productividad del trabajo se expresa en el volumen de la magnitud relativa de los medios que un obrero durante un tiempo dado con la misma tensión de la fuerza de trabajo, transforma el producto... el volumen creciente de la magnitud de los medios de producción, comparado con el de la fuerza de trabajo incorporada a ellos, expresa la productividad creciente del trabajo. El aumento de esta se manifiesta pues, en la reducción de la masa de trabajo con respecto a la masa de los medios de producción movidos por ella, esto es, en la disminución de la magnitud del factor subjetivo del proceso laboral comparado con sus factores objetivos". Marx C., "El Capital", Siglo XXI., Tomo I, Vol. 3, p. 772-773.

<sup>8</sup> Marx C., "El Capital", Siglo XXI., Tomo I, Vol. 3, p. 772

acelerar la producción de plusvalía: la acumulación de capital. El desarrollo de la productividad expresa una modificación en la composición del capital, en tanto genera una disminución relativa y gradual del capital variable en proporción al capital constante, y en tal sentido en relación con el capital global.

La composición de capital es analizada por Marx tanto por su valor como por su forma material. De acuerdo a su valor la composición de capital está en función de la proporción en que se divide en capital constante o valor de los medios de producción y capital variable o valor de la fuerza de trabajo, se denomina composición de valor. De acuerdo a su forma material, por el papel que asume en el proceso de producción, el capital se divide en medios de producción y fuerza viva de trabajo, y su composición depende de la proporción que existe entre la masa de los medios de producción empleados y la masa de trabajo requerida para su empleo, esto es la composición técnica del del capital. La composición de valor o composición orgánica del capital está respaldada, por lo tanto, por la composición técnica del capital, presentándose de este modo una relación de interdependencia entre ambas.

El cambio que se produce en la composición técnica del capital, a partir del desarrollo de la productividad, se manifiesta en un "incremento de la masa de medios de producción, comparada con la masa de la fuerza de trabajo que la pone en movimiento, se refleja a su vez en su composición de valor, en el aumento del capital constante a costa del variable".<sup>9</sup>

Por lo tanto, el alza de la composición técnica equivaldrá a una elevación de la composición orgánica. No obstante el incremento de la base material del capital no siempre va acompañando de un aumento de su composición orgánica, pues el aumento de la productividad no sólo disminuye el valor de las mercancías que forman la fuerza de trabajo, sino también el valor de la maquinaria y de las materias primas. "Los cambios operados en la composición del capital sólo indican aproximadamente los cambios que se operan en la composición de sus elementos materiales".<sup>10</sup> Sin embargo en la medida en que la cantidad de medios de producción se incrementa mas rápidamente que la baja de su valor, la composición orgánica tiende a incrementarse.

La acumulación y la producción de plusvalía relativa encuentran en la productividad su efecto y su condición, igualmente esta encuentra en la introducción y perfeccionamiento de la máquina su fundamento principal para desarrollarse, únicamente por este medio puede reducirse el tiempo de trabajo necesario "la máquina produce plusvalía relativa no sólo porque deprecia directamente la fuerza de trabajo, abaratándola además de abaratar las mercancías que entran en su producción".<sup>11</sup> Es por tanto una necesidad immanente del capital el aumentar el número de máquinas e incorporar los continuos progresos de la tecnología, para hacerla más efectiva. Pero con

<sup>9</sup> Marx C., "El Capital", Siglo XXI., Tomo I, Vol. 2, p. 526.

<sup>10</sup> Ibid., p. 334.

<sup>11</sup> Idem.



el empleo de la maquinaria, la reducción del tiempo de trabajo necesario se transforma en la reducción del número de obreros. "Considerada exclusivamente como medio de abaratamiento del producto, el límite de aplicación de la maquinaria reside allí donde su propia producción cuesta menos trabajo, que el trabajo que su empleo viene a suplir. Sin embargo para el capitalista este límite es más estricto. Como el capital no paga su trabajo invertido, sino el valor de la fuerza de trabajo aplicada, para él el empleo de la maquinaria tiene su límite en la diferencia entre el valor de la máquina y el valor de la fuerza de trabajo suplido por ella".<sup>12</sup>

Es evidente que una parte del capital que anteriormente venía siendo capital variable, que se invertía en la compra de fuerza de trabajo, se convertirá en maquinaria. La elevación de la composición orgánica, es entonces producto del desarrollo del capital.

En el transcurso del proceso de acumulación de capital, todas o casi todas las industrias tendrán un alza en sus composiciones orgánicas, debido a la dependencia recíproca a escala social de todas las industrias, en el modo de producción capitalista, pues "aunque aisladas por la división social del trabajo, que hace que cada una de ellas produzca una mercancía independiente aparecen sin embargo entrelazadas como otras fases de un proceso general".<sup>13</sup> Las industrias que anteriormente venían siendo de baja composición se convertirán en capitales de alta composición, cambiando de esta forma la estructura total de la sociedad. Aunque el efecto de la introducción de un nuevo invento, de una nueva maquinaria, o de un nuevo procedimiento de trabajo varía dentro de las diferentes ramas, es generalmente dentro de aquellas ramas cuya influencia es esencial o que sirve de base a la mayoría de las industrias, donde tales introducciones que originan un cambio de composición de capital tendrán una gran repercusión, pues serán esas ramas las principales impulsoras de una alza generalizada de la composición orgánica de capital, es decir, la composición orgánica en el ámbito medio social aumentará.

En el Tomo I se analiza la producción capitalista libre del mercado y la competencia, desde la perspectiva de la esfera de la producción. Se señala el desarrollo de la productividad como el conducto para dar respuesta al fin absoluto del sistema capitalista: la producción de plusvalía; como la palanca motora de la acumulación frente a los capitales ávidos de ganancia, como tendencia natural del capital que resulta de la necesidad de los capitales de una mayor valorización. En el Tomo III, en cambio el proceso de producción capitalista es considerado en su conjunto, esto es, engloba la producción y la circulación de capital y por lo tanto el mercado y la competencia; la creciente productividad es vista también desde este ángulo, es decir, como la creciente productividad estimulada por la competencia, producto de la lucha de los capitales por obtener ganancias extraordinarias, imponiendo nuevos niveles de productividad. "El capitalista que emplea métodos de producción perfeccionados pero aún no generalizados, vende por abajo del precio comercial, pero por encima de su precio individual de

<sup>12</sup> Ibid., p. 321.

<sup>13</sup> Ibid., p. 313.

producción, esto hace que la cuota de ganancia vaya en aumento para el, hasta que la competencia se encarga de reducirla al nivel común".<sup>14</sup> La productividad también es vista, por lo tanto, en su relación con la cuota de ganancia y su tendencia a la baja. En otras palabras, la acumulación es estimulada por la competencia, en donde se imponen los grandes capitales, lo cual induce permanente a los distintos capitales a la búsqueda ininterrumpida de una mayor acumulación cada vez.

En el Tomo I se señala que "... la reconversión continua de plusvalía en capital se presenta como magnitud creciente del capital que ingresa al proceso de producción. Dicha magnitud, por su parte, deviene fundamentalmente de una escala ampliada de la producción, de los métodos consiguientes para acrecentar la fuerza productiva del trabajo y acelerar la producción de plusvalor. Por tanto, si cierto grado de acumulación de capital se manifiesta como condición del modo de producción específicamente capitalista, esto último ocasiona, como reacciona, una acumulación acelerada del capital".<sup>15</sup> La magnitud de la acumulación está determinada fundamentalmente por la plusvalía producida. Pero también en tanto mayor sea la magnitud de la acumulación, mayor es la plusvalía que se reconvierte en capital.

Con el incremento de la magnitud de la producción se incrementa el capital total desembolsado y con ello la plusvalía. Pero como la acumulación de capital va aparejada a la elevación de la composición orgánica del capital, expresión del incremento de la productividad del trabajo; el incremento de la tasa de plusvalía que se produce, sin embargo va quedando a la saga del crecimiento de la composición orgánica del capital, minando con ello el proceso de acumulación.

En el Tomo III Marx nos dice que "... este descenso relativo creciente del capital variable en proporción al constante y, por tanto en relación al capital total, coincide con el aumento progresivo de la composición orgánica del capital social considerado en cuanto a su media.<sup>16</sup> Y, no es asimismo mas que otro modo distinto de expresar el desarrollo progresivo de la fuerza social productiva del trabajo, que se revela precisamente en el hecho de que gracias al empleo creciente de maquinaria y capital fijo en todas sus formas, el mismo número de obreros puede convertir en productos en el mismo tiempo, es decir, con menos trabajo, una cantidad mayor de materias primas y auxiliares."<sup>17</sup>

<sup>14</sup> Marx C., "El Capital", F.C.E., Tomo III, p. 231.

<sup>15</sup> Marx, C. "El Capital", Siglo XXI., Tomo I, Vol. 3, p. 776.

<sup>16</sup> Pues parte del supuesto de que esta modificación gradual de la composición orgánica del capital, se desarrolla de manera generalizada en las diferentes ramas de la producción, en las ramas decisivas, afectando así la composición orgánica media. Lo cual explica porque el incremento creciente del capital constante en proporción al capital variable conduce irremediablemente a la baja gradual de la cuota de ganancia, siempre que permanezca invariable la cuota de plusvalía (Aquí se omite el análisis de los factores que contrarrestan la caída de la tasa de ganancia y la convierten en tendencia, los que abordaremos más tarde).

<sup>17</sup> Marx C., "El Capital", F.C.E., Tomo III, p. 214.

Es entonces una tendencia de la producción capitalista (una Ley) que conforme se profundiza el descenso relativo del capital variable en relación el capital constante, se cleve la composición orgánica del capital global, lo cual tiene por resultado que "que la cuota de plusvalía se exprese en una cuota general de ganancia decreciente, aunque permanezca invariable e incluso aumente el grado de explotación del trabajo... La tendencia progresiva de la cuota general de ganancia a bajar solo es, pues, una expresión característica del régimen capitalista de producción del desarrollo ascendente de la fuerza productiva social del trabajo."<sup>18</sup> Dado que la masa de trabajo se reduce permanentemente en proporción a la masa de medios de producción que pone en movimiento, es de esperarse que el trabajo vivo no retribuido, materializado, en plusvalía, establezca una proporción constantemente decreciente respecto al capital total empleado.

En lo que respecta a la tasa de ganancia para la sociedad en su conjunto, se trata de la relación entre la plusvalía social y el capital social. Marx analiza las diversas esferas de la producción en tanto parte de una economía única, y como las diversas cuotas de ganancia de estos se fusionan para formar una cuota general de ganancia única. Es decir, las "distintas cuotas de ganancia son compensadas entre sí por medio de la concurrencia para formar una cuota general de ganancia, que representa la media de todas aquellas cuotas de ganancia distintas. La ganancia que con arreglo a esta cuota general, corresponde a un capital de determinada magnitud, cualquiera que sea su composición orgánica recibe el nombre de ganancia media."<sup>19</sup>

En el caso del reparto de la ganancia, Marx plantea que los diferentes capitalistas se consideran como accionistas de una sociedad anónima en la que las ganancias se distribuyen porcentualmente, donde unos capitales y otros solo difieren entre sí por la magnitud de capital que cada uno ha invertido en esta empresa común. De esta forma, la ganancia que obtienen los capitales individualmente no corresponde a la plusvalía arrancada a sus trabajadores. La plusvalía total se reparte proporcionalmente entre el conjunto de los capitales.

La cuota general de ganancia está determinada por "la composición orgánica de los capitales en las distintas ramas, es decir por las distintas cuotas de ganancia de las distintas esferas."<sup>20</sup> Y, como esta distribución cambia constantemente, determina cambios en la tasa de ganancia. Así, el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo genera con la caída de la tasa de ganancia, una ley, que en un punto "...se opone del modo más hostil a su propio desarrollo y que, por tanto, tiene que ser constantemente superada por medio de la crisis."<sup>21</sup> Las contradicciones de la crisis, son las contradicciones del proceso de valorización del capital en crecimiento, en donde la caída de la tasa e ganancia y su

---

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 215.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 164.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 169.

<sup>21</sup> *Ibíd.*, p. 254.

eventual desenlace en crisis, constituye un mecanismo tendencial que sintetiza la forma en que se manifiestan todas las contradicciones del capitalismo.

### **1.1. Concentración y Centralización del Capital, Factor de Desarrollo de las Fuerzas Productivas**

Marx al analizar en el tomo I la concentración y la centralización del capital, como factor de desarrollo de las fuerzas productivas, no analiza, para tal efecto, la competencia, aunque presupone la libre competencia como uno de los rasgos definitorios de la producción capitalista que deben ser considerados en el análisis de la acumulación, haciendo solo referencia a ello con motivo de examinar la acumulación, pues su análisis específico corresponde al tomo III, en donde se estudia el proceso de producción capitalista en su conjunto: en la interrelación de las esferas de la producción y la circulación, en la esfera del mercado y la competencia. Y, dentro de ello la concentración y la centralización del capital con relación a la tendencia decreciente de las tasas de ganancia, expresión de la ley de la acumulación en la esfera de la ganancia y los precios.

Interesa desarrollar aquí, a propósito del análisis de la creciente productividad, como el desarrollo del capitalismo lleva aparejada la concentración y la centralización del capital, en tanto procesos que son condición material de la acumulación capitalista, que a su vez, se vuelven sobre la acumulación misma imprimiéndole un ritmo acelerado, convirtiéndose con ello en factor de desarrollo de la fuerza productiva.

En el Tomo I Marx plantea al respecto que el desarrollo de la fuerza social productiva del trabajo y consiguientemente de la productividad presupone la cooperación en gran escala. Sólo bajo esta forma puede organizarse la división y combinación del trabajo, economizar en medios de producción debido a la concentración en masa de medios de producción, y la consiguiente concentración de un ejército de obreros que significa todo capital individual: la innovación tecnológica. Con la acumulación de capital, en manos de productores individuales se desarrolla el régimen específicamente capitalista de producción, el que una vez establecido, se encarga de acelerar la acumulación.

“La reversión constante de plusvalía a capital adopta la forma de un aumento de volumen del capital invertido en el proceso de producción. A su vez, este aumento funciona como base para ampliar la escala de la producción y los métodos a esta inherentes de reforzamiento de la fuerza productiva del trabajo y de producción acelerada de plusvalía.”<sup>22</sup> El capital social se amplía cuando crecen los capitales individuales; pero a su vez estos capitales iniciales se desdoblaron para formar nuevos capitales individuales:

<sup>22</sup> Marx C., “El Capital”, S. XXI, Tomo I, Vol. 2, p. 529.

la acumulación de capital incrementa el número de capitalistas. "Si de una parte la acumulación actúa como un proceso de concentración creciente de los medios de producción y del poder de mando sobre el trabajo, de otra parte funciona como resorte de repulsión de muchos capitales individuales entre sí..."<sup>23</sup> Tales son las características de la concentración que tiene su punto de partida en la acumulación o es igual a ella.

Ante el fraccionamiento o repulsión de los capitales, el mismo proceso de acumulación genera la atracción de los mismos. Esta concentración pasa de ser de "una simple concentración idéntica a la acumulación", a una centralización por redistribución de los capitales ya existentes; el enfrentamiento directo de los capitales y a la expropiación de muchos capitales por unos cuantos, a la fusión de pequeños capitales para formar grandes capitales. "La centralización puede desarrollarse... mediante la simple modificación del agrupamiento cuantitativo entre las partes constitutivas del capital social."<sup>24</sup> Se trata de una verdadera centralización del capital, diferente a la concentración y acumulación cuyos límites ya no son el incremento absoluto de la riqueza capitalista, ni tampoco el incremento absoluto del capital social, aún cuando la expansión e intensidad de la centralización esta sujeta, en cierta medida, al grado de desarrollo alcanzado por la riqueza capitalista. En ello radica, justamente, la diferencia entre la concentración y la centralización, categoría diferente con la cual Marx denomina la reproducción ampliada. La acumulación aumenta el número de los capitalistas, pero la centralización agrega "la explotación del capital por el capital" y, por tanto, la disminución de los capitales individuales respecto al capital total. La lucha competitiva de los capitales en el mercado, conduce a la ruina de los capitales pequeños y su anexión a los capitales más fuertes. Lo cual significa que si el capital se centraliza en pocas manos es porque "a muchas manos se les despoja de su capital".

"La centralización completa la obra de la acumulación, ya que pone a los capitalistas industriales en condiciones de extender la escala de sus operaciones. Ya sea este último consecuencia de la acumulación o de la centralización; ya se lleve a cabo ésta por la vía violenta de la anexión, esto es cuando ciertos capitales se convierten en centros de gravitación tan preponderantes para otros que rompen la cohesión individual de los mismos y luego atraen y se incorporan los fragmentos dispersos, o sé de la fusión de una multitud de capitales ya formados o en vías de formación, mediante el sencillo procedimiento de construir sociedades por acciones, el efecto económico será el mismo"<sup>25</sup>

La centralización al tiempo que intensifica los efectos de la acumulación, acelera las transformaciones en la composición técnica del capital que se traduce, como hemos visto, en el incremento del capital constante a costa del variable, que a su vez tiene por resultado un incremento de la composición orgánica del capital y un descenso gradual de la cuota general de ganancia. Sin embargo, Marx hace hincapié en que una tasa

<sup>23</sup> Ibid., p. 529.

<sup>24</sup> Marx, C., "El Capital", S. XXI, Tomo I, Vol. 3 p. 779.

<sup>25</sup> Ibid., p. 780.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

decreciente de ganancia lleva a la par un incremento en el volumen de las ganancias, de donde se desprende entonces que la crisis es resultado, no de la disminución absoluta de la plusvalía, sino de que la masa de plusvalía producida, no va al parejo del ritmo de expansión del capital que existe en funciones para producirla. Así la centralización del capital que se da, con la adquisición de pequeños capitales por los grandes capitales, mediante su anexión a un valor reducido, produce una destrucción de capital en cierta escala, lo que se expresa a escala social, como un factor que contrarresta la caída de la tasa de ganancia, mediante este mecanismo los grandes capitales trasladan su depreciación a los capitales pequeños que han sido expropiados, lo cual explica que las crisis periódicas vayan aparejadas de fuertes procesos de centralización.

De esta manera los capitales fusionados como producto de la centralización se reproducen y crecen más rápidamente, lo que los convierte en "nuevas y poderosas palancas de la acumulación social". Pues al sumar, en un primer momento, nuevo capital al antiguo tiene por efecto la ampliación de la escala del proceso de producción, así como su revolución tecnológica. Y al término de la reproducción del capital antiguo, su reposición se da bajo la nueva reorganización técnica impuesta por el proceso de centralización. Así las sociedades por acciones en un primer momento pueden contrarrestar la caída de la tasa de ganancia, dada la destrucción de capital efectuada por la depreciación de los capitales absorbidos, pero una vez que este capital se ha reproducido bajo las condiciones de la nueva composición técnica impuesta por el proceso de centralización, conducirá finalmente a la baja en de la tasa de ganancia y en algún momento a la crisis.

"...La reducción absoluta de la demanda de trabajo, reducción que es consecuencia necesaria de lo anterior, será tanto mayor cuando más acumulados estén ya, en virtud del movimiento de centralización, los capitales que experimentan ese proceso de renovación"<sup>26</sup> con lo cual los salarios son presionados por debajo de la media produciendo un incremento de la tasa de explotación, que temporalmente contrastará la baja de la tasa de ganancia.

Las sociedades por acciones, también pueden ayudar a contrarrestar la caída de la tasa de ganancia por medio de un tipo de depreciación de capital diferente a la producida por la centralización. Si una parte del capital circula como capital de préstamo, en cierta forma depreciado, en la medida en que la tasa de interés que percibe es inferior a la de la tasa de ganancia que produciría como capital que se valoriza. "...entonces la ganancia asume la forma de interés, esta clase de empresas aún son posibles cuando arrojan un mero interés, y esta es una de las razones que detienen la baja de la tasa general de ganancia"<sup>27</sup> pues debido a que arrojan una cuota de ganancia inferior a la media, no entran en el mecanismo de nivelación de la cuota general de ganancia.

<sup>26</sup> Ibid., p. 781.

<sup>27</sup> Marx C., "El Capital", S. XXI, Tomo III, Vol. 7, p. 563-564.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## 1.2. Factores que Contrarrestan la Caída de la Tasa de Ganancia

Hasta aquí se ha analizado la productividad como fuerza motora de la acumulación y con ello la ley de la acumulación capitalista -que Marx desarrolla en tomo I-. Ley que cobra una expresión más concreta y por lo tanto más transfigurada, en la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Donde la acumulación capitalista, desde el momento en que es vista desde la totalidad del capital social y por consiguiente en la interacción de las esferas de la producción y la circulación, y, bajo el efecto de las fuerzas del mercado; aparece condicionada en la sección tercera del tomo III, por la cuota de ganancia, por la cuota media de ganancia, y, más aún por su tendencia a la baja.

Teniendo como antecedente la transformación de la plusvalía en ganancia y de la cuota de plusvalía en cuota ganancia, así como la formación de la cuota media de ganancia, tratados en las dos primeras secciones del tomo III, Marx inicia en la sección tercera su análisis acerca de la baja de la tasa de ganancia como el desarrollo de "ley como tal" ( Cap.XIII ), en donde con motivo de enfatizar los efectos de la composición orgánica del capital en la tasa de ganancia, supone constante la tasa de plusvalía. Este supuesto metodológico desaparece apenas unas páginas adelante (en el mismo capítulo), cuando analiza como el incremento de la composición orgánica produce el incremento de la tasa de plusvalía, y señala a ambos elementos como expresión del mismo fenómeno: el desarrollo de las fuerzas productivas en el sistema capitalista. Situación que adquiere una mayor claridad en el capítulo XIV donde introduce el estudio de los factores que contrarrestan los efectos de la tendencia al incremento de la composición orgánica que producen finalmente la caída en la tasa de ganancia.

Al "... explicar la baja de la cuota de ganancia, surge la dificultad inversa, a saber: la de explicar porqué esta baja no es mayor o más rápida. Ello se debe indudablemente, al juego de influencias que contrarrestan y neutralizan (temporalmente) los efectos de esta ley general, dándole simplemente el carácter de una tendencia, razón por la cual... la baja de la cuota de general de ganancia (...) es una tendencia a la baja simplemente."<sup>28</sup> Marx señala como algunos de los factores que contrarrestan la Ley: el incremento del grado de explotación del trabajo; la reducción del salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo; el abaratamiento de los elementos que forman el capital constante (resultado del incremento de la productividad); asimismo la superpoblación relativa; el comercio exterior y de algún el aumento del capital por acciones que se abordó en el punto anterior.

Como ya se ha dicho antes, la tasa de ganancia es la expresión de la relación que guarda la masa total de plusvalía con el capital total. (Ver anexo 1) Por tal motivo tiene estrecha relación con el comportamiento de la tasa de explotación y con la composición orgánica del capital. Dado que la masa de trabajo se reduce permanentemente con relación a la masa de medios de producción materializados, es de esperarse entonces, que la masa

<sup>28</sup> Marx, C., "El Capital", F.C.E., Tomo III, p. 234.

de trabajo vivo no pagado y materializado en la plusvalía sostenga una proporción constantemente decreciente en relación con el volumen del capital global, aún cuando la tasa de plusvalía se incremente. Así el desarrollo de la capacidad productiva del trabajo que se traduce en descenso de la cuota de ganancia va de la mano con la superpoblación relativa, que presiona los salarios a la baja lo que provoca a su vez, dada esta abundancia y baratura de los obreros, una resistencia en algunas ramas a adoptar los nuevos métodos de producción; pero también sirve de base para la apertura de nuevas ramas de producción, sobre todo las relacionadas con el consumo de lujo, cuya producción requiere predominantemente trabajo vivo; aunque paulatinamente van tomando el mismo camino que las demás ramas: el de la productividad social del trabajo, engrosando las filas de la superpoblación relativa, y llevando los salarios por debajo del nivel medio, lo que trae como resultado que tanto la cuota como la masa sea muy alta en estas ramas y, como la cuota general de ganancia se da mediante la nivelación de las cuotas de ganancia de las diferentes ramas de producción entonces la "... misma causa que determina la tendencia decreciente de la cuota de ganancia sirve aquí también de contrapeso a esta tendencia y paraliza en mayor o menor medida sus efectos".<sup>29</sup>

La tasa de ganancia observa entonces, un comportamiento contrario al desarrollo de las fuerzas productivas. Es decir, en tanto el desarrollo de la capacidad productiva social se traduce en una disminución del capital constante y la fuerza de trabajo necesarios para producir una mercancía puede generar incrementos relativos en el trabajo excedente apropiado por el capitalista, esto es, en la tasa de plusvalía, situación que atenúa la caída de la tasa de ganancia, aunque al haber disminuido el trabajo vivo (su masa) contenido en dicha mercancía, tenderá a disminuir su masa de plusvalía, lo cual repercutirá negativamente en la masa global de plusvalía y por tanto en la tasa de ganancia, conduciéndola finalmente a la baja. Puede incluso suceder, en algunos casos específicos, que "... la masa de los elementos del capital constante aumente mientras su valor permanece invariable o hasta disminuye",<sup>30</sup> lo que repercutiría en un sentido positivo con relación a la masa de plusvalía y por lo tanto en la tasa de ganancia contrarrestando su caída. De la misma manera se puede hablar del abaratamiento del capital constante mediante la depreciación de los elementos que lo constituyen, a medida que se desarrolla la industria, constituye otro de los factores que contrarrestan la caída de la cuota de ganancia y la convierten en tendencia.

La cuota de ganancia se modifica, por consiguiente, en la misma dirección del comportamiento de la plusvalía y en dirección inversa a los cambios de la composición orgánica del capital. De modo tal que, todo incremento de ésta última afecta de una manera adversa a la tasa de ganancia. En otros términos la cuota de plusvalía y la composición orgánica del capital son los factores fundamentales que determinan el actuar de la cuota de ganancia. Pues si la condición del desarrollo del capitalismo es la profundización permanente del desarrollo de las fuerzas productivas, que se expresa en una creciente composición orgánica del capital, el efecto del incremento sobre la tasa de

<sup>29</sup> Ibid., p. 236.

<sup>30</sup> Ibid., p. 235.



ganancia será negativo. Pero una extensión en el proceso de acumulación podría contrarrestar esta tendencia al producir un incremento en la masa de ganancia para la globalidad de las mercancías, contrarrestando con ello la baja de la tasa de ganancia, tema que se retomará más tarde, aunque es importante dejar claro que la tasa de ganancia es el eje motor de la producción capitalista en tanto constituye de una parte, "... la fuerza motora y solo se produce lo que se puede producir con ganancia y en la medida en que pueda producirse con ganancia..."<sup>31</sup> y, de otra parte; de que manera la misión histórica de la producción capitalista -el desarrollo de las fuerzas productivas- entra en contradicción con su mecanismo motor, la tasa de ganancia.

Ahora bien, también se puede dar un incremento en la cuota de plusvalía, sin que medie ningún aumento proporcional del capital constante con respecto al capital variable, como puede suceder con la intensificación de la jornada o la prolongación de la misma, entonces el aumento de la cuota de plusvalía, que es un factor que contribuye a determinar la masa de plusvalía y con ello la cuota de ganancia, no anula la ley general, pero sí permite que esta ley actúe como tendencia "... como una ley cuya vigencia absoluta se ve contenida, entorpecida y atenuada por causas que la contrarrestan. Pero como las mismas causas que elevan la cuota de plusvalía (la misma prolongación de la jornada de trabajo es un resultado de la gran industria) tienden a reducir (finalmente) la fuerza de trabajo empleada por un determinado capital, tenemos (entonces) que las mismas causas contribuyen a disminuir la cuota de ganancia y a amortiguar el ritmo de esta disminución."<sup>32</sup>

Cuando el comercio exterior abarata los elementos del capital constante o los medios de subsistencia en que se invierte el capital variable, se produce un incremento en la tasa de explotación a la vez que se reduce el valor del capital constante, lo que contribuye al incremento de la cuota de ganancia, permitiendo la ampliación de la escala de la producción, y con ello acelera, por una parte la acumulación y por la otra impulsa la disminución del capital variable en relación con el capital constante (el desarrollo de la producción capitalista al interior) mientras que al mismo tiempo propicia la superproducción en relación con el extranjero, situación que, en el largo plazo, produce el efecto contrario.

"Por donde resulta, en general, que las mismas causas que producen la baja de la cuota de ganancia provocan efectos contrarios que entorpecen, amortiguan y en parte paralizan aquella acción. No anulan la ley, pero sí atenúan sus efectos. Sin estas causas sería inconcebible, no la baja misma de la cuota general de ganancia, pero sí su lentitud relativa. Por eso esta ley actúa como una tendencia cuyos efectos sólo se manifiestan palmariamente en determinadas circunstancias y en el transcurso de largos periodos."<sup>33</sup>

<sup>31</sup> Marx C., "El Capital", S. XXI, Tomo III, Vol. 6, p.332

<sup>32</sup> Marx C., "El Capital", F.C.E., Tomo III, p. 234.

<sup>33</sup> Ibid., p.238.

De esta manera, el alza de la cuota de plusvalía y la baja de la tasa de ganancia constituyen únicamente formas particulares de manifestación de la creciente productividad. Donde los límites que condicionan a la conservación y valorización del capital, fundamentada en la explotación de la clase obrera, chocan constantemente con los métodos de producción que el capital tiene que implementar para alcanzar sus fines -la máxima valorización posible del capital, la producción de plusvalía- cuya tendencia es hacia el incremento ilimitado de la producción, de las fuerzas productivas: a la producción por la producción misma, a la sobreproducción del capital, a la baja de la tasa de ganancia y por lo tanto a la crisis.

## **2. Acumulación Acelerada y la Tendencia a la Caída de la Tasa de Ganancia**

Queda claro con todo lo anterior que la ley de la baja de la tasa de ganancia es concebida por Marx, no en un sentido absoluto y permanente período tras período, sino de una manera relativa, cuyo funcionamiento real está sujeto a ascensos y descensos, que vistos en su conjunto, al cabo de varios ciclos del capital, manifiesta una tendencia a la baja. Tales ascensos y descensos operan como súbitas caídas y es precisamente lo que le da un carácter cíclico al movimiento reproductor del capital, pues es la tasa de ganancia el eje motor del proceso de acumulación. Y las causas que producen la caída de la tasa de ganancia son las mismas causas que producen su alza y contrarrestan así mismo su caída, convirtiéndola en una tendencia.

La cuota de ganancia y la proporción entre el capital constante y el variable disminuyen aún cuando no varíe la masa de trabajo no retribuido en función, lo cual quiere decir que la causa de que cambie la relación entre el capital constante y el variable no es la reducción de la masa de trabajo vivo, sino el aumento del trabajo pretérito materializado por éste. Entonces, indica Marx en la sección III del tomo III, "la disminución es relativa, no absoluta y no tiene en realidad nada que ver con la magnitud absoluta del trabajo y del trabajo sobrante puesto en movimiento. La baja de la cuota de ganancia no obedece a un descenso absoluto, sino a un descenso puramente relativo de la parte variable del capital, es decir, a su descenso comparado con el capital constante".<sup>34</sup>

Incluso la tasa de ganancia desciende, aun cuando se diera un aumento en el grado de explotación de la fuerza de trabajo, esto es, aunque el tiempo de trabajo no retribuido aumente en relación con el tiempo de trabajo necesario. "La tendencia a la baja de la cuota de ganancia lleva aparejada, la tendencia a la alza de la cuota de plusvalía... ambas cosas, el alza de la cuota de plusvalía y la baja de la ganancia, son simplemente formas especiales en que se manifiesta en el capitalismo la creciente productividad del trabajo".<sup>35</sup> La tendencia a la baja de la tasa de ganancia, sin embargo, no es una tendencia

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 218.

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 215.

absoluta que conduzca al estancamiento y a la debacle del capitalismo, de ser así no hubiera podido desarrollarse y menos aún, transitar a su fase imperialista, por el contrario, tiene relación con el desarrollo constante del capitalismo con el desarrollo de la acumulación de capital, que, por sus características contradictorias, se expresa en la caída de la tasa de ganancia. Lo cual solo indica que el desarrollo mismo del capitalismo es su negación constante. Marx indica al respecto "(La tendencia progresiva de la cuota general de ganancia bajar, sólo es, pues, una expresión característica del régimen capitalista de producción del desarrollo ascendente de la fuerza productiva social del trabajo".<sup>36</sup>

Este movimiento contradictorio del capital es intrínseco a la naturaleza del mismo, y se desarrolla de forma irregular experimentando avances y retroceso, crisis y saltos bruscos, es decir, de una manera cíclica, donde el momento durante el cual las contradicciones mencionadas rompen su unidad revelando su antagonismo acumulado (durante un período), constituye la etapa de recesión de la economía burguesa, la crisis capitalista, que se encarga de restablecer la unidad rota, sólo que en una fase superior, para reiniciar la recuperación y el nuevo ciclo del capital. Resulta que el proceso que se encarga de reducir el tiempo de trabajo socialmente necesario en que se produce cada mercancía e incrementa la masa de mercancías, se traduce en un cambio en la composición orgánica del capital y, por consiguiente, en el descenso de la cuota de ganancia. Lo cual solo pone de manifiesto el ritmo acelerado de la acumulación de capital.

Cualquier incremento de la tasa de plusvalía estimula el alza de la tasa de ganancia, sin embargo, paralelamente opera la tendencia a la baja en la tasa de ganancia. Estas dos tendencias funcionan como una unidad contradictoria, ya que los incrementos en la tasa de explotación que debieran elevar la tasa de ganancia, solo lo consiguen en un primer momento, pues las mismas causas que producen el aumento del grado de explotación, explican la baja en la cuota de ganancia.

Marx aborda de una manera reiterada, en el Tomo III, el funcionamiento de estas dos tendencias que condicionan el movimiento del capitalismo y son cuerpo de expresión del desarrollo de las fuerzas productivas, nos dice: "Son estas las tendencias contradictorias que a la par que laboran por un alza de la cuota de plusvalía contribuyen a la disminución de la masa de plusvalía producida con un capital determinado, y, por tanto, a la baja de la cuota de ganancia."<sup>37</sup> La contradicción de dichas tendencia estriba en que el aumento de la cuota de plusvalía permite el alza o recuperación de la tasa de ganancia, pero finalmente la conduce a la baja, debido a que las causas fundamentales que producen el aumento del grado de explotación son, justamente, las causas que mediante el incremento de la composición orgánica del capital conducen al descenso de la cuota de ganancia.

<sup>36</sup> Marx C., "El Capital", F.C.E., México, 1980, Tomo II, p. 215.

<sup>37</sup> Marx C., "El Capital", F.C.E., Tomo III, p. 233

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Es importante señalar que el incremento del grado de explotación, vía la prolongación de jornada de trabajo, amortigua con mayor fuerza la caída de la tasa de ganancia, que los producidos por la sustitución de capital variable por capital constante. Más, en el capitalismo desarrollado el método fundamental para incrementar el grado de explotación es el de la plusvalía relativa y no el de la plusvalía absoluta.

El desarrollo ascendente de la producción capitalista sólo puede darse modernizando las formas de la explotación del sistema que implica la modificación sustancial de los métodos y técnicas de producción. El método de la plusvalía relativa se toma en rasgo característico de la producción capitalista y se traduce en la reducción del tiempo de trabajo necesario y la ampliación del trabajo sobrante; o, en otras palabras, en el aumento del grado de explotación y de la cuota de plusvalía, cuyo efecto sobre la tasa de ganancia es el de contrarrestar su caída en un primer momento. Sin embargo, como hemos visto, un aumento en el grado de explotación vía incremento de la productividad lleva implícita un aumento del capital constante respecto al capital variable y por consiguiente una disminución en la cuota de ganancia. Pero un capital que posee una cuota de ganancia baja, como consecuencia del desarrollo de su productividad, acumula más rápido, dada su magnitud, que un capital pequeño con una alta tasa de ganancia basado en una alta cuota de plusvalía, resultado de la ampliación de su jornada de trabajo, el que debido a su improductividad, acumulará más lentamente. Por lo tanto, para un capital de alta composición, la masa de ganancia, aunque la cuota sea menor, aumentará, por supuesto, en proporción con la magnitud del capital invertido. Pero esto condiciona, a la vez, la concentración del capital dado que las nuevas condiciones de producción exigen el empleo de capital en masa, y al mismo tiempo a la centralización del capital, como se analizará más adelante.

"Por lo demás, ya hemos puesto de relieve -y en esto reside, en rigor, el secreto de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia- que los procedimientos encaminados a producir plusvalía relativa tienden todos ellos, en general, de una parte, a convertir en plusvalía relativa la mayor cantidad posible de una masa determinada de trabajo y, de otra parte, a emplear la menor cantidad posible de trabajo en proporción al capital invertido, es decir, que las mismas causas que permiten aumentar el grado de explotación del trabajo impiden explotar con el mismo capital total el mismo trabajo que antes. Son estas las tendencias contradictorias que, a la par que laboran por un alza en la cuota de plusvalía, contribuyen a la disminución de la masa plusvalía producida por un capital determinado y por tanto, a la baja de la cuota de ganancia".<sup>38</sup>

Los aumentos temporales y recurrentes de la plusvalía sobre el promedio general: la plusvalía extraordinaria se inscribe también dentro de las causas amortiguadoras de la baja de la tasa de ganancia, pero que, finalmente, -en el largo plazo- la acelera. Así, el comportamiento de la contradicción a la caída de la tasa, estará en función de la forma de producción de plusvalor que predomine: relativo, absoluto, o extraordinario.

<sup>38</sup> Marx C., "El Capital", F.C.E., Tomo II, p. 233.

"El mismo desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo se traduce, pues, a medida que progresa el régimen capitalista de producción., de una parte, en la tendencia al descenso progresivo de la cuota de ganancia y, de otra parte, en el aumento constante de la masa absoluta de la plusvalía o ganancia apropiada, de tal modo que, en conjunto, al descenso relativo del capital variable y de la ganancia corresponde un aumento absoluto de ambos"<sup>39</sup> pues la baja de la tasa de ganancia y la acumulación acelerada son expresión de un mismo proceso: el desarrollo de las fuerzas productivas

Es decir, la masa de ganancia que el capital puede apropiarse varía al variar la masa de trabajo vivo, pues la masa de trabajo o el ejército cada vez más numeroso de obreros que un capital puede poner a trabajar, aumenta en la medida que progresa la acumulación, ya que la concentración y la producción en gran escala es resultado y condición de la acumulación. Por tanto, el que la composición orgánica lleve a incrementar en mayor medida el trabajo materializado en relación con el trabajo vivo, no significa que éste último no crezca en términos absolutos, al aumentar el capital adicional, y en consecuencia lleve a incrementar el trabajo retribuido en términos absolutos; la masa de plusvalía o ganancia aumenta como producto de la concentración cada vez mayor de obreros, de trabajo vivo, aunque la tasa de ganancia descienda.

"El mismo desarrollo de la fuerza productiva del trabajo social, las mismas leyes que se traducen en la baja relativa del capital variable con respecto al capital total y en el consiguiente ritmo acelerado de la acumulación, mientras que, de otra parte, la acumulación constituye de rechazo punto de partida par el ulterior desarrollo de la fuerza productiva y el ulterior descenso del capital variable; este mismo desarrollo se traduce, prescindiendo de fluctuaciones momentáneas, en el aumento creciente de la fuerza de trabajo total empleada y en el aumento continuo de la masa absoluta de plusvalía y, por consiguiente, de la ganancia."<sup>40</sup>

La acumulación incrementa la masa de ganancia, únicamente en la medida en que la magnitud del capital total aumente más rápidamente que la tasa de ganancia, es decir solo a través de una acumulación acelerada se puede compensar o neutralizar la caída de su tasa haciéndola sólo una tendencia, pero no eliminarla.

"... Para que la masa de ganancia permanezca invariable deberá duplicarse el capital. Para que la masa de ganancia siga siendo la misma aun disminuyendo la cuota de ganancia, el multiplicador, que indica el aumento del capital total, tiene que ser igual al divisor, que señala la disminución de la cuota de ganancia (...) para emplear un capital variable incrementado en términos absolutos con una composición más alta o un

<sup>39</sup> Ibid., p. 224.

<sup>40</sup> Marx C., "El Capital", F.C.E., Tomo III, p. 221.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

aumento relativo mayor de capital constante, el capital total tiene que aumentar no sólo en proporción a la más alta composición orgánica, sino más rápidamente aún...<sup>41</sup>

De tal forma, que si la acumulación se amplía lo bastante, la suma mayor de un capital de una composición orgánica más alta producirá una ganancia mayor o igual que la que produce un capital menor de composición orgánica más baja. El alza de la productividad, que tiene por resultado la disminución del tiempo necesario, así como la baja de la tasa de ganancia constituyen la manifestación más clara del desarrollo acelerado de la acumulación capitalista.

"Si las mismas causas que hacen descender la cuota de ganancia fomentan la acumulación, es decir, la formación del capital adicional, y todo capital adicional pone en movimiento trabajo adicional, y produce plusvalía adicional; y si por otra parte, el simple descenso de la cuota de ganancia lleva implícito el hecho de que aumenta el capital constante, y con todo el capital anterior en su conjunto, todo este proceso pierde su carácter misterioso".<sup>42</sup> El desarrollo de las fuerzas productivas, en tanto que potencia la capacidad productiva, tiene un carácter amortiguador de la ley para algunos capitales, lo cual no significa un crecimiento de la plusvalía, sino una redistribución de la plusvalía producida a favor de los grandes capitalistas.

"La acumulación, por su parte, acelera la disminución de la cuota de ganancia toda vez que implica la concentración de los trabajos en gran escala y, por tanto una composición más alta del capital. Por otra parte la baja de la cuota de ganancias acelera, a su vez, el proceso de concentración del capital y su centralización mediante la expropiación de los pequeños capitalistas y el desahucio del último resto de los productores directos que todavía tienen algo que expropiar. Con ello se acelera, a su vez, en cuanto a la masa, la acumulación, aunque, en lo que a la cuota se refiere, la acumulación disminuya al disminuir la cuota de ganancia."<sup>43</sup> Existe una estrecha relación entre la tendencia a la caída de la tasa de ganancia y la concentración de capital. Cuando baja la tasa de ganancia, en períodos de crisis, los capitales más pequeños son eliminados, aumentando la concentración y centralización del capital; y cuando el capital se distribuye en un menor número de capitalistas recibe un nuevo impulso la tendencia al incremento de la composición orgánica y fortalece el ritmo de la acumulación para los grandes capitalistas, claro.

Es decir, la acumulación de capital implica su concentración: a través de la conversión de plusvalía en capital aumenta la magnitud de los capitales. De esta forma, en la medida en que el aumento progresivo de la composición orgánica reduce la tasa de ganancia, una mayor concentración y centralización eleva en términos absolutos el capital

<sup>41</sup> Marx C., "El Capital", F.C.E., Tomo II, p. 224.

<sup>42</sup> Marx C., "El Capital", F.C.E., Tomo III, p. 225.

<sup>43</sup> Ibid., p. 240.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

variable, aunque en términos relativos disminuya. Se incrementa la fuerza de trabajo puesta en movimiento, con lo cual se incrementa la plusvalía, aún cuando se mantuviera constante la tasa de explotación. Mas, la masa de plusvalía puede crecer aún cuando la tasa de ganancia baje si la acumulación se incrementa con una mayor velocidad que la composición orgánica, nos dice Marx.

Así la concentración y la centralización que aumentan ininterrumpidamente con el desarrollo del capitalismo, si bien, no contrarrestan la caída de la tasa de ganancia, sí contribuyen a mantener la reproducción ampliada del capital a pesar de la caída de la tasa de ganancia. Indica Marx: "...un gran capital con una tasa pequeña de ganancia acumula con mayor rapidez que un capital pequeño con una gran tasa de ganancia".<sup>44</sup>

El incremento de la productividad y de la acumulación cuando ha llegado a tal límite donde el grado de explotación no puede ser lo suficientemente aumentado para contrarrestar la caída de la tasa de ganancia, se manifiesta esta como una crisis, es decir, una interrupción de la acumulación a falta de ganancia, lo cual debe haberse generado dentro y a pesar del proceso de acumulación. Asimismo, las crisis expresan el desarrollo de las fuerzas productivas cuyo efecto es el salto a una etapa superior del desarrollo de la producción. Pero a su vez la baja de la tasa de ganancia en forma absoluta se presenta en periodos largos de tiempo, pues entre crisis y crisis actúan los factores que contrarrestan su caída.

### 3. Sobreacumulación y Crisis

Como se ha analizado ya, la caída de la tasa de ganancia tiene relación directa con la crisis capitalista. Sin embargo, la tendencia a la baja de la cuota de ganancia, ley general de la producción capitalista, no esclarece el proceso concreto de estallamiento de las crisis periódicas. Es preciso, entonces, ubicar dentro de este movimiento tendencial el descenso súbito de la tasa de ganancia, como un movimiento recurrente, repentino y de expresión inmediata, que explica el momento de la aparición de las crisis y por lo tanto el movimiento del ciclo económico capitalista.

Lo anterior quiere decir, que la caída tendencial de la tasa de ganancia se desarrolla a través de innumerables caídas bruscas, pues la desvalorización del capital producido por la tasa de ganancia es lo que le da el carácter tendencial a dicho movimiento. Las contradicciones que dan origen a la caída tendencial de la tasa de ganancia se desahogan periódicamente a través de caídas bruscas, por lo que dicha tendencia subsiste en el fondo de las crisis periódicas, el carácter cíclico del movimiento reproductor del capital es la forma bajo la cual opera la caída tendencial de la tasa de ganancia.

<sup>44</sup> Marx C., "El Capital", S. XXI, Tomo III, Vol. 6, p. 322.

Las contradicciones del capital aparecen y desaparecen constantemente como obstáculo a su movimiento reproductor. Por este motivo, el capital experimenta coyunturas de expansión, cuando se encuentra en un punto donde, momentáneamente, haya superado las contradicciones se toman en límites coyunturalmente insuperables. En efecto, si el movimiento del capital tiene su origen en la contradicción, entonces su desarrollo se presenta a través de avances y retrocesos, experimentando crisis y saltos bruscos. Precisamente las crisis constituyen "soluciones violentas momentáneas de las contradicciones existentes, erupciones violentas que restablecen por el momento el equilibrio perturbado".<sup>45</sup> (Ver anexo 2).

Se ha dicho hasta aquí, que la caída repentina de la tasa de ganancia provoca la crisis. Analicemos ahora cual es el sentido de dicha afirmación. Las causas de la caída brusca de la tasa de ganancia las encontramos en la sobreacumulación de capital, (Ver anexo 1) que se presenta debido a que el incremento de la masa de capital acumulado arroja una tasa de plusvalía inferior a la que producía el antiguo capital antes del incremento de la composición orgánica del mismo, en virtud de que la nueva tasa de explotación no alcanza a contrarrestar los efectos que produjo el incremento de la productividad sobre la tasa de ganancia, que puede obedecer a que esta alza haya sido demasiado fuerte.

De igual manera, puede influir en la caída de la tasa de ganancia la presencia de algún elemento que impida el ascenso continuo de la tasa de explotación capaz de contrarrestar la presión hacia la baja en la tasa de ganancia que se ejerce por efecto de la elevación en la composición orgánica del capital, tal elemento lo constituye el incremento de los salarios, que resulta de una contracción en el ejército industrial de reserva por un aumento absoluto de la fuerza de trabajo.(Ver anexo 3)

El incremento en la composición orgánica, de una parte, presiona a la baja de la tasa de ganancia, y por otra parte, al producir un incremento en la tasa de explotación, permite que esta última no se vea amenazada por la demanda de fuerza de trabajo. Pero como la acumulación se desarrolla a tal velocidad, al llegar a un punto, aún con la disminución proporcional de la fuerza de trabajo, producida por las condiciones antes mencionadas, se produce una demanda absoluta de la misma, dado el proceso de expansión de la valorización del capital, lo cual reduce significativamente el ejército industrial de reserva llevando a los salarios al alza, situación que impide que la tasa de explotación mantenga estable la tasa de ganancia.

"Existiría una superproducción absoluta tan pronto como el capital aumentase en tales proporciones con respecto a la población obrera que ya no fuese posible ni extender el tiempo absoluto de trabajo reunido por esa población, ni ampliar el tiempo relativo de trabajo sobrante.... es decir, tan pronto como el capital acrecentado solo produjese la misma masa de plusvalía o incluso menos que antes de su aumento, se presentaría una

<sup>45</sup> Ibid., p. 320.



superproducción absoluta de capital; es decir, el capital acrecentado  $C+AC$  no produciría más ganancia, sino incluso tal vez menos que el capital  $C$  antes de acrecentarse con  $C$ . (...) En ambos casos se produciría una fuerte y súbita baja de la tasa de ganancia, pero esta vez por razón de un cambio operado en la composición del capital que no se debe al desarrollo de la capacidad productiva sino a una alza del valor del dinero del capital variable (la consecuencia de la subida de los salarios) y al correspondiente descenso en la proporción entre el trabajo sobrante y el trabajo necesario."<sup>46</sup>

Al producirse la baja en la cuota de ganancia, por las causas que se señalan arriba, el capital interrumpe el proceso de acumulación, da inicio a una lucha al nivel de capital social entre el capital originario  $C$  y el capital acrecentado ( $C$ ) que produjo la mencionada sobreproducción, esta lucha se desarrolla a través de la competencia, cuyo saldo es la destrucción de una parte de su valor.

"La baja de la cuota de ganancia que va unida a la acumulación provoca necesariamente una lucha de competencia. La compensación de la baja de la cuota de ganancia mediante la creciente masa de ésta solo rige para el capital total de la sociedad y para los grandes capitalistas sólidamente instaurados. El nuevo capital adicional, que opera independientemente no disfruta tales condiciones compensadoras. Tiene aún que conquistarlas y por eso una baja en la cuota de ganancia provoca una lucha competitiva entre los capitalistas, y no viceversa..."<sup>47</sup>

Con la interrupción del proceso de producción una parte del capital constante queda ocioso en su función de capital, en tanto debe funcionar como capital y valorizarse; una parte de las empresas en marcha se paralizará. Hay entonces una destrucción de capital. "La maquinaria que no se usa no es capital. El trabajo que no se explota equivale a producción perdida. La materia prima que no se usa no es capital. Los edificios (y también las nuevas maquinarias construidas) que no se usan... las mercancías que se pudren en los depósitos, todo es destrucción de capital... de tal manera que se van al demonio su valor de uso y su valor de cambio."<sup>48</sup>

La destrucción del capital por las crisis quiere decir que haya una depreciación de valores que impide reanudar posteriormente el proceso de reproducción como capital bajo el nuevo nivel de productividad. Sucede que los valores que conforman el capital no pueden actuar como capital en manos del mismo capitalista. Una parte del capital es destruida para siempre, pero como el valor de uso no es afectado, dicha destrucción estimula en gran medida la nueva reproducción. Una vez que se ha iniciado nuevamente el proceso de expansión y con ello la redistribución de las ganancias, estas se inclinan a favor de los capitalistas que adquirieron el capital depreciado de los capitalistas que se fueron a la bancarrota. La competencia decidirá la parte que quedará ociosa "el reparto de estas pérdidas no se establece en modo alguno, por igual entre los diversos capitalistas

<sup>46</sup> Marx C., "El Capital", F.C.E., Tomo III, p. 249-250.

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 249-250.

<sup>48</sup> Marx C. "Historia Crítica de la Plusvalía", Ed. Quinto Sol, Tomo II, p. 425.

individuales, sino que se decide en una lucha de competencia, en la cual según las especiales ventajas o las posiciones ya adquiridas, las pérdidas se reparten de un modo desigual y en forma muy distinta, haciendo que unos capitalistas se paralíen, que otros se destruyan, que otros experimenten una pérdida... relativa o una depreciación puramente transitoria".<sup>49</sup> La desvalorización, junto con la paralización, constituye el mecanismo restaurador del equilibrio, pues la desvalorización del capital constante (parte de capital fijo y circulante) contrarresta la caída de la tasa de ganancia y la impulsa hacia arriba al hacer descender la composición orgánica del capital.

Más la destrucción de capital más importante y aguda, es la relativa a los títulos de valores de capital, que no son mas que un derecho a participar de la plusvalía de una producción que aún no se han efectuado, los que se deprecian apenas disminuyen los ingresos (sobre los cuales fueron calculados) de la empresa que los emitió. La paralización de la producción repercute en la función de dinero como medio de pago, la cadena de pagos se interrumpe en muchos puntos, situación que se ve agudizada por la bancarrota en los sistemas de crédito, la cual se da simultáneamente con la bancarrota del capital, tema que se abordará en detalle en el siguiente capítulo.

En otras palabras, si partimos de que el ciclo inicia con la recuperación; la cual se funda sobre la base de la crisis y la depreciación del capital (la cual va a ser garantizada por la crisis misma con la desvalorización del capital, y por consiguiente del capital constante, lo que produce un descenso en la composición orgánica del capital); y por la elevación de la explotación de la fuerza de trabajo, situación que la crisis misma se encarga de resolver, pues la paralización de la producción dejará ociosa a una parte de la clase obrera engrosando con ello las filas del ejército industrial de reserva. lo cual presionará los salarios a la baja, incluso por debajo del nivel medio cuyo efecto es cual si se hubiera realizado un incremento de la plusvalía relativa y absoluta.

La destrucción de capital y el incremento de la tasa de explotación a costa del crecimiento del ejército industrial de reserva, sientan sólo las bases para la recuperación, ahora el capital debe garantizar no sólo restaurar el nivel de ganancias anterior, sino ampliar la producción capitalista e instaurar altas tasas de ganancia. Para tal efecto tiene que reestructurar cualitativamente su aparato productivo con el fin de incrementar la productividad e intensidad del trabajo, "... mediante el empleo de mejores métodos, etc., reduce el valor individual de sus distintas mercancías por debajo de su valor medio social, obteniendo así, a base de un precio comercial dado, una ganancia extraordinaria; y, por otra parte, un movimiento de especulación y un trato general de favor a la especulación mediante apasionados ensayos de nuevos métodos de producción, mediante nuevas inversiones de capital y nuevas aventuras para asegurar una ganancia extraordinaria cualquiera, que es independientemente del promedio general y se eleva por encima de él."<sup>50</sup>

<sup>49</sup> Marx C. "El Capital", F.C.E., Tomo III, p. 251.

<sup>50</sup> *Ibid.*, p. 256.

La introducción de estos métodos de trabajo perfeccionados serán impulsada primeramente por los grandes capitales ubicados en las ramas fundamentales. La posibilidad de una ganancia extraordinaria estimula al capital a la inversión, sin importarle en ese momento, la reducción de esa ganancia en el largo plazo. Estas innovaciones tecnológicas serán adoptadas por el resto de los capitalistas bajo la idea de asegurar una mayor explotación de la fuerza de trabajo, mediante un proceso paulatino en el transcurso de la recuperación, es decir, cuando el capital comienza a observar elementos de reanudación en la economía.

Se ha analizado las causas de la aparición de la crisis capitalista, como un hecho ligado al proceso de producción, que obedece a la caída de la tasa de ganancia; cuando las causas que contrarrestan esta caída durante un período, no son ya suficientes para mantenerla estable; cuando los niveles de ganancia son iguales o incluso inferiores a los que existían antes del incremento de la productividad social del trabajo, lo que viene a perturbar las condiciones en que se desarrolla el proceso de producción y circulación del capital y van acompañadas de súbitas paralizaciones y crisis del proceso de producción, que se manifestarán como sobreproducción de capital.

Es en el proceso de producción en donde se encuentran los elementos de la crisis, pues es ahí donde se genera la plusvalía, sin embargo, la disminución de la plusvalía respecto al capital total, que produce a su vez caída estrepitosa de la cuota de ganancia en períodos de crisis, no es palpable en el propio proceso de producción, se manifiesta en la esfera de la circulación, pues es en ella donde se da la realización del valor producido y la plusvalía creada, por este motivo la sobreproducción de capital se expresa como una sobreproducción de mercancías, pues de facto la sobreproducción de capital implica la sobreproducción de mercancías que por su contenido y forma son elementos del capital productivo, que al ser capital que no se valoriza en las condiciones óptimas se convierte en capital inactivo en forma productiva, es decir, sobreproducción de capital. Esta forma de manifestación de la sobreproducción de capital ha provocado apreciaciones erróneas a algunos investigadores quienes asumen como la causa de la crisis es una producción en exceso de mercancías, en relación con la demanda, cuando en realidad se trata de la sobreproducción de medios de producción (medios de trabajo y de subsistencia) susceptibles de ser valorizados, pero que al descender el grado de explotación (la tasa de ganancia) por debajo de ciertos límites se producen perturbaciones y paralizaciones en el proceso de producción, crisis y destrucción de capital. Es decir, la paralización de la producción se da ahí donde lo exige la producción y realización de la ganancia y no donde lo exige la satisfacción de necesidades sociales.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## **ANEXOS:**

### **Anexo 1**

Cuando por las condiciones de producción o de explotación existentes, un aumento o expansión de la acumulación no incrementa la ganancia suficientemente, se presentará una interrupción en el proceso de acumulación: la crisis capitalista. Es una "sobreprducción de capital" respecto al grado de explotación, que se reafirma en la superficie, en la esfera de la circulación, como una sobreproducción de mercancías; es decir, hay demasiado capital con relación a la plusvalía que se está produciendo, pero resulta insuficiente para superar el estancamiento, la falta de plusvalía, para transitar a un nivel superior en las condiciones de producción y explotación, ello sólo es posible a través de la destrucción de capital y el incremento en la productividad, de tal manera que logre contrarrestar la baja en la tasa de ganancia que se ha producido y restaurar el nivel de ganancias.

"La depreciación periódica del capital existente que constituye un medio inmanente al régimen capitalista de producción, encaminado a contener el descenso de la cuota de ganancia y a acelerar la acumulación del valor-capital mediante la creación de capital nuevo, viene a perturbar las condiciones dadas en que se desarrolla el proceso de circulación y reproducción del capital, y va, por lo tanto acompañado de súbitas paralizaciones y crisis del proceso de producción."<sup>51</sup>

### **Anexo 2**

Marx señala que el "verdadero límite de la producción capitalista es el mismo capital, es el hecho de que en ella, son el capital y su propia valorización lo que constituye el punto de partida y la meta, el motivo y el fin de la producción..."<sup>52</sup> Los límites que condicionan a la conservación y valorización del capital, fundamentada en la explotación de la clase obrera, chocan constantemente con los métodos de producción que el capital tiene que implementar para alcanzar sus fines -la máxima valorización posible del capital, la producción de plusvalía- cuya tendencia es hacia el incremento ilimitado de la producción de las fuerza productivas, a la producción por la producción misma a la sobreproducción del capital, a la baja de la tasa de ganancia y por tanto a la crisis. La producción se detiene allí donde esa detención se impone en virtud no de la

<sup>51</sup> Marx C., "El Capital", F.C.E., Tomo III, p. 248.

<sup>52</sup> Ibid., p. 248.

satisfacción de necesidades, sino donde lo ordena la producción y realización de las ganancias".<sup>53</sup>

### Anexo 3

Es importante señalar, que el salario, constituye uno de los elementos - el más importante- que influye el movimiento de la tasa de ganancia, sin embargo, esta incidencia se desarrolla a través de la cuota de plusvalía y de la composición orgánica del capital, y no de manera directa como lo planteara Ricardo, o como lo afirma hoy algunos teóricos marxistas. Esta influencia opera a través de un movimiento de tendencia y contratendencia, en el cual participan otros factores, que al lado de la baja del salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo y la sobrepoblación relativa impiden una caída más brusca de la tasa de ganancia. Este movimiento contratendencial se da sobre la base del desarrollo ininterrumpido de la productividad social del trabajo -ley absoluta del capitalismo- que se expresa a través del incremento en la composición orgánica de capital y consiguientemente en la sobrecumulación de capital, como mecanismo compensador inmediato. Es a partir de esta contradicción, del capital como traba del mismo capital, que el movimiento de los salarios afecta el comportamiento de la tasa de ganancia, es decir, su influencia estará necesariamente mediada.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

<sup>53</sup> Marx, C., "El Capital", S. XXI, Tomo III, Vol. 6, p. 332.



## CAPITULO IV

### SISTEMAS DE CREDITO, CICLO INDUSTRIAL Y ESTALLAMIENTO DE LA CRISIS CAPITALISTA

A lo largo de la obra "El Capital", como se ha mencionado, se articula una teoría sobre el funcionamiento del modo de producción capitalista, insertándose necesariamente a este estudio el análisis de la crisis capitalista. Marx a través de aclarar y mostrar el mecanismo que le da vida a este modo de producción, que no es otro que el de la acumulación de capital, descubre como este mecanismo, al mismo tiempo que reproduce las condiciones de su existencia, derivan de él contradicciones y límites, los cuales son franqueados constantemente, pero a su vez se levantan ante la producción permanentemente, siendo la crisis la que hace evidente la agudización de estas contradicciones.

El análisis de Marx parte de las condiciones internas y esenciales, abstrayéndose de formas más concretas, es decir, Marx no arranca del comportamiento del mercado, de la competencia entre capitalistas, de la situación financiera, etc., por el contrario, aborda primeramente las condiciones y relaciones básicas de la producción, así como de la circulación, que permiten la valorización del capital. En el tomo III Marx plantea que aquí su análisis no "...trata de formular reflexiones generales acerca de esta unidad (del proceso de producción y de circulación) sino por el contrario, de descubrir y exponer las formas concretas que brotan del proceso de movimiento del capital como un todo(...) las manifestaciones del capital, tal y como se desarrollan en este libro, van acercándose, pues, gradualmente a la forma bajo la que se presentan en la superficie misma de la sociedad..."<sup>1</sup> A través de este proceso se nos revelan las causas directas de la crisis (analizadas en el capítulo anterior), así como las condiciones y factores que la transforman en una realidad, es decir, los elementos que le dan el carácter y que producen su estallamiento, objetivo de estudio del presente capítulo.

La base para explicar la crisis, se ubica en las leyes y tendencias generales de la sociedad capitalista y más específicamente por la tendencia a la baja de la tasa de ganancia, la cual conduce a que la acumulación se interrumpa manifestándose en una sobreproducción de capital. En la esfera de la circulación se hacen manifiestas las contradicciones inherentes al proceso de producción. La ausencia de realización de las mercancías, la divergencia entre el desarrollo de la producción y del consumo y la no-proporcionalidad entre las diferentes ramas de la producción; serán la expresión de la sobreproducción de capital (capital-mercancías), contradicciones, que si bien no son la causa de la crisis sino su efecto, a su vez contribuyen (como veremos mas adelante) a que la interrupción de la acumulación se agudice.

<sup>1</sup> Marx C., "El Capital", F.C.E., México, 1980, Tomo III, p. 45.

Aunque en las últimas secciones del tomo III de El Capital, el objetivo no es el de mostrarnos de una manera concreta y acabada lo dicho en los otros tomos sobre la crisis, sí lo es el explicar las formas concretas que toma el capital en la superficie como son el capital comercial y el capital a interés. En la sección cuarta y quinta del capital, se observa como la plusvalía al transformarse en ganancia, se divide ahora en ganancia industrial, ganancia comercial e interés (ver anexo 1). Nos proporciona con ello, un análisis más concreto de la crisis, pues desarrolla aquí, los fenómenos monetarios y financieros que se presentan con la sobreproducción.

## 1. Capital Comercial y Crisis

En el capítulo II se analizaron las condiciones, contradicciones y límites que se le presentan al capital en la órbita de la circulación capitalista. La realización del capital-mercancías fue el elemento a estudiar bajo este proceso. El punto central en ese capítulo fue examinar principalmente que al ser el proceso de reproducción un proceso cíclico conformado por tres fases diferentes, las cuales se relacionan y se condicionan entre sí (D-M-(FT,MP)...P...M'-D'), cualquier interrupción que suceda en cualquiera de las diversas fases origina la interrupción o estancamiento en la siguiente debido a que de acuerdo a la celeridad o lentitud con que la mercancía (M) permanezca en el mercado, el capital actuará como productor de valor en forma desigual.

Toca aquí estudiar como el tiempo de circulación que se le impone al de la reproducción se solventa con la división del capital en capital industrial y capital comercial. La rotación del capital comercial representa los movimientos de compra y venta de mercancías, en cambio la rotación del capital industrial expresa la reproducción periódica del proceso de producción en su conjunto, el cual incluye por supuesto el consumo, por el contrario, para el capital comercial esta es una condición externa. En este sentido la rotación del capital comercial depende o esta determinada por la rotación del capital industrial ya que este tiene que lanzar constantemente mercancías al mercado y sustraer de él, y mientras el proceso productivo se expande y fluyen mercancías a la circulación, la rotación del capital comercial será más rápida. La celeridad del capital-dinero del comerciante depende, "1o. de la celeridad con que se renueva el proceso de producción con que los distintos procesos de reproducción se enlazan. 2o. de la celeridad del consumo".<sup>2</sup> Al respecto en la medida en que el proceso de reproducción es lento, lo será también la rotación del capital comercial, puesto que este sólo disminuye el tiempo de circulación del capital productivo, pero no afecta directamente el tiempo de producción, que también es un límite al capital productivo, justamente es este el primer límite con que se encuentra la rotación del capital del comerciante en lo que se refiere al consumo productivo.

La escisión de la compra y venta hace posible una serie de transacciones que se interponen entre el consumo final de la mercancía; da la posibilidad a que explote

<sup>2</sup> Marx C., El Capital, Tomo III, p. 293.



esta escisión, da lugar a una masa de transacciones ficticias (de que se compre sin vender): "...puede ocurrir que el fabricante venda realmente al exportador y que este venda de nuevo a sus clientes del extranjero, que el importador venda sus materias primas al fabricante y que éste venda sus productos al comerciante al por mayor, etc. Pero en algún punto invisible tiene que quedar la mercancía inventada."<sup>3</sup>

A partir del sistema de crédito el capital comercial dispone de una parte considerable de capital social, lo que le permite repetir sus compras antes de vender definitivamente, creándose una demanda ficticia dada la elasticidad del proceso de reproducción que puede superar todas las barreras que se le interpongan, sin embargo, el movimiento del capital comercial no es mas que el movimiento del capital industrial en la esfera de la circulación, aunque al sustantivarse, dada su participación en la renovación constante del desarrollo del ciclo del capital industrial P...M...D...P, "...se mueve hasta cierto punto independiente de los límites propios del proceso de reproducción, por lo cual empuja a éste a rebasar sus propios límites. La dependencia interna y la sustantivación externa lo empujan hasta un punto en que la conexión interior se restablece violentamente, por medio de una crisis. Por eso se da en la crisis el fenómeno de que no se manifiestan y estallan primeramente en las ventas al por menor, relacionadas con el consumo directo, sino en la órbita del comercio al por mayor y de los bancos, que son los que ponen a su disposición el capital dinero de la sociedad."<sup>4</sup>

El capital comercial agudiza, por tanto, la contradicción entre la producción y el consumo, dado que al vender los industriales su producción al capital comercial, los primeros continúan produciendo, y sin embargo las mercancías se encuentra en el mercado y o en bodegas que suelen estar llenas aumentando la dimensión de la crisis, puesto que las crisis van precedidas por un proceso de expansión en el cual las fuerzas productivas se intensifican y el consumo se encuentra en aumento, los capitalistas ponen en movimiento a otra serie de capitalistas. La ampliación del mercado desplaza las contradicciones de la economía capitalista y con ello las agrava al ocultar a través de la participación del capital comercial a escala social el exceso de producción y del comercio. La sobreproducción sobreviene no porque los obreros consuman demasiado poco (pues esta es la base de la producción capitalista) o los capitalistas, sino porque se ha producido demasiado, no para el consumo, sino para mantener la relación correcta entre el consumo y el proceso real de valorización o de producción de ganancia.

## 2. Crédito Comercial

En el sistema de crédito el dinero actúa como medio de pago, la venta de la mercancía se lleva a efecto sin recibir a cambio dinero, sino una promesa escrita de pago que podrá canjearse por dinero en un plazo determinado: las letras de cambio. Pero estas

<sup>3</sup> Ibid., p. 297.

<sup>4</sup> Ibid., p. 296-297.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

letras en tanto no han sido liquidadas, circulan al mismo tiempo, como medio de pago, representan el "dinero comercial en sentido estricto", con que se saldan las transferencias de mercancías entre capitalistas y comerciantes, o sea, el crédito comercial. A pesar de ello el capitalista tiene garantizada la continuidad de sus negocios pues puede vender a los bancos a cambio de un cierto descuento, estas promesas de pago antes de su vencimiento y de esta manera obtener dinero-capital si así lo deseara. Pero solo lanzará a la circulación dinero-capital en tanto es preciso hacer pagos netos en algún período, ya que puede saldar sus cuentas mediante el crédito recíproco con otros capitalistas: recibe por el valor de sus mercancías capital productivo o capital-mercancías antes de que dicho valor se convierta en dinero una vez vencida y pagada la letra de cambio. Así los pagos de estos créditos mutuos entre capitalistas dependerán del reflujo del capital, del desenlace M-D que se encuentra aplazado, es decir, de la fluidez del proceso de producción y consumo.

"Los desembolsos que los productores y los comerciantes se hacen entre sí a través de promesas de pago, constituyen la verdadera base del crédito, su instrumento de circulación, la letra de cambio como la base del verdadero dinero crediticio".<sup>5</sup> El sistema de crédito no excluye pagos en dinero, muchos gastos siempre serán al contado, como el pago de salarios, impuestos, etc. pero además en algún período las transacciones comerciales deberán pagarse en dinero; puede suceder que un capitalista reciba en pagos de la venta de su producto una letra de cambio, y antes de que esta pueda hacerla efectiva tenga que liquidar, a su vez otra letra vencida.

Por consiguiente el límite del crédito comercial lo constituye "...1o. la riqueza de los industriales y comerciantes, es decir, su posibilidad de disponer de un capital de reserva, en caso de que el reflujo del capital se dilate; 2o. este mismo reflujo... cuanto más largo sea el plazo de vencimiento de la letra, mayor será... el capital de reserva y mayor será también la posibilidad de que se restrinja o se dilate el reflujo como consecuencia de la baja de los precios o del abaratamiento de los mercados".<sup>6</sup>

El crédito comercial al actuar como mediador en las fase del proceso de reproducción significa que es un capital que actúa al lado del capital productivo, es decir, un capital a reemplazar por dinero, de aquí que el aumento del crédito bajo esta forma "...no significa, pues abundancia del capital inactivo que se ofrece en préstamo y busca una inversión rentable, sino una gran actividad del capital en el proceso reproductivo".<sup>7</sup> El crédito tiene como base el incremento del proceso de reproducción y más específicamente el aumento de las fuerzas productivas, sin considerar los límites del consumo, pues el objetivo del capital no es satisfacer necesidades sino producir ganancias; es decir, los capitalistas industriales y comerciantes pueden ampliar la producción y sus ventas sin tener en cuenta la demanda real de las mercancías, que como hemos visto, encuentran sus límites en el salario de la clase obrera y en la parte de la plusvalía que representan la venta del capitalista. Y en realidad estos son los límites del crédito comercial. Sobre este punto Marx, plantea que la razón última de toda crisis en el sistema capitalista, si no existiera el

<sup>5</sup> Ibid., p. 381.

<sup>6</sup> Ibid., p. 452.

<sup>7</sup> Ibid., p. 453.

crédito, sería el consumo, pues las limitaciones del mercado en cuanto a consumo son las formas de manifestarse y desarrollarse las contradicciones propias de la producción. Dado que la finalidad del capital es "...producir ganancias y como solo puede lograr esta finalidad mediante métodos que ajusten la masa de lo producido a la escala de la producción y no a la inversa, tienen que surgir constante y necesariamente disonancias entre las proporciones del consumo sobre la base capitalista y una producción que tiende a rebasar este límite inmanente..."<sup>8</sup>

La expansión del crédito comercial que se otorgan los capitalistas permite que el capital industrial funcione con mayor plenitud, con lo cual se genera una expansión acelerada con tasas de ganancia favorables, pero en esta dinámica de crecimiento el crédito comercial en algún punto se torna insuficiente, hace su aparición entonces el crédito dinerario a través de los bancos y prestamistas.

### 3. Crédito Dinerario y Crisis

En el modo de producción capitalista, la reproducción social del capital, implica que una parte de este se encuentre en la forma dinero y otra parte en forma de mercancía, el capital financiero, es precisamente, capital dinero, una fracción del capital social que funciona de una forma substantivada. Marx indica en el tomo II, la relación de este capital con el capital industrial, en la medida en que el primero es utilizado para la creación del proceso de producción.

"...Si detrás del productor de mercancías se halla un capital financiero que adelanta al capitalista industrial su capital-dinero (en el sentido más estricto de la palabra, por tanto, del valor-capital en forma de dinero), el verdadero punto de reflujo del dinero es el bolsillo del capital financiero y no del capitalista industrial. De este modo, aunque el dinero circule más o menos a través de todas las manos, la masa del dinero circulante pertenece al sector del capital dinero organizado y concentrado en los Bancos, etc. El modo como este sector facilita a los capitalistas Industriales su capital condiciona el reflujo constante final a él en forma de dinero, aunque este reflujo se espere, a su vez, por medio de la reversión del capital industrial a capital dinero".<sup>9</sup>

La división que se da entre capitalistas financieros y capitalistas industriales, asignando al capital financiero como centralizador y distribuidor del dinero disponible para financiar la producción. Pero al tener un carácter capitalista estas operaciones (producción de plusvalía) los capitalistas que las representan, las realizan en la medida en que se obtiene un beneficio, siendo esto posible a través de la distribución o reparto de la plusvalía social. Este reparto es precisamente lo que Marx va a analizar en la sección quinta del tomo III del Capital.

<sup>8</sup> Ibid., p. 255

<sup>9</sup> Marx C., "El Capital", F.C.E., México, 1980, Tomo II, p. 368.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

El dinero sobre la base del desarrollo capitalista de producción se transforma en capital, y por tanto se convierte de un valor dado, en un valor que se acrecienta, se reproduce y se autorvaliza. La capacidad de auto valorización se da en la media en que absorbe una fracción de la plusvalía a escala social, que el capital industrial aranca a los trabajadores. De esta manera el dinero obtiene un valor de uso adicional, que es el de producir ganancia, el de funcionar como capital. Esto le da el carácter de mercancía especial "sui generis", al servir como medio para la producción de ganancia.

Al transformarse el capital en mercancía, es capital no únicamente para el capitalista dueño de este, sino también para los demás capitalistas, su valorización se lleva a efecto a través de que el dueño del dinero lo ceda a un capitalista industrial o comercial por un cierto período de tiempo, o mejor dicho, que estos últimos tomen en préstamo el capital. Un préstamo se transforma en capital, en la medida en que funcione productivamente, que produzca plusvalía. Lo que se da no es más que la fracción de la ganancia que le corresponde al prestamista, por haber cedido su dinero en préstamo. El carácter de las relaciones sociales de producción capitalista, en donde prevalece la propiedad privada, da origen a esta distribución. Sin embargo tal distribución se manifiesta como una transacción jurídica, por medio de la cual se expresa el ciclo del capital a interés.

"El primer desembolso, que transfiere el capital de manos del prestamista a manos del prestatario, en una transacción jurídica, que no guarda relación alguna con el proceso real de reproducción del capital y se limita a servirle de introducción. La devolución del capital, que hace que este refluya de manos del prestatario a manos del prestamista, constituye una segunda transacción jurídica complemento de la primera; una sirve de introducción al verdadero proceso, otra es complemento del mismo".<sup>10</sup> Por supuesto que estas transacciones se encuentran determinadas por el movimiento de reproducción del capital, aunque en la transacción jurídica que se realiza no se observe, ya que lo único observable es D...D'. Al grado de que "...el proceso de producción no es más que el eslabón inevitable, el mal necesario para poder hacer dinero. Por eso todas las naciones en que impera el sistema capitalista de producción se ven asaltadas periódicamente por la quimera de querer hacer dinero sin utilizar como medio el proceso de producción".<sup>11</sup> No importando la forma que adopte el préstamo este debe de retribuir siempre un interés.

Ahora bien la transformación de una parte de la ganancia en interés nace de la escisión entre capitalistas industriales y capitalistas financieros, la tasa de interés a corto plazo aparece pues, como resultado de la competencia entre estas dos clases de capitalista, en otros términos, por la oferta de capital de los capitalistas financieros y la demanda de los capitalistas en funciones. De aquí que la determinación de la tasa de interés sea fortuita y esencialmente empírica, por tanto, no existen leyes ni reglas que establezcan la distribución de la ganancia entre los capitalistas, excepto las que determinen la competencia, lo único que se puede afirmar es que siendo el interés una parte de la ganancia, se encuentra en función de la tasa general de ganancia y, en este

<sup>10</sup> Marx C., "El Capital", Tomo III, p. 335.

<sup>11</sup> Marx C., "El Capital", Tomo II, p. 87.

sentido, la cuota media de ganancia debe de considerarse como el límite máximo definitivamente determinable del interés. De otra parte la tasa de interés no puede ser negativa o nula. Se puede decir que la tasa de interés se ubica relativamente entre estos dos límites, su aproximación a sus límites será consecuencia de la dinámica del ciclo económico.

"Si observamos los ciclos de rotación en que se mueve la industria moderna -estado de quietud, creciente animación, prosperidad, superproducción, crack, estancamiento, estabilización, etc..."-veremos que en la mayor parte de los casos el bajo nivel del interés corresponde a los periodos de prosperidad o de ganancia extraordinarias y que el tipo máximo de interés, hasta llegar a un nivel usurario, se da en los periodos de crisis".<sup>12</sup> cuando es preciso tomar dinero de préstamo, "cueste lo que cueste", para pagar los compromisos de pago contraídos por los capitalistas. Por consiguiente la tasa de interés constituye el reparto de la ganancia entre capitalistas y se determina por las fuerzas del mercado. (ver anexo 2)

Marx describe el desarrollo del crédito, como una necesidad en el funcionamiento del modo de producción capitalista, al considerar dos aspectos esenciales del proceso de reproducción. En el tomo II se señala de una parte como el instrumento de financiación, puesto que en la producción capitalista no sería posible su desarrollo sin el sistema de crédito, ya que sobre una circulación metálica, no sería capaz de mantenerse, encontraría un obstáculo en el volumen de la producción de metales preciosos.<sup>13</sup> De otra parte, por el hecho de que la reproducción del capital es determinada por el tiempo de circulación y el tiempo de producción, pues mientras más largo es el primero en relación con el segundo, se ve afectada la producción de plusvalía. A fin de facilitar la realización de la mercancía, el capitalista reduce al mínimo el tiempo de circulación, es decir, salta esta etapa con el fin de movilizar el capital-dinero sin tener que esperar a que el dinero refluya al término del proceso de circulación de mercancía, transformar la mercancía en dinero, para integrarlo al proceso productivo y conseguir la ganancia media.

Sin embargo aún cuando los capitalistas continuamente intentan reducir el periodo de circulación, se retrasa constantemente la transformación de mercancía en dinero, principalmente este retraso se da cuando el comercio se amplía. "Todo el sistema de crédito, y con él el comercio excesivo (comprar más de lo que es posible vender o pagar), especulación desenfrenada, se fundan en la necesidad de ampliar y saltar por encima de las barreras para la circulación y para la esfera del intercambio."<sup>14</sup> "El máximo que el crédito puede hacer en este aspecto -que se refiere a la mera circulación- es salvaguardar la continuidad del proceso productivo, siempre y cuando existan todas las demás condiciones de esa continuidad, vale decir, que exista realmente el capital por el cual se ha de intercambiar, etc." Pero el crédito no puede resolver el problema de una insuficiente producción de ganancia del capital en funciones. El crédito es el medio principal a través del cual el capital financiero pone en movimiento el dinero,

<sup>12</sup> Marx C., "El Capital", Tomo III, p. 346.

<sup>13</sup> Marx C., "El Capital", Tomo II, p. 310.

<sup>14</sup> Marx C., "Grundrisse, Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política", 1a. edición, México, F.C.E., 1985, Tomo I, 369.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

independientemente del tiempo real de circulación, con lo cual aceleran el proceso de reproducción del capital, al incrementar las actividades industriales y comerciales.

### 3.1 Capital de Préstamo

El crédito comercial se entrecruza con los créditos en dinero de los banqueros y prestamistas. Se trata del comercio de dinero al lado del comercio de mercancías. La administración del capital a interés o del capital-dinero en otros aspectos del crédito es una función específica de los bancos. "...El negocio bancario consiste... en concentrar en sus manos, el capital-dinero prestable, por donde en vez del prestamista individual es el banquero el que aparece como representante de todos los prestamistas de dinero frente a los capitalistas individuales y comerciales..."<sup>15</sup>

El capital prestable en poder de los bancos se conforma, de una parte, por el capital dinero que poseen productores y comerciantes como fondo de reserva o que reciben en pago -una parte mínima de este fondo actúa como tal y la otra parte funciona como capital a interés-; por otra parte, por los depósitos de los comerciantes del dinero, por los ahorros en dinero, momentáneamente inactivos, de todas las clases. El capital-dinero se convierte en capital de préstamo, pues todo él es tomado en préstamo por los capitalistas industriales y comerciantes. El capital de préstamo es producto del aumento de la acumulación al ser consecuencia del desarrollo del proceso de reproducción del valor y de la plusvalía, cuyo límite es el proceso mismo de acumulación. Sin embargo, aunque es cierto que esta en función del proceso de reproducción a escala social, no significa que cualquier aumento del capital-prestable, sea fruto de la acumulación.

Cuando la parte destinada al consumo se transforma en capital prestable, esto sucede en momentos de expansión del proceso de producción, se introduce así un capital que no nace como producto de la plusvalía de la acumulación industrial. "En este sentido, la acumulación de capital-dinero tiene que reflejar necesariamente una acumulación mayor de capital del que realmente existe, ya que la expansión del consumo individual, a la que sirve de vehículo el dinero, aparece como acumulación de capital-dinero, puesto que suministra la forma-dinero para la acumulación real, para el dinero que abre nuevas inversiones..."<sup>16</sup>

Los préstamos en cuanto al crédito comercial "...se realizan mediante el descuento de letras-conversión de estas en dinero antes de su vencimiento y por medio de anticipos (diversos)...a base de crédito personal, préstamo con garantía de títulos y valores rentables, de valores públicos, acciones de todas clases, principalmente anticipos sobre documentos de embarque y certificados de mercancías almacenadas y otros títulos de posesión de mercaderías, giros sobre depósitos, etc. El crédito concedido por un banco puede revestir a su vez diversas formas... letras de cambio o un

<sup>15</sup> Marx C., "El Capital", Tomo II, p. 383.

<sup>16</sup> Marx C., "El Capital", Tomo III, p. 477.

cheque sobre otro banco, la de la apertura de un crédito de la misma clase y finalmente tratándose de bancos de emisión, la de billetes del propio banco que concede el crédito..."<sup>17</sup>

"Puede producirse una acumulación del capital de préstamo sin que medie una acumulación efectiva, por medios puramente técnicos, tales como la extensión y la concentración del sistema bancario, el ahorro de las reservas en circulación o también del fondo de reserva de los medios de pago de los particulares"<sup>18</sup>

El aumento del capital susceptible de ser prestado independientemente de la acumulación, o incluso al ritmo de la acumulación, junto a otros elementos que se diferencian de ella, puede llegar a manifestarse no ya en la expansión de la acumulación, sino en su estancamiento. Origina en ciertas fases del ciclo una "plétora de capital-dinero", una expansión del crédito y "...con ella tiene que desarrollarse, por tanto, al mismo tiempo, la necesidad de empujar el proceso de producción, haciéndolo desbordarse sobre sus límites capitalistas: exceso de comercio, superproducción, exceso de crédito."<sup>19</sup>

Marx señala que la "plétora de capital-dinero" prestable tiene autonomía respecto al proceso social de producción, aunque sólo es relativa su independencia mostrándose en los momentos en que estalla la crisis. Un ejemplo es el capital-dinero que no puede invertirse en ciertas ramas por encontrarse estas ya abarrotadas, hacen que aparezca un exceso de capital de préstamo para la inversión en otras ramas. Este aumento de la oferta de capital, apunta a que en realidad existen trabas para la acumulación, en ciertas esferas de la producción.

El crédito dinerario permite al capital acelerar el desarrollo de las fuerzas productivas y con ello el crecimiento del mercado, sin embargo, cuando pierde velocidad el proceso de acumulación, es decir cuando el capital comienza a no producir la suficiente ganancia como resultado del incremento de los salarios (dada la expansión de la producción), el crédito dinerario se encarga de encubrir esta falta de ganancia, empujando la producción más allá de los límites de la producción capitalista. El sobrecomercio y la sobreproducción de capital serán las consecuencias de la expansión del capital, sobre la base del crédito, cuando las tasas de ganancia eran ya insuficientes.

Cuando el crédito se encuentra en su mayor opulencia, cuando nadie lo espera, pues se vive una época de gran prosperidad, comienzan a aparecer los signos de la crisis. Las emisiones bancarias de crédito y la disposición de los bancos a convertir letras de cambio en dinero se reducen, pues los banqueros reciben demasiadas letras y poco dinero en depósito (debido a las dimensiones que ha alcanzado el proceso de expansión capitalista y a la paralización del proceso de valorización o a la insuficiente ganancia producida), de esta forma se incrementa la demanda de capital dinero con lo cual se eleva la tasa de interés. Y debido a que el proceso de expansión esta basado en el crédito, en el momento en que este

<sup>17</sup> Marx C., "El Capital", Tomo II, p. 384.

<sup>18</sup> Marx C., "El Capital", Tomo III, p. 465.

<sup>19</sup> Ibid., p. 476.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

se detiene bruscamente y en su lugar todo el mundo comienza a solicitar pagos en efectivo, entran en crisis los sistemas de crédito, cuya causa se encuentra en la paralización del proceso de acumulación, pero su expresión en la superficie es la falta de crédito y de dinero para saldar compromisos contraídos por el capital durante el proceso de expansión. Esta falta de crédito y dinero asume la forma de una crisis financiera, lo que ha hecho que algunos teóricos privilegien la falta de dinero y crédito como un elemento causal de la crisis capitalista, cuando en realidad es sólo una forma de manifestación de una sobreproducción de capital, dada una acumulación insuficiente y, constituye asimismo, una forma de destrucción de capital, al restablecer violentamente la correspondencia perdida entre el capital financiero y el proceso de valorización real.

### 3.2. Capital Ficticio

Marx señala que la mayor parte del capital bancario esta formado por capital ficticio, consecuencia y causa del desarrollo del sistema de crédito. Por principio el capital bancario se conforma:

"1) por dinero constante, oro o billetes, 2) por títulos y valores. Estos pueden dividirse a su vez, en dos partes: valores comerciales, letras de cambio pendientes de vencimientos y cuyo descuento constituye el verdadero negocio del banquero, y valores públicos, como los títulos de la deuda pública, los certificados del tesoro, las acciones de todas clases, en una palabra los valores que rinden un interés, pero que se distinguen esencialmente de las letras de cambio".<sup>20</sup>

En el modo de producción capitalista, a través del desarrollo del sistema de crédito, toda suma de valor aparece como capital a interés, esto conduce a la apariencia de que cualquier rendimiento fijo y de manera regular tome la forma de interés de un capital aunque en realidad sea fruto o no de un capital. La deuda pública por ejemplo, no expresa sino un "capital ilusorio" puesto que este ha sido gastado hace tiempo por el Estado al que fue dado en préstamo, de aquí la imposibilidad de que el dinero pueda ser reembolsado. Sin embargo, el título de la deuda que obtienen los acreedores del Estado, le dan derecho a percibir una renta anualmente, de otra parte, estos títulos tienen una forma especial de circular, pueden venderse a otros y recobrar así su capital. De esta manera, aunque el título no manifiesta ya ningún capital, "un valor que se valoriza, se incrementa así mismo puede circular indefinidamente, es decir, permanecer en la circulación, esto significa que el dinero que representa no es comprobado socialmente, a excepción de ciertos momentos en que se tornan invendibles o bajan bruscamente de precio, esto sucede contundente en las crisis, en que el dinero aparece como tal.

Ahora bien, basándose en la producción capitalista, se realizan grandes empresas que reclaman voluminosas inversiones y un mayor tiempo de producción. A través del crédito y de las sociedades anónimas, es posible su funcionamiento. De esta forma el capital asociado por medio de emisiones de acciones financia una nueva expansión. Las

<sup>20</sup> Ibid., p. 438.



acciones sólo son títulos de propiedad que otorgan el derecho a quienes los adquieren a una parte de la plusvalía que se ha producido en esa empresa, pues ahora son socios de ese capital, tal es el caso de "...las acciones de las compañías ferroviarias, mineras, navales y de otras sociedades representan un verdadero capital a saber: el capital invertido y que funciona en estas empresas o la suma de dinero desembolsado por los socios para que pueda ser invertido en ellas como capital".<sup>21</sup>

Las acciones poseen un valor nominal, el cual es la suma de dinero que inicialmente se desembolsa para su compra, pero como mercancías que circulan en la bolsa adquieren un precio que se determina a partir de su capitalización: su valor comercial. "...para capitalizar cualquier ingreso periódico lo que se hace es considerarlo, con arreglo al tipo medio de interés, como el rendimiento que daría un capital prestado a este tipo de interés".<sup>22</sup> El valor comercial del título depende en primera instancia del rendimiento de la empresa, sin embargo este valor es "...en parte especulativo, puesto que no depende solamente de los ingresos reales, sino de los ingresos esperados, calculados de antemano".<sup>23</sup> Si la valorización del capital es constante, o donde el capital es inexistente, y por tanto, el ingreso es fijo, el precio de los títulos y valores estará en dirección contraria a la tasa de interés, es decir, si el interés baja el valor nominal de la acción aumentará y viceversa, ya que una cantidad de dinero equivalente al valor de la acción o del título rinde más dinero.

Por tanto al lado del capital efectivo, del capital industrial y comercial, se desarrolla una circulación de títulos o valores del Estado, así como de acciones, cuyo movimiento es relativamente independiente al capital que representan, así aunque las acciones surgen de la necesidad de expansión y desarrollo del capital, se diferencia de ellas puesto que su valor comercial puede no representar la valorización del capital real o efectivo. "Todos estos títulos no representan en realidad, otra cosa que derechos acumulados, títulos jurídicos, sobre la producción futura, cuyo valor dinero o valor capital o bien no representan capital alguno, como ocurre en el caso de la deuda pública, o se regula independientemente del valor del capital que representan".<sup>24</sup>

La circulación de los títulos en correspondencia con las condiciones del mercado de dinero, expresa el pasado y el futuro de la circulación del capital productivo. "Por tanto, la mayor parte del capital bancario es puramente ficticio y se halla formado por títulos de deuda (letras de cambio), títulos de deuda pública (que representan capital pretérito) y acciones (asignaciones que dan derecho a percibir rendimientos futuros)."<sup>25</sup>

La importancia del capital ficticio en el análisis de la crisis financiera radica, en que estos son utilizados por los acreedores como si se tratara de capital real, cuando solo son "duplicados de papel de capital ficticio". El capital real existe paralelamente a ellos, no cambia porque cambien de mano estos duplicados. La compra-venta de los títulos,

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 440.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 439.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 440.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 441.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 442.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

no es transferencia de capital, sino solamente compra-venta de propiedad. El banco utiliza estos títulos para dar créditos a otros, a partir de que son saludables y por tanto usados como dinero.

"Estos títulos se convierten en forma de capital a interés, porque no sólo garantizan ciertos rendimientos, sino que además pueden venderse, convirtiéndose de nuevo con ello, en valores capitales". De esta manera el crédito se amplía, "se multiplica", sobre la base de un aumento del capital ficticio. Se oculta con esto, la base real de la expansión del valor. La crisis se va a encargar de mostrar como el movimiento autónomo de estos títulos es relativo y agudiza a partir de este, la crisis misma. Durante la crisis, cuando se elevan las tasa de interés, como resultado de la falta crédito y la escasez de circulante, estos títulos se desvalorizan, su precio de mercado se moverá en sentido inverso a la tasa de interés que no es otra cosa mas que destrucción de capital.

#### 4. Crédito, Ciclo Industrial y Crisis Financiera

El capital financiero, según se ha visto, es el capital dinero consagrado al conjunto de operaciones de la financiación capitalista, con un movimiento propio, autónomo, hasta cierto punto del capital industrial. Sin embargo, en realidad jamás es otra cosa que el movimiento de este capital en la esfera de la circulación. "...El crédito hace que el reflujo en forma de dinero sea independiente del reflujo real, tanto para el capital industrial como para el comerciante (...) puesto que los reflujo basados en el crédito sustituyen a los reflujo reales..."<sup>26</sup> Gracias a esto el capitalista industrial y el comercial compran a crédito, con lo que el valor de sus mercancías aparece para ellos (anticipadamente) convertido nuevamente en capital productivo (capital-mercancías) antes de que dicho valor se haya transformado realmente en dinero, antes de que el precio de sus mercancías se haya pagado. En periodos de prosperidad el reflujo se desarrolla de manera rápida y sin obstáculos. "...El pequeño comerciante paga con seguridad al comerciante al por mayor, este al fabricante, el fabricante al importador de las materias primas, etc. La apariencia de reflujo rápidos y seguros sigue manteniéndose durante mucho tiempo, aún cuando ya no responde a la realidad..."<sup>27</sup>

A partir de que el capital financiero posee un movimiento autónomo, es posible que salte las barreras del proceso de reproducción llevándolo más allá de sus propios límites. Al igual que el capital de comercio, existe una dependencia interior entre el capital financiero y el industrial, y una autonomía al exterior la que llegado un determinado momento, se restablece violentamente a través de la crisis.

Dado que los movimientos del capital financiero están en correspondencia con las operaciones del capital industrial y del comercial, se encuentran supeditados a la demanda de estos capitalistas. Mientras la producción y la ganancia aumenten, se incrementara

<sup>26</sup> Ibid., p. 425.

<sup>27</sup> Idem.

la cantidad de dinero en circulación, en particular la que se utiliza para las rentas, al mismo tiempo las transferencias entre capitalistas se realizan con facilidad, a través de un amplio crédito comercial, se ponen en movimiento grandes masas de capital sin que intervenga el dinero, no aumenta la demanda de disponibilidades de dinero para pagar los salarios. En la fase de recesión en cambio, la demanda de dinero, la demanda de moneda destinada a las rentas disminuye dada la contracción en la producción, que aumenta la demanda de medios de pago entre los capitalistas.

"En los periodos de crisis... La circulación...(entre consumidores y comerciantes) se contrae, los precios bajan y bajan también los salarios; el número de obreros en activo se restringe, la masa de operaciones de circulación disminuye. En cambio, en la circulación... (entre capitalistas) aumenta, a medida que disminuye el crédito, la necesidad de disponibilidades de dinero..."<sup>28</sup> (así también) "...en las épocas de prosperidad predomina la demanda de medios de circulación entre consumidores y comerciantes y en el periodo de reflujo la demanda de medios de circulación entre capitalistas."<sup>29</sup>

La situación del crédito se manifiesta más claramente, cuando se observa no tanto la demanda de medios de circulación, sino la relación de la demanda y la oferta de capital de préstamo. Marx critica sobre este punto a Fullarton.

"No es ni mucho menos, como él sostiene, la intensa demanda de préstamos lo que distingue los periodos de paralización de los periodos de prosperidad, sino la facilidad con que en los tiempos prósperos satisface esta demanda y la dificultad con que tropieza en cuanto sobreviene crédito durante la fase de prosperidad y, por tanto, el enorme aumento de la demanda de capital de préstamo y la facilidad con que la oferta se pone a disposición en estos periodos, lo que provoca el estancamiento de crédito en las épocas de paralización. No es, pues, la diferencia en cuanto a la magnitud de la demanda de capital prestado lo que caracteriza a ambos periodos."<sup>30</sup>

Es necesario, observar como la demanda y la oferta de crédito se conjugan según la fase del ciclo y que variaciones se originan en la tasa de interés, como resultado de la variación de las primeras. Cuando inicia la prosperidad del ciclo industrial el reflujo del capital se realiza con facilidad y unido a un amplio crédito comercial, juntos garantizan la oferta de capital de préstamo y a pesar del incremento de la demanda de este capital se impide que suba el interés. Aquí en esta fase las oscilaciones del capital de préstamo están en correspondencia con el capital industrial. Sin embargo existen periodos en los que la demanda de capital de préstamo expresado en la tasa de interés, se encuentra en sentido inverso al capital industrial. Así al inicio del ciclo, antes de la recuperación, cuando existe un estancamiento del capital industrial, el bajo nivel de la tasa de interés es representativo de una abundancia relativa de capital de préstamo y al término del ciclo en el cual se da una sobreacumulación de capital industrial, la tasa de interés encuentra su

<sup>28</sup> Ibid., p. 425.

<sup>29</sup> Ibid., p. 427.

<sup>30</sup> ídem

máximo nivel, significa la escasez de capital de préstamo respecto a su demanda. Ahora bien, el movimiento independiente del capital financiero se muestra claramente en la relación entre la tasa de interés y el movimiento de los precios, cualquiera que sea su coincidencia durante el ciclo de unas y otros. La tasa de interés esta determinada por el mercado de capitales y por la relación de fuerza que en un momento dado existe entre prestamistas y prestatarios. Como señala Marx el incremento de los precios no da lugar a una alza de la tasa de interés, puesto que el precio de las mercancías, se determina diferente al "precio" del dinero.

El efecto que tiene el capital financiero, sobre el ciclo económico, esta en la función que ejerce el crédito, el cual como se ha dicho, permite a la producción desarrollarse más allá de sus límites. En determinados momentos del ciclo, en el mercado de capitales y en el de las mercancías la especulación aparece al intervenir en la expansión industrial y comercial, la especulación se desarrolla gracias al crédito, puesto que con la facilidad de los adelantos de dinero ante mercancías que aun no son vendidas, incluso ni siquiera producidas, contribuye a que tenga lugar transacciones inciertas y especulativas.

"...cuanto mayor sea la facilidad con que puedan obtenerse mercancías aún no vendidas, más anticipos de estos se contraerán y mayor será la intención de fabricar mercancías o de regar en lejanos mercados mercancías fabricadas solamente para obtener esta clase de anticipos de dinero."<sup>31</sup>

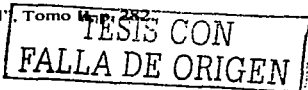
La especulación tiene importancia cuando las transacciones de venta y compra entre industriales y comerciantes, quienes llevan a efecto inversiones de larga duración, en las cuales se inmoviliza capitales sin contrapartida inmediata, es decir, sus elementos se almacenan, no se venden inmediatamente.

"El mercado de dinero se ve presionado porque aquí se hace necesario constantemente, durante un largo periodo de tiempo, el desembolso de capital-dinero en gran escala, esto sin tener en cuenta para nada que ciertos industriales y comerciantes se lanzan a especulaciones (ferroviarias, por ejemplo), el capital dinero necesario para la explotación de sus industrias o negocios, reponiéndolo en el mercado de dinero por medio de empréstitos. Por otra parte, la presión sobre el capital productivo disponible de la sociedad. Como constantemente se sustraen al mercado elementos del capital productivo, sin que se lance al mercado más que un equivalente en dinero para reponerlo, esto hace que aumente la demanda solvente, sin ir acompañada por elemento alguno de oferta (...). A esto hay que añadir que en tales periodos suelen desarrollarse la especulación y se efectúan grandes transferencias de capital. Los especuladores, los corredores, los ingenieros, los abogados, etc., amasan grandes riquezas. Provocan en el mercado una fuerte demanda de consumo, y hacen, paralelamente, subir los salarios... Esto conduce a exceso de importación y a la especulación comercial."<sup>32</sup>

Marx se detiene a analizar la especulación en la sección quinta del Tomo III en tanto contribuye en la agudización de las contradicciones del capital y por tanto en la presencia de la crisis. El desarrollo de la especulación encuentra su respaldo en una situación

<sup>31</sup> Ibid., p. 387-388.

<sup>32</sup> Marx C., "El Capital", Tomo III, p. 282.



financiera, aumentando la demanda de capital-dinero e influyendo sobre el alza de la tasa de interés. Se refiere a los efectos que desempeña en un momento determinado sobre el reparto de las disponibilidades de dinero de los capitalistas. La especulación determinada por la duración del sistema de crédito, tiene efectos inmediatos, ejerce presión sobre el mercado de dinero y lleva a nuevos repartos de la ganancia.

Sin embargo aunque el crédito como se ha analizado aparezca con un ritmo propio y se desarrolle en correspondencia con este ritmo; la acumulación de los títulos jurídicos únicamente tiene como garantía el que la producción en ese momento se expanda y se desarrolle. La crisis financiera tiene por consiguiente, una forma especial de manifestarse, se desarrolla cuando una cantidad exorbitante de negocios especulativos se pone al desnudo y "explotan como pompas de jabón". La crisis financiera viene a ser simplemente la otra cara de la destrucción del capital, situación que contribuye a que el sistema de crédito se ponga en condiciones de fincar nuevamente su desarrollo, e iniciar la prosperidad. Como se ha dicho ya, durante la crisis se establece una lucha a muerte entre los capitales, en este caso por el reparto no de la ganancia sino de las pérdidas. Cuando los bancos repentinamente (aparentemente) comienzan a recibir muchos documentos y escaso circulante, la crisis financiera toca la campana de su presencia e inicia su proceso de reajuste, de reparto de las pérdidas; se incrementan las tasas de interés como resultado de una demanda galopante de circulante y de crédito para solventar los compromisos de pago contraídos por los capitalistas durante la expansión, los títulos y valores se desvalorizan, su precio de mercado irá en sentido opuesto a la tasa de interés, no es mas que destrucción de capital.

"Si el sistema de crédito aparece como la palanca principal de la superproducción y del exceso de especulación en el comercio, es pura y simplemente, porque el proceso de reproducción, que es por su propia naturaleza un proceso elástico, se ve forzado aquí hasta el máximo."<sup>33</sup> El aumento de los negocios especulativos, junto a la expansión del crédito son los actores que antecede a toda crisis de sobreproducción en un capitalismo desarrollado. Sin embargo no es la especulación y el exceso de crédito, la causa de la crisis, sino más bien son los elementos que la llevan a su concreción, constituyen el detonador que provoca el estallido.

---

<sup>33</sup> Ibid., p. 419.

## ANEXOS:

### Anexo 1

El industrial a través del comerciante realiza el valor de su producto, con esto transforma su capital mercancía en dinero después de lo cual puede proseguir su producción. Pero esto no significa que la mercancía se haya realizado, aun cuando la metamorfosis en dinero se efectúe, la mercancía sigue existiendo en el mercado esperando su primera metamorfosis: ser vendida.

La función de vender la mercancía ha sido transferida del productor al comerciante. Las operaciones del comerciante por tanto son las operaciones que deben llevarse a efecto para convertir en dinero el capital mercancía del productor; son las operaciones que sirven de mediadoras a las funciones del capital mercancías en el proceso de circulación y de producción, estas operaciones que normalmente llevaría a cabo el industrial, aparece ahora como una operación exclusiva de una categoría especial de capitalistas, los comerciantes de mercancías, sustantivada como negocio de una inversión específica del capital.

De esta manera lo que para el capitalista productivo M-D es una simple función de su capital, para el comerciante Es D-M-D' es la forma de valorización especial del capital dinero por el desembolsado. El comerciante vende definitivamente la mercancía al consumidor individual o productivo según sea el caso. En esta forma regresa a él su capital desembolsado más una ganancia lo que le permite iniciar de nuevo sus operaciones. Y si el dinero sólo funciona como medio de pago no desembolsaría dinero propio, ya que pasado un tiempo vendería la mercancía y pagaría. Al contrario si no vendiese en el plazo fijado, se verá obligado a pagar en el momento del vencimiento, y si se diera una baja en los precios de mercado, tendría que reponer la diferencia a costa de su propio capital.

La forma especial, capital comercial, independiente del capital productivo surge de la división social del trabajo, reviste además esta forma por el hecho de que desembolsa capital-dinero que solo se valoriza y funciona como capital por dedicarse exclusivamente de mediador de la metamorfosis de la mercancía, mediante la compra y venta constante de mercancías, función encaminada a facilitar el proceso de circulación para el capital industrial, hace que su dinero pase por el proceso D-M-D' a través de este se transforma de capital-mercancía en capital-mercancía de comercio. Este nunca reviste la forma de capital productivo y se encuadra siempre en la órbita de la circulación: es el capital-dinero el que hay que considerar con vista al proceso de reproducción del capital en su conjunto. "El capital comercial (...) es un capital que participa de la ganancia sin participar en su producción".<sup>34</sup>

<sup>34</sup> Marx C., El Capital, Tomo III, p. 279.

En el tomo II del Capital se dedica una parte considerable a la comprensión, de que si bien en el proceso de circulación no se produce valor, ni plusvalía, más bien lo que hace en la medida en que interrumpe la producción limita la producción de plusvalía, expresándose como una cuota de ganancia en razón inversa a la duración del tiempo de circulación. Ahora en tomo III nos señala como el capital Comercial coadyuva indirectamente a la producción estimulando la productividad de dos formas, al disminuir el tiempo de circulación en la medida en que extiende el mercado y sirve de vehículo a la división del trabajo entre capitalistas. Ahora el capital industrial puede reducir su inversión en la circulación y aumentar la parte que le corresponde a su producción. El capital comercial aumenta indirectamente la plusvalía al acelerar la rotación del capital productivo. "Si abrevia el tiempo de circulación, aumenta la proporción de la plusvalía con respecto al capital desembolsado y aumenta, por tanto, la cuota de ganancia."<sup>35</sup>

La fase de circulación del capital a escala social, constituye una fase dentro del proceso de reproducción al igual que el de la producción, por tanto el capital comercial debe de arrojar la misma magnitud de ganancia anual media que la del capital que opera en la industria.

"Si el capital comercial arroja un porcentaje más alto de ganancia media que el capital industrial, una parte del capital industrial se convertiría en capital comercial. Si arroja una ganancia media inferior, se operaría el proceso inverso: una parte del capital influiría al campo del capital industrial. No hay ninguna clase de capital que tenga mayor facilidad para cambiar de destino y de función que el capital comercial."<sup>36</sup>

Si el capital comercial de por sí no produce plusvalía alguna, esta necesariamente deriva de la parte que opera como capital productivo. Esta por supuesto no es producto de un simple recargo que aplica el comerciante sobre el valor de la mercancía, esto no es más que la apariencia. Un descubrimiento trascendente en el análisis de Marx es que este nos descubre como se origina la ganancia del comerciante. Marx regresa a su exposición sobre la formación de la cuota general de ganancia, y lo complementa al considerar que la cuota media de ganancia esta determinada por el capital productivo a escala social, sin embargo se calcula, no solo sobre la base de este capital, sino también del capital comercial. De esta manera la ganancia que nace del capital invertido directamente en la producción se divide entre el capital industrial más el capital comercial, de aquí que la cuota del primero manifieste una cuota menor de la real, por lo tanto el industrial vende su mercancía al comerciante a un precio de producción más bajo que el "precio real", o mejor dicho, "fijándonos en la totalidad de las mercancías los precios a que la clase capitalista vende son más bajo que sus valores". La obtención de la plusvalía encerrada en esa diferencia da a los capitalistas comerciales la posibilidad de lograr con su capital la ganancia media. "...la ganancia mercantil (...) (es la) parte alícuota de la plusvalía total que corresponde al capital comercial como parte alícuota del capital total invertido en el proceso social de reproducción..."<sup>37</sup>

<sup>35</sup> Ibid., p. 275

<sup>36</sup> Ibid., p. 277.

<sup>37</sup> Ibid., p. 281

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

En la ganancia media se encuentra ya contenida la parte de la ganancia que pertenece al capital comercial "por eso la cuota general de ganancia implica ya la deducción de la ganancia del capital industrial."<sup>38</sup> A partir de que el capital comercial entra en la nivelación para cambiar la ganancia media, si este capital es mayor en proporción al industrial, será menor la ganancia industrial, y al contrario si es mayor el industrial, será menor la ganancia del comerciante. La cuota de ganancia del capital productivo se manifestara entonces en una cuota menor que la real, en otras palabras va a expresarse un grado de explotación menor al real, ocultándose con ello el origen de la plusvalía y surge la apariencia de que la ganancia comercial se origina en la circulación.

## Anexo 2

Marx analiza las diversas esferas de la producción como parte de un todo y como las diversas cuotas de ganancia se fusionan para formar una cuota media de ganancia. Los diferentes capitalistas son considerados como simples accionarios de una sociedad anónima en la que las ganancias se distribuyen porcentualmente, por lo que los capitalistas solo se diferencian unos de otros por la magnitud de capital invertido individualmente en esta empresa común, por el número de sus acciones. De esta forma, la ganancia que obtienen los capitales individuales, no guarda relación con la plusvalía arrancada a sus trabajadores ya que está última se reparte proporcionalmente entre el conjunto de los capitales.

De lo que resulta que el precio de las mercancías o precio de producción "...es igual al precio de costo mas la parte de la ganancia media anual que, en proporción a sus condiciones de rotación, corresponde al capital invertido en su producción".<sup>39</sup> Cuando una mercancía se vende de acuerdo a su precio de producción, el capitalista retira dinero de la circulación en proporción al capital consumido en la producción: Precio de Costo. Y obtiene una ganancia en proporción al capital invertido que es la media porcentual correspondiente a este capital, lo que significa que la plusvalía generada en los distintos procesos productivos y distintas ramas de la producción se distribuye porcentualmente entre la clase capitalista.

Debido a que la cuota general d ganancia se obtiene a través de la media de las distintas cuotas de ganancia de los capitales invertidos en un periodo de tiempo (un año), se desvanecen las diferencias determinadas por los periodos de rotación diferentes de los distintos capitales desde el momento en que la cuota general se forma obteniendo una media de las cuotas de ganancia de los diferentes capitales.

La ganancia, dice Marx, está determinada, de una parte, por la composición orgánica de los capitales en las diferentes ramas, es decir, de las diferentes cuotas de ganancia que arrojan estas ramas; de otra parte, por la distribución del capital total de la sociedad entre las distintas esferas, esto es, por la parte relativa de la masa del capital total de la sociedad que absorbe cada esfera especial de producción, bajo una cuota de ganancia específica.

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 281.

<sup>39</sup> Marx C. "El Capital". Ed. Siglo XXI, Tomo III, Vol. 1, México, 1981, p. 164.



Por lo tanto, el desarrollo de la fuerza social productiva del trabajo es diferente en cada esfera de la producción, más alto o más bajo, según sea la proporción existente entre la masa de medios de producción y la masa de fuerza de trabajo, dada una jornada "...llamamos capitales de composición alta a aquellos que porcentualmente encierran más capital constante y, consecuentemente menos capital variable que el capital social medio. Y, por el contrario, capitales de composición baja a aquellos en que el capital constante ocupa un lugar relativamente más reducido y el capital variable un lugar más amplio que en el capital social medio. Finalmente... capitales de composición media a los que coinciden en cuanto a su composición orgánica con la del capital medio de la sociedad".<sup>40</sup>

De esta forma, los capitales con una composición orgánica semejante a la media, sus precios de producción coinciden con el valor de su mercancía; mientras que los capitales o esferas de composición orgánica superior a la media se apropian de una masa de ganancia superior a la masa de plusvalía producida por sus trabajadores, lo cual significa que los precios de producción son, en este caso superiores a los valores. El precio de producción esta conformado por el precio de costo de producción y de la ganancia media. Pero dado que la ganancia tiene su origen en la plusvalía, constituye la forma transfigurada de ésta y, la ganancia media es la forma transfigurada, en un segundo nivel de la plusvalía, pues está determinada por la plusvalía social. Por consiguiente el precio de producción, a su vez que oulta el valor lo presupone, lo regula; constituye la forma transfigurada del valor.

"... el valor total de las mercancías determina la plusvalía global y esta regula el monto del beneficio medio, por lo tanto la cuota general de ganancia -sea como forma general, sea regulando las fluctuaciones-, la ley del valor regula a su vez los precios de producción."<sup>41</sup>

Los precios de producción varían cuando cambia la tasa general de ganancia y/o cuando se modifica el valor de las mercancías que entran como elementos del capital constante. Los precios de producción se encuentran también sujetos a los cambios que se presenten en la tasa general de ganancia.

---

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 169.

<sup>41</sup> *Ibíd.*, p. 169.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



## CONCLUSIONES

En relación con la hipótesis que se estableció al inicio del presente trabajo, donde se plantea que existe una teoría de las crisis desarrollada por Marx a lo largo de los tres tomos de la obra "El Capital", se cumplieron las expectativas, aunque se encontró que la teoría de las crisis no aparece desplegada como un cuerpo teórico, pero sí aplicada en el desarrollo del estudio del funcionamiento del capitalismo, en tanto constituye una fase del ciclo económico y un mecanismo restaurador de los niveles de ganancia.

El procedimiento que se siguió, dado que el objetivo de el presente trabajo es realizar un seguimiento meticuloso de la teoría de las crisis en la obra "El Capital", fue seguir lo más fielmente posible el método del autor tanto en el desarrollo de la investigación como en la exposición del problema, en este sentido, se estudió en un primer acercamiento la crisis en el proceso de producción del capital, pero en su forma más simple, es decir en la economía mercantil, tan solo como posibilidad de crisis, posteriormente se desarrolló la expresión de la crisis en el proceso de circulación del capital y finalmente en el proceso de producción y circulación capitalista en su conjunto.

En función de lo arriba señalado y con apego al método dialéctico, en un primer apartado se desarrolló el funcionamiento del capitalismo a partir del proceso de producción del capital, tomando como punto de partida la Ley del Valor y por consiguiente las contradicciones de la mercancía con lo cual se analiza la génesis de todas las contradicciones de la sociedad capitalista y la crisis económica como parte de esas contradicciones, sólo que en su forma más elemental: la producción mercantil simple.

Como parte del proceso de abstracción teórica, el autor analiza en primer lugar la "célula económica" y sus características intrínsecas, de ahí pasa al análisis de las características del funcionamiento del modo de producción capitalista en su forma más elemental, como producción mercantil, que se expresa en el movimiento del dinero y de las mercancías, o bien en la relación dialéctica entre valores, precios y valores de uso. Con lo cual se desarrolla la ley del valor, que constituye el hilo conductor en el análisis de la crisis, pues más tarde esta ley permitirá entender la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

El análisis de la producción simple permite al autor explicar la producción basada en el capital, se trata solo de un proceso de abstracción teórica para comprender la forma de funcionar de la producción capitalista, pero en modo alguno constituye un proceso histórico que anteceda al capitalismo. Es un proceso teórico de apropiación de lo real, pues de acuerdo al autor es hasta que la fuerza de trabajo asume la forma de mercancía, que la producción en toda su amplitud y extensión se vuelve producción de mercancías, lo cual no ocurre en la producción simple. "La mercancía no se vuelve forma elemental general de la riqueza, sino sobre la base de la producción capitalista", y es únicamente en la producción

capitalista donde el intercambio es regulado por la ley del valor, pues la forma valor, solo puede surgir con el surgimiento del capital.

Considerando lo anterior puede afirmarse que en la forma M-D-M, fórmula de la reproducción simple, no son posibles las crisis, porque el fin de la producción es el consumo y no la acumulación. Mientras que en la forma D-M-D', fórmula de la producción capitalista, cuyo fin de la producción es precisamente la valorización del capital, la obtención de plusvalía, donde el proceso de producción puede interrumpirse violentamente cuando el capital no puede realizar las mercancías con una ganancia que considere suficientemente remunerativa. La separación entre la compra y la venta en la forma M-D-M, sólo crea la posibilidad abstracta de la crisis, posibilidad que sólo se hace realidad bajo la producción capitalista.

La finalidad de revisar el funcionamiento del capitalismo como marco teórico, fue exponer a nivel teórico los elementos que definen la producción capitalista, categorías que serán la base para el análisis en los capítulos posteriores.

Considero conveniente expresar que el capítulo II se rehizo varias veces retrazando la conclusión del trabajo, al grado de ser abandonado por largos periodos de tiempo. Como se planteó ya en la introducción, el objetivo de este capítulo era estudiar la manifestación de las crisis en la esfera de la circulación o más específicamente en la circulación del capital, pues es aquí donde aparece la crisis real, aún cuando no se trata de un problema de la circulación o de la realización sino del proceso global de la reproducción capitalista que comprende la producción y circulación, donde la reproducción depende de la acumulación y de la masa de plusvalía que aquí se genera, de tal suerte que lo que ocurra en esta esfera será determinante en la posibilidad de la aparición de la crisis.

Inicialmente se pretendía estudiar la manifestación de la crisis en circulación del capital a partir de los esquemas de reproducción. Con la profundización en el estudio de la obra del autor, se realizó una primera reestructuración al comprender que la crisis en la circulación del capital no puede ser explicada a partir del funcionamiento de los esquemas de reproducción, pues estos tan solo constituyen una abstracción teórica que Marx desarrolló para entender a partir del equilibrio entre las diversas ramas, como un supuesto metodológico, sobre que proporcionalidad se encuentra supeditada la distribución. Esto es, los esquemas de reproducción únicamente nos aclaran el problema por el cual debe de atravesar la acumulación —una distribución de los valores de uso y de cambio que estén proporcionalmente de acuerdo con la inseparable necesidad de obtener una masa mayor de ganancia— y no la igualdad entre el intercambio, consumo y distribución, en relación con la producción.

Este equilibrio propuesto por Marx no debe confundirse con el equilibrio estático de Say, y de Stuart Mill, los cuales son sometidos a la crítica continuamente del propio Marx. En los esquemas este equilibrio está supeditado a la ley del valor y por lo tanto se nos muestra cómo este equilibrio está impregnado de desproporciones que provocan en algunos de los sectores crisis, las cuales se generalizan a partir de la interdependencia de los productores y originan crisis generales del sistema. En los esquemas, por tanto, "el mismo equilibrio constituye algo fortuito dentro de la estructura elemental de este régimen de producción."

Si se tomara el equilibrio como la realidad y no como una abstracción se caería en el error de ver la falta de proporcionalidad como la causa de la crisis como nos la exponen los esquemas. Si en cambio, se vislumbra los esquemas como el análisis de un fenómeno, en éste caso la distribución de las mercancías, que abstraído del proceso de producción, nos plantea barreras o límites, los cuales no pueden ser explicados, por la distribución misma, porque es un fenómeno aislado de un desarrollo más complicado que el que se propone en los esquemas de reproducción, tal es el proceso global de reproducción capitalista que comprende la circulación y la producción.

Pero el planteamiento de los esquemas de reproducción le permitieron a Marx poner en claro como la necesidad de los capitales de creación de plusvalía y con ello el incremento de la fuerza productiva produce inevitablemente la abolición de la proporción dada hasta ese momento en una rama determinada o en la producción social, orillando a los capitales a trasladarse de una rama a otra. De esta forma se pueden presentar crisis parciales en algunas ramas como resultado de la desproporcionalidad y manifiestan como producción en exceso en unas ramas y en otras como producción insuficiente, pero estas crisis parciales tienden a nivelar la desproporcionalidad; de igual manera cuando la desproporción se presenta en la mayoría de las ramas de la producción la crisis general viene a ser el mecanismo restaurador de la nivelación. Sin embargo la desproporcionalidad de las ramas de producción constituye una forma de expresión de la crisis en la esfera de la circulación pero no la causa real.

Con la lectura de algunos textos de teóricos contemporáneos acerca de la crisis, se observó que el tópico no era tratado con profundidad y en algunos casos se omittía por completo. Situación que motivó una mayor profundización en el estudio del Tomo II generándose una 2da. reestructuración del capítulo, aunque siempre estuvo presente la inquietud de eliminar este apartado debido a su grado de complejidad. Los esquemas de reproducción que inicialmente habían sido concebidos como el hilo conductor en el análisis de la manifestación de la crisis en la esfera de la circulación del capital, terminó siendo el inciso final del capítulo. Encontrándose que las causa de la crisis no se encuentra en la esfera de la circulación del capital, solo se expresa en ella como crisis de subconsumo, desproporcionalidad en los sectores y sobreproducción de mercancías.

De esta forma se inició capítulo (tal como lo hace Marx) analizando el proceso cíclico del capital donde la realización de plusvalía es examinada a través del proceso de circulación, entendido como un proceso cíclico en el cual el capital transita por diferentes fases que se complementan unas a otras: capital-dinero, capital-productivo y capital-mercancías. La metamorfosis constituye la forma del movimiento del capital y el contenido de su circulación, mediante el cambio permanente y sucesivo de estados.

El proceso de circulación es, por tanto, parte del proceso de reproducción capitalista, y unidad indisoluble del proceso de producción, condición indispensable para su autovalorización. Esta unidad sin embargo, puede entrar en contradicción como resultado de una descompensación entre las partes que la conforman, (en relación con su valor capital fijo y capital circulante), la cual se abrirá paso a través de la crisis como mecanismo para restablecer la unidad entre ambos procesos. Para comprender el movimiento de rotación del capital Marx centra su atención en el ciclo del capital industrial, cuyo movimiento se desarrolla a partir de el constante movimiento de las partes

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

que lo conforman en relación con su valor: capital fijo y capital circulante; y establece la forma general de ese movimiento a partir del ciclo del capital-dinero:

**FT**

**D-M ... P ... M' - D'**

**MP**

La multiplicidad de capitales y la necesidad de realizar sus mercancías implica esta metamorfosis (separación de la producción y la circulación) y constituye de por sí una condición para la crisis.

De acuerdo a lo anterior la valorización del capital tiene por condición fundamental que el ciclo se desarrolle normalmente, en tanto sus diferentes fases, se desenvuelvan sin paralización, de lo contrario, la crisis como elemento crucial de la valorización, que implica su paralización, tenderá entonces a desarticular el ciclo del capital y con ello la imprescindible sucesión de fases del capital. En el proceso cíclico, el capital se conserva, se valoriza y amplía, por lo cual la velocidad o lentitud en que recorra cada una de estas fases es una condición del capital. Así el tiempo total que el capital tarda en describir un ciclo equivale a la suma del tiempo de producción, y el tiempo de circulación.

La lentitud o rapidez en que el capital recorre el tiempo de producción está determinado por las condiciones tecnológicas del proceso. Durante el transcurso del tiempo de circulación el capital no actúa como capital productivo, y en tanto se fije ahí, no producirá ni mercancía ni plusvalía. Visto en su conjunto, el tiempo de circulación se contrapondrá constantemente a la productividad del capital en la medida en que un mayor tiempo de circulación implicara un incremento del tiempo necesario y una disminución de la plusvalía, Marx plantea en los Goundrisse, que se convierte en condición de la reproducción ampliada del capital, la existencia del crédito en todas sus formas, pues junto con el capital comercial se encarga de reducir artificialmente el tiempo de circulación del capital, al reducir el tiempo de rotación influirá positivamente en el proceso de valorización del capital incrementándolo, aunque posteriormente se convierta en su contrario. Dadas las características de la producción capitalista una producción de mercancías prosigue a otra producción de estas, hasta que finalmente se encuentra que la producción anterior no ha sido absorbida por el consumo, produciéndose así la crisis, bajo la forma de una sobreproducción de mercancías. "Los capitales en mercancías se disputan unos a otros el lugar del precio (dentro del ciclo M-D...P...M'-D'), aún cuando no se han liquidado las oleadas anteriores de mercancías, cuando vencen los plazos para pagarlas. Los que las tienen en su poder se verán obligados a declararse insolventes o a venderlas a cualquier precio para poder pagar. Estas ventas no tienen absolutamente nada que ver con el verdadero estado de la demanda. Tiene que ver únicamente con la demanda de pago, con la necesidad absoluta de convertir las mercancías en dinero. Es entonces cuando estalla la crisis."<sup>1</sup>

Si el análisis de Marx en torno a la presencia de la crisis se quedara hasta aquí, se llegaría a la conclusión que a la que han llegado algunos teóricos contemporáneos, en el sentido de afirmar que la causa de la se crisis se encuentra en la sobreproducción o bien en el subconsumo.

<sup>1</sup> Marx C., *Ibid.*, p.68

Señala Marx al respecto que el problema de la realización de mercancías y la saturación del mercado por estas, es consecuencia de que la producción capitalista no es producción para la satisfacción de necesidades humanas en este sentido, la sobreproducción de mercancías, es la forma desarrollada de la contradicción básica del capitalismo contenida en la mercancía.

La producción de valores de uso se interrumpe ahí donde no es posible la valorización del capital, no donde lo marca la demanda. Debe entenderse entonces que las limitaciones del mercado, en cuanto al consumo, son las formas de manifestarse y desarrollarse las contradicciones inherentes de la producción, ya que de lo contrario se caería en el error de observar estas barreras del mercado, que se expresan en barreras para el consumo, no sólo como la causa directa de la crisis, de la interrupción de la acumulación, sino que éstas tendrían que llevar al capitalismo a la ruina por sí mismo.

La limitación particular que señala Marx, no es otra que la unidad contradictoria entre la esfera de la circulación y la esfera de la producción, ya que la circulación contiene al consumo pero al romperse la unidad, ésta se exterioriza como una contradicción entre la producción y el consumo y en esta medida, las contradicciones de la producción se traducen en la esfera de intercambio, asumiendo la forma de crisis, siendo el fenómeno básico de éstas, la sobreproducción de mercancías. Y efectivamente la crisis del mercado expresa que las mercancías no son vendibles por falta de una demanda suficiente a parte de que el valor de cambio de los obreros es mínimo para incrementar la demanda de mercancías.

"La superproducción tendrá lugar no por que los obreros consuman relativamente demasiado pocas mercancías o los capitalistas demasiado pocas de las mercancías que han de ser consumidas, sino porque de ambas se ha producido demasiado; no demasiado para el consumo, sino para asegurar la relación correcta entre el consumo y la valorización; demasiado para la valorización".<sup>2</sup> La sobreproducción del capital, es por tanto, únicamente en relación con un determinado grado de explotación que no es proporcional o no corresponde con la inversión del capital total, es decir, cuando la ganancia no aumenta al ritmo de la inversión de esta capital, cuando el incremento de la composición orgánica no es compensado por el aumento de la plusvalía, dando origen a una tasa decreciente de ganancia, sobrevendrá la crisis capitalista. Lo importante a resaltar aquí es como la crisis capitalista no se resuelve por medio de la elevación del consumo de la clase obrera por sí mismo, sino a través de la destrucción del capital, y lo que significa esto. El consumo aumentará en la medida en que de nueva cuenta comience a acumular el capital y por consiguiente emplee a un determinado número de obreros, nunca de otra manera, pues aumentar los salarios sin que se de una destrucción del capital, un desarrollo de la fuerza productiva, como se ha mencionado, significa una disminución de la ganancia y por lo tanto, agudizar la crisis en un determinado momento.

<sup>2</sup> Marx C., Elementos..., Tomo I, p. 402.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Lo que se pudo rescatar en este capítulo fue aclarar con profundidad, frente a las posturas de los autores mencionados, las formas que asume la crisis en la esfera de la circulación, descartado las interpretaciones de las formas aparentes, que como ya se revisó, no constituye la causa de la crisis sino únicamente su forma fenoménica, lo que fue de vital importancia pues a partir de esta claridad se pudo pasar a analizar la crisis en su forma causal.

Por lo tanto el capítulo III consistió en explicar las causas reales de la crisis, para lo cual se estudió el Tomo III donde el análisis del autor descubre y expone las formas concretas que surgen del proceso de movimiento del capital, ahora como un todo, acercándose cada vez a formas más concretas y mediante este proceso revela las causas directas de la aparición de la crisis capitalista, como un hecho ligado al proceso de producción, que obedece a la caída de la tasa de ganancia; cuando las causas que contrarrestan esta caída durante un período, no son ya suficientes para mantenerla estable; cuando los niveles de ganancia son iguales o incluso inferiores a los que existían antes del incremento de la productividad social del trabajo, lo que viene a perturbar las condiciones en que se desarrolla el proceso de producción y circulación del capital y van acompañadas de súbitas paralizaciones y crisis del proceso de producción, que se manifestarán como sobreproducción de capital.

Es en el proceso de producción en donde se encuentran los elementos de la crisis, pues es ahí donde se genera la plusvalía, sin embargo, la disminución de la plusvalía respecto al capital total, que produce a su vez caída estrepitosa de la cuota de ganancia en períodos de crisis, no es palpable en el propio proceso de producción, se manifiesta en la esfera de la circulación, pues es en ella donde se da la realización del valor producido y la plusvalía creada, por este motivo la sobreproducción de capital se expresa como una sobreproducción de mercancías, pues de hecho la sobreproducción de capital implica la sobreproducción de mercancías que por su contenido y forma son elementos del capital productivo, que al ser capital que no se valoriza en las condiciones óptimas se convierte en capital inactivo en forma productiva, es decir, sobreproducción de capital. Esta forma de manifestación de la sobreproducción de capital ha provocado apreciaciones erróneas a algunos investigadores quienes asumen como la causa de la crisis es una producción en exceso de mercancías, en relación con la demanda, cuando en realidad se trata de la sobreproducción de medios de producción (medios de trabajo y de subsistencia) susceptibles de ser valorizados, pero que al descender el grado de explotación (la tasa de ganancia) por debajo de ciertos límites se producen perturbaciones y paralizaciones en el proceso de producción, crisis y destrucción de capital. Es decir, la paralización de la producción se da ahí donde lo exige la producción y realización de la ganancia y no donde lo exige la satisfacción de necesidades sociales.

Mientras en el capítulo III se estudiaron las causas directas de la crisis, en el capítulo IV se analizaron las condiciones y factores que transforman a la crisis capitalista en la realidad, esto es, los elementos que le dan el carácter y que producen su estallamiento. Marx revela en la sección IV y V del tomo III las formas concretas que toma el capital, tal como se presentan en la superficie de la sociedad, como son el capital comercial y el capital a interés, así también, como la ganancia se divide en ganancia industrial, ganancia comercial e interés con lo cual proporciona un análisis más concreto de la crisis pues



desarrolla aquí, los fenómenos monetarios y financieros que se presentan con la sobreproducción.

La reproducción del capital es determinada por el tiempo de circulación y el tiempo de producción, pues mientras más largo es el primero en relación con el segundo, se ve afectada la producción de plusvalía. Situación que se solventa con la división del capital en capital industrial y capital comercial. La función de vender la mercancía ha sido transferida del productor al comerciante, aparece ahora como una operación exclusiva de una categoría especial de capitalistas, los comerciantes de mercancías, sustentivada como negocio de una inversión específica del capital. En este sentido la rotación del capital comercial depende o esta determinada por la rotación del capital industrial ya que este tiene que lanzar constantemente mercancías al mercado y sustraer de él, y mientras el proceso productivo se expande y fluyen mercancías a la circulación, la rotación del capital comercial será más rápida. Con este hecho el capitalista industrial facilita la realización de la mercancía, reduciendo al mínimo el tiempo de circulación, es decir, salta esta etapa con el fin de movilizar el capital-dinero sin tener que esperar a que el dinero refluya al término del proceso de circulación de mercancía, transformar la mercancía en dinero, para integrarlo al proceso productivo y conseguir la ganancia media. Las transacciones entre productores y comerciantes que realizan entre sí se da mediante promesas de pago, lo que constituyen el fundamento del verdadero crédito, cuyo instrumento de circulación es la letra de cambio, base del "dinero crediticio".

El crédito tiene como base el incremento del proceso de reproducción y más específicamente el aumento de las fuerzas productivas, sin considerar los límites del consumo, pues el objetivo del capital no es satisfacer necesidades sino producir ganancias. El capital comercial agudiza, por tanto, la contradicción entre la producción y el consumo, dado que al vender los industriales su producción al capital comercial, los primeros continúan produciendo, y sin embargo las mercancías se encuentra en el mercado y o en bodegas que suelen estar llenas aumentando la dimensión de la crisis, puesto que las crisis van precedidas por un proceso de expansión en el cual las fuerzas productivas se intensifican y el consumo se encuentra en aumento, los capitalistas ponen en movimiento a otra serie de capitalistas. La ampliación del mercado desplaza las contradicciones de la economía capitalista y con ello las agrava al ocultar a través de la participación del capital comercial a escala social el exceso de producción y del comercio. La sobreproducción sobreviene no porque los obreros consuman demasiado poco (pues esta es la base de la producción capitalista) o los capitalistas, sino porque se ha producido demasiado, no para el consumo, sino para mantener la relación correcta entre el consumo y el proceso real de valorización o de producción de ganancia.

La expansión del crédito comercial que se otorgan los capitalistas permite que el capital industrial funcione con mayor plenitud, con lo cual se genera una expansión acelerada con tasas de ganancia favorables, pero en esta dinámica de crecimiento el crédito comercial en algún punto se torna insuficiente, hace su aparición entonces el crédito dinerario a través de los bancos y prestamistas. La reproducción social del capital, implica que una parte de este se encuentre en la forma dinero y otra parte en forma de mercancía, el capital financiero, es precisamente, capital dinero, una fracción del capital social que funciona de una forma sustantivada, y tendrá por misión ser el centralizador y

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

distribuidor del dinero disponible para financiar la producción. Pero al tener un carácter capitalista estas operaciones (producción de plusvalía) los capitalistas que las representan, las realizan a cambio de un beneficio, de una fracción de la ganancia que le corresponde al prestamista, que no es otra cosa mas que la distribución o reparto de la plusvalía social. Sin embargo tal distribución se manifiesta como una transacción jurídica, por medio de la cual se expresa el ciclo del capital a interés. La transformación de una parte de la ganancia en interés nace de la escisión entre capitalistas industriales y capitalistas financieros, la tasa de interés a corto plazo aparece, como resultado de la competencia entre estas dos clases de capitalista, en otros términos, por la oferta de capital de los capitalistas financieros y la demanda de los capitalistas en funciones.

Sin embargo aún cuando los capitalistas continuamente intentan reducir el periodo de circulación, se retrasa constantemente la transformación de mercancía en dinero, principalmente este retraso se da cuando el comercio se amplía. "Todo el sistema de crédito, y con él el comercio excesivo (comprar más de lo que es posible vender o pagar), especulación desenfrenada, se fundan en la necesidad de ampliar y saltar por encima de las barreras para la circulación y para la esfera del intercambio."<sup>3</sup> "El máximo que el crédito puede hacer en este aspecto -que se refiere a la mera circulación- es salvaguardar la continuidad del proceso productivo, siempre y cuando existan todas las demás condiciones de esa continuidad, vale decir, que exista realmente el capital por el cual se ha de intercambiar, etc."<sup>4</sup> pero el crédito no puede resolver el problema de una insuficiente producción de ganancia del capital en funciones.

El efecto que tiene el capital financiero, sobre el ciclo económico, esta en la función que ejerce el crédito, el cual como se ha dicho, permite a la producción desarrollarse más allá de sus límites. En determinados momentos del ciclo, en el mercado de capitales y en el de las mercancías la especulación aparece al intervenir en la expansión industrial y comercial, la especulación se desarrolla gracias al crédito, puesto que con la facilidad de los adelantos de dinero ante mercancías que aun no son vendidas, incluso ni siquiera producidas, contribuye a que tenga lugar transacciones inciertas y especulativas. El desarrollo de la especulación encuentra su respaldo en una situación financiera, pues al aumentar la demanda de capital-dinero influye en el alza de la tasa de interés y ejerce presión sobre el mercado de dinero y lleva a nuevos repartos de la ganancia.

"Si observamos los ciclos de rotación en que se mueve la industria moderna estado de quietud, creciente animación, prosperidad, superproducción, crack, estancamiento, estabilización, etc..."veremos que en la mayor parte de los casos el bajo nivel del interés corresponde a los periodos de prosperidad o de ganancia extraordinarias y que el tipo máximo de interés, hasta llegar a un nivel usurario, se da en los periodos de crisis"<sup>5</sup> cuando es preciso tomar dinero de préstamo, "cueste lo que cueste", para pagar los compromisos de pago contraídos por los capitalistas. Por consiguiente la tasa de interés constituye el reparto de la ganancia entre capitalistas y se determina por las fuerzas del mercado.

<sup>3</sup> Grundrisse Tomo I, 369.

<sup>4</sup> Grundrisse Tomo II, p. 38.

<sup>5</sup> Tomo III p. 346.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Quando el crédito se encuentra en su mayor opulencia, cuando nadie lo espera, pues se vive una época de gran prosperidad, comienzan a aparecer los signos de la crisis. Las emisiones bancarias de crédito y la disposición de los bancos a convertir letras de cambio en dinero se reducen, pues los banqueros reciben demasiadas letras y poco dinero en depósito (debido a las dimensiones que ha alcanzado el proceso de expansión capitalista y a la paralización del proceso de valorización o a la insuficiente ganancia producida), de esta forma se incrementa la demanda de capital dinero con lo cual se eleva la tasa de interés. Y debido a que el proceso de expansión esta basado en el crédito, en el momento en que este se detiene bruscamente y en su lugar todo el mundo comienza a solicitar pagos en efectivo, entran en crisis los sistemas de crédito, cuya causa se encuentra en la paralización del proceso de acumulación, pero su expresión en la superficie es la falta de crédito y de dinero para saldar compromisos contraídos por el capital durante el proceso de expansión. Esta falta de crédito y dinero asume la forma de una crisis financiera, lo que ha hecho que algunos teóricos privilegien la falta de dinero y crédito como un elemento causal de la crisis capitalista, cuando en realidad es sólo una forma de manifestación de una sobreproducción de capital, dada una acumulación insuficiente y, constituye asimismo, una forma de destrucción de capital, al restablecer violentamente la correspondencia pérdida entre el capital financiero y el proceso de valorización real.

La crisis financiera tiene por consiguiente, una forma especial de manifestarse, se desarrolla cuando una cantidad exorbitante de negocios especulativos se pone al desnudo y "explotan como pompas de jabón". La crisis financiera viene a ser simplemente la otra cara de la destrucción del capital, situación que contribuye a que el sistema de crédito se ponga en condiciones de fincar nuevamente su desarrollo, e iniciar la prosperidad. Como se ha dicho ya, durante la crisis se establece una lucha a muerte entre los capitales, en este caso por el reparto no de la ganancia sino de las pérdidas. Cuando los bancos repentinamente (aparentemente) comienzan a recibir muchos documentos y escaso circulante, la crisis financiera toca la campana de su presencia e inicia su proceso de reajuste, de reparto de las pérdidas: se incrementan las tasas de interés como resultado de una demanda galopante de circulante y de crédito para solventar los compromisos de pago contraídos por los capitalistas durante la expansión, los títulos y valores se desvalorizan, su precio de mercado irá en sentido opuesto a la tasa de interés, no es mas que destrucción de capital.

Si el sistema de crédito, concluye Marx, aparece frente a los ojos de todos como la palanca principal de la superproducción y del exceso de especulación en el comercio, es pura y simplemente, porque el proceso de reproducción, que es por su propia naturaleza un proceso elástico, se ha forzado hasta el máximo. El aumento de los negocios especulativos, junto a la expansión del crédito son los actores que anteceden a toda crisis de sobreproducción en un capitalismo desarrollado. Sin embargo no es la especulación y el exceso de crédito, la causa de la crisis, sino más bien son los elementos que la llevan a su concreción, constituyen el detonador que provoca su estallido.

Es evidente que el capitalismo de la revolución industrial, que Carlos Marx conoció y analizó con un grado de claridad sorprendente hasta nuestros días en su obra magna "El Capital", indudablemente a evolucionado, han surgido nuevos elementos, nuevas formas aparentes, sin embargo el capitalismo sigue funcionando bajo las leyes esenciales que

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Marx descubrió y nos legó, de ahí la validez y actualidad de esta teoría para entender la crisis actual por la que atraviesa el capitalismo a nivel mundial, a pesar de la crisis del socialismo de estado, cuyos detractores se han encargado de negar, después de la caída del bloque socialista, pero hoy por hoy es la única teoría que puede proporcionar el marco teórico para realizar un estudio científico de la situación actual. El presente trabajo si bien no tiene por objeto esta tarea titánica, sí pretende ser una contribución con la formalización de la teoría acerca de las crisis planteada por Marx en la obra "El Capital".

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## BIBLIOGRAFIA

- Althusser, Louis y Balibar, Étienne. "Para Leer el Capital", 24ª. edición, México, Siglo XXI Editores, 2000.
- Blaney, Michel. "Teoría de las Crisis", México, Ed. Nuestro Tiempo, 1977.
- Bravo, Ricardo. "Metodología de la Investigación Económica", 1ª edición, México, Editorial Alambra Mexicana, 1994.
- Castells, Manuel. "La Teoría Marxista de las Crisis Económicas y las transformaciones del Capitalismo", 2a. edición, México, Siglo XXI.
- Dabat, Alejandro et. al. "México y la Globalización", 1ª edición, México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, 1994.
- De Soto, Hernando. "El Misterio del Capital", 1ª. edición, México, Editorial Diana, febrero del 2001.
- Dillard, Dudley. "La Teoría Económica de John Maynard Keynes", Ed. Aguilar Madrid, 1977.
- Grossman, H. "La Ley de la Acumulación y del Derrumbe del Sistema Capitalista", México, Siglo XXI, 1998.
- Guillén, Arturo. "Imperialismo y Ley del Valor", 1ª edición, México, Nuestro Tiempo, 1981.
- Harneker, Martha. "Haciendo Posible lo Imposible. La Izquierda en el Umbral del Siglo XXI", 1ª edición, México, Siglo XXI Editores, 1999.
- Harvey, David. "Los Límites del Capitalismo y la Teoría Marxista", 1ª edición en español México, F.C.E., 1990.
- Keynes, John. "Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero", México, F.C.E., 1984.
- Lenin. "Acerca de los Mercados", 5ª. edición, URSS, Ed. Progreso, 1979.
- López, Pedro. "Marx y la Crisis del Capitalismo", 1ª. edición, México, Ediciones Quinto Sol, 1986.
- Mandel, Ernest. "Las crisis", Ed. Fontanela Barcelona, 1977.
- Marshall, Alfred. "Principios de Economía", Ed. Aguilar, Madrid, 1948.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

- Marx, C. "Contribución a la Crítica de la Economía Política", 2a. edición, México, Quinto Sol, 1978.
- Marx, C. "El Capital", 16a. edición, México, F.C.E. 1980, Tomos I, II y III.
- Marx, C. "El Capital", 5a. edición, México, Siglo XXI, 1977, Tomos I, II y III.
- Marx, C., "Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política", México, 1972, Siglo XXI, Tomo I y Tomo II.
- Marx, C. "Grundrisse, Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política"; 1a. edición, México, F.C.E., 1985, Tomo I y II.
- Marx, C. "Historia Crítica de la Plusvalía", 2a. edición, México, Quinto Sol, Tomo 2.
- Marx, C., "Teorías de la Plusvalía", Tomo III, Ed. Cartago, Buenos Aires.
- Mattick, Paul. "Crisis y Teoría de la crisis", Ed. Península Barcelona.
- Morishima. "La Economía de Marx", Ed. Tecnos.
- Roldolsky Ramón. "Génesis y Estructura de El Capital de Marx", 2a. edición, México, Siglo XXI, 1979.
- Salama y Valier. "La crisis de Sobreproducción", México, Ed. Era, Serie Popular Era, 1976, No 141.
- Sweezy, Paul. "El Fin de la Prosperidad", México, Ed. Nuestro Tiempo, 1977.
- Toranzo, Carlos. "¿La Ley Tendencial de la Ganancia una Ficción?", Tesis Profesional, Facultad de Economía, México, UNAM, 1977.